

TITTEL:

La comunidad palestina en Santiago de Chile

Un estudio de la cultura, la identidad y la religión de los palestinos chilenos

**SPLA350 / Mastergradsoppgave i spansk språk og
latinamerikastudium**

Abdelmalik Zahdeh

Kandidatnummer: 203365

**INSTITUTT FOR FREMMEDSPRÅK
UNIVERSITETET I BERGEN
VÅREN 2012**



Agradecimientos

A la Federación Palestina por permitirme usar un despacho para realizar las entrevistas.

Al profesor Jaime Abdrapo por su ayuda en organizar las entrevistas en Santiago.

Al profesor Eugenio Chahuán que me permitió usar las fuentes del Centro de estudios árabes y que también me concedió horas de su tiempo valioso.

A todos los entrevistados que contribuyeron enormemente en esta investigación.

Y a mi profesora Synnøve Ones Rosales por su valiosa guía y crítica.

Summary:

This thesis focuses on the process of integration of the Palestinian community in Santiago de Chile. It is a community that emerged following a long migratory tradition from the Palestinian territories to Chile, especially during the Ottoman rule and the British mandate there. After describing the history and the nature of this community, the research uses personal stories told by the participants in this study in order to reconstruct parts of the history of this community. In addition, the research investigates the present role of the Palestinian culture in the participants' lives through analyzing their attitudes with respect to different elements like Palestinian traditional food, the Arabic language, family structure and marriage. This study also focuses on the collective identity and the individual identity of the participants. Besides, it investigates as well what Chilean Palestinian means for each one of them. Religion as an important cultural component represents a focal point in this study. In this part, with special focus on the Orthodox faith, the participants define their relation to religion spiritually and culturally, and they explain whether or not it represents an important part of their identity. Furthermore, the research examines some cultural practices associated with the Orthodox faith and it establishes some differences on the social and spiritual level between the Catholic faith in Chile and the Oriental Orthodox faith. Moreover, this study explores how the Orthodox church of San Jorge is viewed among the participants, as well as, what they think of the religious conversion in their community from the Orthodox faith to the Catholic one.

ÍNDICE

1. Introducción	1
1.1. Sobre la elección del tema	2
1.2. Resumen general de los capítulos	4
2. La metodología en el trabajo de campo	
2.1. Sobre el terreno y los informantes	7
2.2. Dificultades	8
2.3. El método de la investigación.....	9
2.4. Preguntas de la investigación	11
3. Marco teórico	
3.1. La cultura.....	13
3.2. La identidad y su formación	14
3.3. El ámbito social	21
3.4. Conceptos sobre la integración	22
3.5. Conceptos sobre la migración	24
4. Marco histórico	
4.1. Árabes ante todo	26
4.2. La estructura de la sociedad palestina	26
4.3. Presencia cristiana en Palestina	28
4.4. Relación entre cristianos y musulmanes antes y hoy	29
4.5. Relación entre ortodoxos y católicos en Palestina en el pasado.....	30
4.6. Emigración	31
4.7. El destino de los emigrantes árabes	33
4.8. El viaje.....	34
4.9. Motivos por la emigración cristiana	34
4.10. La comunidad árabe y Palestina en Chile.....	36
4.11. La distribución de los inmigrantes palestinos en Chile	38
4.12. Actividad comercial.....	39
4.13. Barrio de Patronato en Recoleta	40
4.14. La discriminación de las primeras décadas	41
4.15. El proceso de la integración	42
4.16. El precio de la integración	44

4.17. La conversión	46
4.18. El sentimiento de pertenencia entre los palestinos de Chile.....	48
5. Historia de las familias de informantes	
5.1. Antes de llegar a Chile.....	51
5.2. La llegada a Chile	51
5.3. Los motivos por la emigración de estas familias.....	52
5.4. Redes sociales y migración en cadena.....	54
5.5. La ciudad de origen	55
5.6. El comienzo en Chile.....	56
5.7. Problemas encontrados	57
5.8. El origen religioso de los primeros inmigrantes	58
6. Cultura e identidad palestina entre los informantes	
6.1. ¿Cómo se percibe la cultura palestina por los informantes?	61
6.2. La comida	63
6.3. El idioma	64
6.4. Características de un chileno palestino.....	68
6.5. Familia al estilo palestino	70
6.6. Visiones sobre el matrimonio	72
6.7. ¿Cómo se identifican los palestinos?.....	78
6.7.1. La identidad colectiva.....	78
6.7.2. La identidad individual.....	79
7. El papel de la religión en la comunidad chileno-palestina	
7.1. Relación con la religión.....	84
7.2. Función cultural de la religión.....	90
7.3. Identificación religiosa	91
7.4. El papel de la iglesia ortodoxa de San Jorge	94
7.5. Entre ortodoxia y catolicismo.....	98
7.6. La conversión	102
8. Conclusión	106
9. Bibliografía	112
10. Los Anexos	117

1. Introducción

Esta tesis propone estudiar la comunidad palestina en Chile hoy día. Sin embargo, será necesario trazar el desarrollo de esta comunidad y por lo tanto hablaremos de acontecimientos de todo el siglo XX hasta hoy día. Aquella comunidad se formó tras décadas de emigración voluntaria y a veces forzada de los palestinos. La emigración y el desplazamiento han sido un fenómeno omnipresente en la historia del pueblo palestino. Actualmente, los palestinos se encuentran en todos los rincones del mundo viviendo bajo circunstancias que oscila entre muy buenas como en varios países latinoamericanos y bastante malas como en el Líbano, Siria e Iraq. Los acontecimientos históricos excepcionales que afectaron y siguen afectando al pueblo palestino son la fuerza impulsora que mantiene la tendencia migratoria especialmente entre los jóvenes. Todo comenzó durante la época otomana, luego siguió bajo la colonización inglesa y finalmente tras la creación del Estado de Israel cuyas repercusiones siguen empujando a los palestinos fuera de sus tierras. Como vamos a ver, las primeras oleadas de inmigrantes empezaron a dirigirse a Chile como a varios países latinoamericanos a finales del siglo XIX y continuaron, también, durante el siglo XX. Incluso recientemente en el año 2008, hubo refugiados palestinos que fueron acogidos por las autoridades chilenas.

La comunidad palestina en Chile es la más grande fuera del mundo árabe, la cifra propuesta por algunos investigadores oscila entre 60 000 y 75 000 personas, pero las asociaciones comunitarias estiman que hay cerca de 300 000 personas¹. Además de su importante tamaño, ella tiene una fuerte presencia en el ámbito socioeconómico chileno. Es una comunidad compuesta mayormente de descendientes palestinos de fe cristiana que logró mantener a lo largo del tiempo una entidad con su propia cultura árabe y que también está activamente involucrada en el seno cultural y político chileno. Junto a las fuentes académicas, mis observaciones durante mi trabajo de campo en Santiago de Chile pueden dar testimonio de los logros de esta comunidad, entre mis entrevistados se encuentran un empresario, un político de izquierda, una dramaturga, una dentista y unos estudiantes de derecho y filosofía. De hecho, para muchos palestinos, la comunidad palestina en Chile es una prueba viva de una historia exitosa especialmente si los comparamos con los que viven hoy en los campos de refugiados en el Líbano, Siria y Jordania, que pasan muchos apuros. Por supuesto, esto

¹ Cecilia Baeza, "Les palestiniens d'Amérique Latine et la cause palestinienne" (Tesis de doctorado, Institut d'Études Politiques de Paris, 2010) 433.

no se realizó sin complicaciones, no era así en el comienzo, a la llegada a Chile. Esto es el resultado de una voluntad fuerte para superar las dificultades como la pobreza y la discriminación.

Esta investigación aborda el proceso de integración de la comunidad palestina cristiana en Santiago de Chile. A través de los datos recopilados en el campo puedo acercarme a este asunto de manera profesional lejos de todo prejuicio y generalización. Los informantes cuentan sus experiencias y reflexiones personales, cada uno siguiendo unas líneas distintas de pensamiento, cada uno tiene un repertorio de conocimiento único y cada uno tiene un cuento oral diferente. Es una historia de una inmigración, una cultura y una identidad palestina y los cambios producidos en la comunidad después de haber vivido varias generaciones en un ámbito muy extraño a aquello del país de origen.

La problemática de la investigación se concentra en estudiar cómo se identifican los chilenos de origen palestino y ver qué función tiene la cultura de los ancestros en su vida actual, o sea, cuál es la relación con aquella cultura. Otra parte de la problemática se dedica a investigar el papel de la religión en el proceso de integración. Por supuesto, estos temas: la cultura, la identidad y la religión, son muy interdependientes y entremezclados, a pesar de esto yo hago un esfuerzo para enfocarme en cada uno tratándolo en un capítulo separado.

1.1. Sobre la elección del tema

En realidad, no se ha hecho muchos estudios sobre el tema de la inmigración y la integración árabe en América Latina y mucho menos sobre los palestinos en Chile. Ha sido marginalizado por los investigadores que han preferido estudiar otras inmigraciones como por ejemplo la europea:

Numerous reasons help explain the limited research on Arabs. From a social perspective, the lack of a multiethnic outlook throughout much of the region has transformed Latin Americans of Arab descent into permanent foreigners, in part because the retention of various aspects of pre-migratory culture is often assumed to signify a lack of social integration with the population at large².

Además, a partir de mi experiencia durante el trabajo de campo y según algunos entrevistados se puede decir que hay una falta de voluntad por parte de la comunidad árabe en general para investigar el tema. Por ejemplo, cuando fui al Centro de Estudios

² Ignacio Klich and Jeffrey Lesser, "Introduction: 'Turco' Immigrants in Latin America", *The Americas* 53, núm. 1 (1996): 2.

Árabes de la Universidad de Chile, me esperaba a algo más grande y organizado que lo que yo vi. El Centro se encuentra en un edificio muy pequeño casi no hay espacio para todos los archivos y libros que parecen muy antiguos. Uno de mis entrevistados me dijo que si no fuera por el actual director, que es un profesor en la misma universidad, el Centro no hubiera sobrevivido hasta ahora por falta de recursos financieros. En breve, el Centro no refleja los logros socioeconómicos de la colectividad árabe y es muy modesto.

Los pocos libros y tesis escritos sobre los árabes en Chile abordan el tema desde una perspectiva histórica y estadística. Hay datos sobre la distribución demográfica, y el desarrollo económico pero se encuentran pocos estudios de tipo etnográfico y cultural. Los estudios hechos y la literatura producida siempre hablan de los comienzos difíciles en Chile y la transformación en una historia exitosa en términos socioeconómicos. Todo esto creó en mí un gran deseo para saber más sobre estos descendientes palestinos y cómo se relacionan con sus orígenes. Estamos hablando de gente casi ausente de la memoria del resto de los palestinos. Me acuerdo que los palestinos en Cisjordania en general cuentan sólo mitos sobre la aventura exitosa de la comunidad y no conocen verdaderamente lo qué pasó en Chile. Por ejemplo, hoy día si pasamos por Beit Yala vemos palacios bonitos construidos por algunos miembros de la comunidad palestina en Chile y por supuesto estas imágenes alimentan estos mitos.

Me parece interesante estudiar el efecto de un fenómeno tal como la religión porque normalmente, los pocos trabajos hechos sobre la integración árabe en Chile abordan brevemente el aspecto religioso. Esto se debe, probablemente, a una creencia de que la religión no representa un factor importante en la mayoría de los casos de estudios. Sin embargo, esta falta de interés en el tema religioso no significa que la religión no tiene papel en la vida de los chilenos de origen palestino. Por lo contrario, este papel es tangible aunque tiene sus propios criterios que no necesariamente lleva huellas de la patria antigua como vamos a ver.

El presente trabajo aportará información valiosa sobre y para la comunidad palestina en Chile, poco estudiada hasta ahora. Además, espero que este trabajo tenga un valor para los estudios actuales que investigan la inmigración y la integración en países europeos que son un tema que suscita ciertas polémicas y afecta a la política europea. Esta investigación, aunque se centra en un país lejos de Europa y aborda una comunidad cristiana, puede aportar datos importantes que nos ayudarán a mejor

entender, por ejemplo, el proceso de la integración musulmana ya sufriendo el fracaso de los proyectos gubernamentales.

Como palestino residente en Noruega, me interesa también personalmente ver cómo mis compatriotas palestinos llevan su vida en Chile. Siendo inmigrante aquí, siempre me hago preguntas sobre el proceso de integración e intento entender cómo se desarrolla en otros países, bajo otras condiciones y circunstancias.

1.2. Resumen general de los capítulos

En el primer capítulo, explicaremos el enfoque metodológico implementado durante el trabajo de campo. Hablaremos sobre el desarrollo de la investigación, las condiciones en las que se realizó, es decir, las facilidades y dificultades encontradas. A continuación, daremos datos sobre diferentes sectores de la capital, especialmente dónde se concentra la comunidad, y comentaremos algunas observaciones que resultan útiles para la investigación. Luego, justificaremos el uso del método de entrevistas cualitativas de carácter semi-estructurado como herramienta principal en el estudio de la comunidad palestina. Además explicaremos las pautas generales en las entrevistas y citaremos al final las preguntas más recurrentes.

En el segundo capítulo de este trabajo recurriremos a los conceptos y teorías que forman el fundamento teórico del análisis de los datos recopilados en el trabajo de campo. Discutiremos el concepto de la cultura, sus criterios como sistema objetivo y el papel que tiene en formar las identidades individuales. Luego hablaremos sobre la relación entre el grupo étnico y la identidad citando teorías de etnógrafos prominentes como Fredrik Barth y Pierre Bourdieu. Mostraremos también que hay teóricamente configuraciones diferentes de la identidad. Luego estudiaremos conceptos asociados con el ámbito social como el multiculturalismo, etnocentrismo y la interculturalidad y veremos cómo cada modelo afecta la coexistencia de distintas culturas o grupos étnicos en un espacio determinado. Finalmente, expondremos algunas teorías adecuadas para explicar el movimiento emigratorio de los palestinos a Chile.

El tercer capítulo se enfoca en la parte histórica que nos provee muchos hechos sobre la comunidad palestina actualmente en Chile y sus orígenes antiguos en Palestina, recopilados desde fuentes secundarias y primarias, libros y testimonios de académicos especializados en el tema. En esta parte trazaremos los orígenes de la comunidad palestina antes de emigrar de la patria y veremos la estructura de su sociedad y qué tipo de relaciones se mantenían entre las diferentes comunidades en aquella época, entre cristianos y musulmanes y también entre ortodoxos y católicos. En particular, nos

acercaremos a la comunidad cristiana dando datos sobre su población y su dispersión demográfica en Palestina. Además, estudiaremos el proceso de la emigración y sus motivos. A continuación, enfocaremos en el proceso de integración en la sociedad chilena desde el comienzo con las dificultades encontradas y lo que esto significaba para la cultura y la identidad palestina. Expondremos los cambios sufridos a lo largo del proceso de integración y veremos sus consecuencias sobre la cultura y la identidad. Por último, explicamos algunas tendencias identitarias.

El análisis de los datos recopilados durante las entrevistas empieza en el cuarto capítulo. Los informantes en este capítulo cuentan las historias de sus familias desde la llegada. Cada uno relata los motivos por los cuales la familia decidió emigrar, estamos hablando de los tatarabuelos, bisabuelos y abuelos. Los informantes transmiten los cuentos orales que solían escuchar en la familia. Además, cuentan cómo fue el comienzo en Chile y qué tipo de dificultades encontraban sus ancestros. Sencillamente lo que haremos en este capítulo es reconstruir las historias familiares desde el punto de vista de los entrevistados. A diferencia de las fuentes históricas escritas que transmiten normalmente datos impersonalizados, la tradición oral de cada familia lleva anécdotas y observaciones muy interesantes para el análisis. Al contar sus historias los informantes siempre revelan no solamente datos sino también actitudes y sentimientos.

La discusión de la cultura palestina ocupa el capítulo quinto. Aquí, veremos qué significados tienen los diferentes aspectos de la cultura palestina. Abordaremos el tema de la comida palestina y cómo se mantiene esta tradición hoy en las familias de los entrevistados. Veremos que la práctica del idioma árabe o su falta es un asunto que suscita muchas reacciones en mis entrevistas. A continuación, estudiaremos qué implica el concepto de familia para los distintos informantes y qué papel tiene en su vida. Además discutiremos distintas opiniones sobre el asunto del matrimonio mixto y sus efectos. Por último, se dedica una parte para analizar el sentido de la memoria colectiva entre los informantes y cómo definen su identidad individual hoy y hacia dónde se dirige su lealtad.

En el sexto capítulo y último abordaremos la religión ampliamente en la comunidad. Veremos qué papel tiene en la formación identitaria de los informantes, es decir, qué elementos de la religión entran en esta formación. Estableceremos una línea de separación entre lo espiritual y lo sociocultural de la religión. Un apartado se dedica al papel de la iglesia de San Jorge en la comunidad palestina. La importancia de las fiestas religiosas en el mantenimiento de la cultura palestina representará un tema en

este capítulo también. Luego, estudiaremos los efectos de la integración en la sociedad chilena sobre la fe de los informantes y sus familias. A continuación, analizaremos casos de asimilación religiosa y averiguaremos los motivos por la conversión religiosa. Discutiremos en este capítulo también la cuestión de cómo se percibe la conversión por los informantes y las diferencias entre las dos fes, católica y ortodoxa.

2. La metodología en el trabajo de campo

2.1. Marco geográfico y los informantes

El 20 de septiembre de 2011 me fui a Chile para realizar el trabajo de campo que representa el núcleo de esta investigación académica. Escogí la capital de Santiago de Chile como el foco de este estudio. Me alojé en la parte sur de la capital en un barrio llamado San Joaquín. La parte del sur de la ciudad se considera pobre y mal desarrollada en general y San Joaquín no es una excepción y lo cual se ve claramente en las calles y casas del barrio. Una ventaja con vivir ahí fue la accesibilidad a los medios de transporte especialmente el metro. De hecho, necesitaba siempre desplazarme con el transporte ya que la mayoría de mi trabajo de campo se situaba fuera de la zona del sur. Entonces, armado con mi tarjeta de BIP viajaba en casi toda la ciudad de Santiago. La capital es una ciudad muy grande con una población que alcanza los 6 millones, esto significa mucho tiempo perdido en el metro y los micros (autobús en chileno) que estaban siempre atestados de viajeros, todo esto en un clima muy caloroso y seco comparado al de Noruega. La razón por la cual elegí Santiago de Chile fue el hecho de que los chilenos de origen palestino se concentran ahí y se encuentran también las instituciones más importantes relacionadas con esta comunidad.

Gracias a los contactos que yo establecí antes de llegar a Chile logré hacer varias de mis entrevistas en un despacho prestado en el edificio de la Federación Palestina, un órgano político muy activo en la comunidad palestina. El complejo incluye el Estadio Palestino donde el Club Palestino entrena y donde se organizan algunos partidos. En realidad la mayoría de la zona es un complejo deportivo que ofrece una serie de deportes y actividades culturales a sus socios. El edificio de la administración es el lugar donde se organizan las reuniones de la Federación Palestina. Además hay un salón que sirve como un lugar de recreación para los ancianos que vienen para jugar juegos sociales como el domino o la tabla (juego árabe) y para charlar. La Federación Palestina se encuentra en el noreste de la capital en el sector de Las Condes, que es una zona privilegiada. Para los chilenos, Las Condes es para la gente que tiene buenos medios económicos y esto se refleja en el tipo de edificios y las calles construidos ahí.

En general, el ambiente social en este país latino es muy relajado y convival. La gente es abierta y le gusta hablar, por lo tanto, nunca me pasó durante las entrevistas este incómodo y pesado silencio, lo que hizo el trabajo de campo un verdadero placer. Yo siendo árabe no he experimentado choques culturales con mis informantes. De

hecho, se comparten ciertos elementos culturales con el mundo árabe en cuanto al contacto social.

No todas las entrevistas tuvieron lugar en el despacho prestado en el edificio de la Federación, a veces tenía que dirigirme a las casas y oficinas de los entrevistados. Los sujetos de mi investigación eran de edades y profesiones variadas: uno era hombre de negocio, varios estudiantes y académicos en la universidad, un dueño de restaurante y una escritora. En realidad conocí a mis primeros informantes en la Federación y después fue como el efecto de bola de nieve, es decir, los informantes proveyeron datos de otros candidatos y así fue. Como la colectividad palestina es bastante grande no tuve problemas en encontrar gente dispuesta a participar. Todos mis informantes nacieron en Chile y solo algunos fueron a Palestina para visitar o estudiar.

En realidad, mis informantes pertenecen a diferentes clases sociales y cada uno tiene un acercamiento diferente al tema de Palestina. Por ejemplo, me encontré con informantes, por decirse así, alejados de este tema más que otros como Francesca y Camila pero quienes aportaron mucho a mi investigación con sus experiencias personales. En cambio, tuve la suerte de hablar con gente muy informada sobre la comunidad palestina como en el caso del profesor Eugenio Chahuán que es una autoridad en la materia. Él tiene muchas publicaciones sobre la inmigración palestina en Chile y participa en muchos foros y conferencias asociados con este tema. Otro informante que me proveyó de muchos datos se llama Kamal, que habla árabe y está muy involucrado en las actividades políticas y culturales sobre Palestina. Por supuesto la lista de informantes que participaron en la investigación es mucho más larga, más datos se encuentran en un anexo al final del trabajo. En breve tuve la suerte de encontrarme con personas con muchas cosas a compartir sobre el tema de la integración y la identidad palestina.

Igual que la sociedad palestina, Chile es una sociedad clasista donde hay diferencias enormes en la distribución de fortunas, así generando muchas desigualdades. Los chilenos de origen palestino pertenecen generalmente a las clases media y alta de la sociedad. Llamal por ejemplo, es un empresario que vive en un barrio de la clase muy alta en Santiago, mientras que Nadia Sahan, una mujer joven casada, vive en el barrio de Patronato que es un barrio comercial muy popular entre la gente de pago limitado.

Mi trabajo de observación fue centrado en dos puntos de Santiago: el primero fue la Federación Palestina en las Condes y el segundo fue el barrio de Patronato ubicado en el noroeste de la capital donde se encuentra la iglesia ortodoxa de San Jorge,

un lugar de reunión para los árabes en el que conocí a algunos de mis informantes. Como vamos a ver esta iglesia ocupa un espacio importante en esta investigación, por lo tanto, fui ahí varias veces y tuve la oportunidad de conversar con el cura, que es de origen, sirio que me contó abonadamente sobre la historia de la iglesia y su relación con la colectividad a lo largo del tiempo.

Unos días después de mi llegada a Santiago de Chile empecé mi trabajo de campo. Y durante los cuarenta días ahí me encontré con mucha gente de origen palestino o simplemente árabes de otros orígenes. Con algunos tuve solamente conversaciones pasajeras y no tuvo la oportunidad de documentarlas y con otros la conversación condujo a una entrevista grabada.

Sólo vi una o dos veces a la mayoría de los informantes de mi estudio y no podía mantener el contacto con ellos por lo ocupado que yo estaba durante los 40 días de estancia, salvo Kamal con quien tuve otros encuentros antes y después de la entrevista. Kamal no solamente es activo en la colectividad palestina sino también tiene muchos contactos dentro y fuera de ella. Mis conversaciones con él como miembro de la comunidad y como joven informado son de una buena calidad para mi trabajo.

2.2. Dificultades

En cuanto a las dificultades encontradas, en realidad no fueron más que incomodidades secundarias. Generalmente, el proceso de organizar y fijar las citas para la investigación pasó sin problemas, pero a veces a la hora del encuentro hubo cancelaciones en los últimos momentos incluso sin prevenir. Pienso que todo esto forma parte del trabajo de investigación y lo más importante es que nunca ocurrió algo serio que pudiera perturbar la investigación.

Como he notado un en párrafo anterior, todos los informantes que aceptaron participar nacieron en Chile, así que en realidad yo no conseguí entrevistar a personas nacidas en Palestina o recién llegadas de ahí. Las pocas personas recién llegadas que yo conocí, no estaban dispuestas a participar. Al hablar con algunos de ellos tuve la impresión que sentían cierto escepticismo con respecto a mi investigación. Algunos de ellos les extrañaba el hecho de que yo soy palestino musulmán³, residente en Noruega y encima estoy haciendo una investigación sobre los palestinos cristianos en Chile en castellano, para algunos eso sencillamente no cuadra como dicen en chileno. Entonces, evitaron participar o aceptaron en el principio y después inventaban cualquier excusa

³ Yo nunca dije que soy musulmán durante el trabajo de campo, eso lo sabían por el apellido.

para no llegar a la entrevista. Me acuerdo que un día me encontré con dos hermanos que manejan una tienda de ropa en el barrio de Patronato. Ambos nacieron en Beit Yala y hablan perfectamente el árabe. Después de introducirme y de hablar sobre mi proyecto, me sorprendió uno de ellos diciendo que yo no soy palestino y me acusó de hacerme pasar por un palestino, entonces, subió la tensión, luego no me sentía cómodo. De todas maneras rechazaron de hacer una entrevista. Por lo tanto, la investigación no cubre los recién llegados quienes representan un número realmente pequeño en la colectividad y tienen poca presencia en la escena sociocultural.

Otro inconveniente que me afectaba un poco especialmente en el comienzo del trabajo de campo fue el dialecto chileno. Yo aprendí el castellano según el sistema español y de hecho fui para un año a Santiago de Compostela en Galicia donde practiqué la versión española. El dialecto chileno me pareció bastante difícil al principio, se usaban muchas palabras y expresiones que yo nunca había oído antes en España. Sin embargo, todo lo que tenía que hacer para entender fue pedirles a mis informantes repetir o dar explicaciones y ellos lo hacían con placer.

2.3. El método de investigación

En los estudios culturales el método más adecuado para realizar una investigación es el método cualitativo que se caracteriza por la contextualización de los datos recopilados en el campo. Además, da mucha más importancia a los informantes y se alimenta por sus contribuciones subjetivas sobre los fenómenos sociales. En este método las experiencias de vida y las opiniones personales constituyen una fuente primaria muy valiosa. Para mi proyecto es esencial saber cómo definen los informantes su posición en la sociedad y cómo interpretan los elementos culturales a través de sus experiencias. En este método el investigador no busca una respuesta concreta a una pregunta concreta sino busca saber sobre los procesos de interacción entre el medio social y los informantes. La interpretación de los fenómenos exteriores y la auto-percepción realizadas por los informantes representan el núcleo del proyecto. No se puede cuantificar o establecer estadísticas basándonos en los datos recopilados en un trabajo de campo cualitativo.

La investigación cualitativa recoge su información a través de las observaciones o de la entrevista a profundidad más que mediante encuestas o experimentos, de modo que capta la información de una forma no estructurada sino flexible. Asimismo, en lugar de

partir estrictamente de una teoría e hipótesis definidas, intenta reconstruir un mundo cuya teorización resulta difícil, su procedimiento es más inductivo que deductivo.⁴

El papel de la investigación no consiste en restringir la contribución de los informantes sino estimularlos a revelar todo lo que piensan sobre el tema en cuestión. Los datos recopilados, de esta manera, tienen carácter dinámico y orgánico porque se expresan en un contexto social y así tienen mucha más relevancia, a diferencia de los datos cuantitativos que parecen como el producto de un proceso puramente mecánico.

Además, mi investigación propone estudiar cuestiones como la integración, la identidad, la etnicidad y la cultura, por lo tanto, un enfoque cualitativo es el más adecuado para estudiar fenómenos abstractos que solo tienen sentido en un contexto social. Por ejemplo, varios factores influyen en la formación de la identidad de una persona de la colectividad palestina, entonces, se recurre a un enfoque multidimensional que pueda darse cuenta de los distintos factores.

Mi trabajo de campo depende principalmente de los datos recopilados en las entrevistas cualitativas. Por supuesto, hubo observaciones pero no de manera tan amplia y detallada para ofrecer el fundamento de mi trabajo. Las entrevistas que yo hice fueron semi-estructuradas⁵, es decir, tenía preguntas preparadas pero los entrevistados tenían toda la libertad para argumentar sus respuestas y elaborarlas. No esperaba respuestas cortas y precisas sino lo que me interesaba fue escucharlos hablar sobre sus experiencias y sus opiniones. Las preguntas fueron de naturaleza explicativa que siempre hacía que los entrevistados pusiesen sus respuestas en un contexto de vida. Como investigador no me interesa las generalidades porque no tienen valor académico, por eso, siempre les pedía a mis informantes que me dieran ejemplos o me contaran experiencias que ellos vivieron o viven. Solo intervenía cuando los informantes se perdían totalmente en sus reflexiones y entraban en áreas de poco interés. Aquí mi papel consistía en garantizar un máximo beneficio de la entrevista en función del asunto en cuestión.

En mis entrevistas hice muy buen uso de una grabadora que, sin lugar a dudas, facilitó la recopilación de los datos, también fui siempre armado con un cuaderno para escribir a veces algunas observaciones y impresiones.

Normalmente yo daba la opción a mis informantes de elegir la fecha, hora y lugar de encuentro que les convinieran, a condición de que el lugar sea tranquilo para

⁴ Gisela Díaz y Rafaela Andrés, "La entrevista cualitativa" (Universidad Mesoamericana, octubre. 2005), <http://www.geiuma-oax.net/cursos/entrevistacualitativa.pdf>. (descargado 10.11.11) 8.

⁵ Francisco Alía Miranda, *Técnicas de investigación para historiadores: las fuentes de la historia*. (Madrid: Editorial Síntesis, 2008) 349.

poder grabar la entrevista. La entrevista seguía un ritmo relajado y la duración dependía de la motivación del sujeto y cuantos datos estaba dispuesto a transmitir, pero de media de una a dos horas. El tema de mi investigación junto a las preguntas de la entrevista fueron suficientes para desencadenar una participación activa.

Las entrevistas con las personas mayores tenían un carácter más formal en general. Primero, se trata de mayores con profesiones con un calendario muy apretado, como en el caso del decano Eugenio en la Universidad de Chile, siempre teniendo reuniones y conferencias y Cesar que es el dueño de un restaurante en el que trabaja como camarero también. Otra entrevista formal fue con el cura quien goza de una posición prominente en la comunidad, es una persona central en las bodas y los bautizos. Hay que saber que en ambas sociedades la palestina y la chilena el sistema patriarcal sigue siendo al orden del día lo que implica que los jóvenes muestran mucho respeto hacia los mayores de edad, especialmente aquellos que asumen cargos como profesores o empresarios. En cambio, las entrevistas con los jóvenes, por ejemplo con Nadia, Diego, Kamal y Camila eran más relajadas.

Los informantes no sólo tenían la posibilidad de responder con toda flexibilidad sino también dar comentarios y sugerencias que ayudaban a guiar la investigación. Cada sujeto eligió enfocarse en un aspecto del tema que le importaba más que otros aspectos. Por ejemplo, unos hablaron más sobre la historia de la familia y las tradiciones, otros discutieron la religión y su impacto en su vida, otros contaron sobre su activismo político, otros sobre la comida como tradición fundamental etc.

En este trabajo, he elegido no poner nota a pie de página cada vez que me refiero a una entrevista. Sin embargo, preciso claramente en el texto quien de los entrevistados expresa la opinión en cuestión. La información sobre los informantes se encuentra en el anexo.

2.4. Preguntas de investigación

Tenía una serie de preguntas escritas en el cuaderno ordenadas en tres categorías, la historia de la familia, la relación con la sociedad chilena y el papel de la religión. Por supuesto, yo no les preguntaba todas las preguntas y no necesariamente se respetaba el orden en el que fueron hechas las preguntas. A veces, cuando hablaban de la familia y las tradiciones, las mezclaban con el tema de la religión. Cada informante tenía su propio estilo de acercarse al tema y eso dio un cierto dinamismo a la investigación y la puso en un proceso de renovación constante.

A continuación veremos algunas de las preguntas que yo solía hacer a mis entrevistados:

- ¿Qué puedes decirme sobre la historia de tu familia, de dónde vinieron y cuando vieron?
- ¿Qué fueron los motivos por su emigración?
- ¿Cómo era el comienzo en Chile para la familia?
- ¿Qué recuerdos tienen o tenían los mayores de la familia de Palestina?
- ¿En qué piensas cuando oyes la palabra Palestina?
- ¿Cómo conservas la cultura palestina?
- ¿Cómo te presentas en la sociedad chilena y qué reacción recibes?
- ¿Qué papel tiene la religión en tu vida?
- ¿Piensas que hay diferencias entre los chilenos y los chilenos de origen palestino en cuanto a la religión?
- ¿Cómo se celebran los días sagrados como la Semana Santa en tu familia?
- ¿Qué representa la iglesia de San Jorge para ti?
- ¿Cómo te defines, integrado, asimilado, tienes doble identidades etc.?
- ¿Qué piensas del matrimonio mixto?
- ¿Qué impresión tuviste de la sociedad palestina cuando fuiste a Palestina?

3. Marco teórico

En mi trabajo de investigación estudio la relación que los chilenos de origen palestino tienen con su patria de origen, su cultura y su religión y cómo todo esto afecta su vida hoy día. Vamos a ver cómo ellos experimentan los elementos de esta cultura y qué papel tiene aquella en su percepción de su identidad. En este trabajo sigo un enfoque que me permite de tratar el asunto de la identidad y el sentido de pertenencia desde el punto de vista de los informantes. Cada individuo forma una auto-percepción y una percepción de los otros chilenos de origen palestino y los chilenos no árabes a base subjetiva. El conjunto de estas visiones subjetivas exigen un alto grado de flexibilidad a la hora de analizarlas. Con este fin, la investigación hará un buen uso de distintas teorías y conceptos relacionados con la cultura, la identidad, la etnicidad, el proceso de integración y la religión.

Es un trabajo que no predetermina una línea teórica rígida sino deja que los datos recopilados en el trabajo de campo hablen por sí mismos y generan sus propias estructuras a medida que el análisis avanza. Sin embargo, merece presentar algunas teorías o conceptos que van seguramente a formar las pautas generales en esta investigación.

3.1. La cultura

La cultura como concepto con todos los elementos relacionados ocupan un espacio amplio en la investigación. A través de las experiencias hechas durante el trabajo de campo entramos en un proceso exhaustivo de modulación y re-modulación de los significados de este término y de otro como la identidad desde el punto de vista de los informantes. Por eso, ante todo como punto de partida, merece escoger una definición adecuada: “La cultura sería el conjunto complejo de signos, símbolos, normas, modelos, actitudes, valores y mentalidades a partir de los cuales los actores sociales confieren sentido a su entorno y construyen, entre otras cosas, su identidad colectiva”¹.

En este estudio cada individuo presenta un caso único para el estudio que no se puede separar de su contexto. Se expresan amplias opiniones, se crean imágenes mentales y se mezclan conceptos desde dos culturas siempre con toque personal que da a las ideas expresadas un cierto dinamismo. Sin embargo, este carácter heterogéneo no excluye necesariamente el hecho de que se cruzan factores constantes o colectivos.

¹ Gilberto Giménez, “Cultura, territorio y migraciones: aproximaciones teóricas”. *Alteridades* 11, núm. 22 (2001): 11.

Según el sociólogo Gilberto Giménez la cultura no es “un repertorio homogéneo estático y inmodificable de significados. Por el contrario puede tener a la vez zonas de estabilidad y persistencia y zonas de movilidad y cambio”².

3.2. La identidad y su formación

La identidad según Giménez³ es una interpretación subjetiva de la cultura objetiva. Por esa razón no se puede hablar en términos generales sobre la identidad individual, no obstante, conviene hablar de una identidad palestina colectiva que reúne las pautas generales de la cultura palestina. En el caso de la comunidad palestina en Chile lo que yo percibí como elemento unificador es la memoria colectiva que hay que separar de la identidad individual asociada con cada informante en mi investigación. A diferencia de la identidad individual que no tiene fronteras fijas ni forma estable, la identidad o memoria colectiva se comparte con varias personas y “exhibe características morfológicas similares en la contigüidad temporal y espacial”⁴

En mi opinión, para tratar el tema de la identidad palestina hay que tener en cuenta tres enfoques, cada uno con matices distintos. El primer enfoque cubre la época previa al establecimiento del Estado de Israel durante la cual la situación de los palestinos cristianos era idéntica a la de los demás árabes cristianos que vivían bajo el Imperio Otomano y luego emigraron a Chile u otros países latinoamericanos. En cuanto a la persecución otomana contra los cristianos que se terminó con la derrota del Imperio, se puede hablar de una persecución estimulada por razones religiosas. Por lo tanto, existía entre los palestinos cristianos una identidad con un fuerte componente religioso y tribal. El intelectual Amin Maalouf argumenta el papel de la religión en el contexto del mundo árabe en aquella época e incluso hoy:

Otra observación igualmente obvia pero que conviene recordar cuando comparamos estos dos grandes componentes de la identidad es que la religión tiene vocación de exclusividad, y la lengua no. Es posible hablar simultáneamente el hebreo, el árabe, el italiano y el sueco, pero no es posible ser al mismo tiempo judío, musulmán, católico y luterano; además, aun cuando una persona se considerara creyente de dos religiones a la vez, esa actitud no sería aceptable para los demás⁵

² Gilberto Giménez, “La cultura como identidad y la identidad como cultura”, *UNAM Instituto de Investigaciones Sociales*, (2003), <http://red.pucp.edu.pe/ridei/temas/la-cultura-como-identidad-y-la-identidad-como-cultura/> (descargado 20. Marzo 2012) 1

³ *Ibíd.*, 1.

⁴ *Ibíd.*, 15.

⁵ Amin Maalouf, *Identidades asesinas* (Madrid: Alianzas Editorial, 1998) 142.

El segundo enfoque aborda las consecuencias del encuentro con la cultura chilena que motivó otros componentes en esta identidad que ya estaban al margen antes de la llegada a Chile. Igual que los inmigrantes palestinos, los chilenos son de la misma religión, por lo tanto, el choque que se produjo entre la sociedad chilena y estos nuevos inmigrantes palestinos y árabes en general se debía a otros elementos de tipo principalmente étnico. Entonces aquí se puede hablar de un miedo o una preocupación diferente que alentaba la confirmación por ejemplo del origen étnico árabe. Así, se introdujo un cambio en su percepción de su identidad colectiva.

El tercer enfoque radica en el contexto histórico contemporáneo en Palestina y sigue siendo determinante para la formación identitaria. A diferencia de los enfoques abordados anteriormente, esto lleva una particularidad: solo implica a los palestinos y está muy presente entre las generaciones de hoy. La nueva definición de la identidad se enfoca en el nacionalismo palestino en su sentido amplio. Esta identidad nacionalista es el producto de la situación particular en la que se encuentra el pueblo palestino, víctima por la limpieza étnica y la represión perpetradas por la ocupación israelí. A diferencia de la época de la represión otomana que fundamentalmente afectó a los cristianos, el nacimiento de Israel fue una catástrofe que afectó igualmente a los palestinos musulmanes y cristianos sin discriminación. Entonces, todos quienes fueron echados fuera de Palestina o que escaparon a los países vecinos como Jordania, El Líbano, Siria o a países lejanos en América Latina desarrollaron una nueva identidad cuyo elemento central es *Al-Nakba* o la pérdida de la patria en 1948.

Para aclarar el caso de los palestinos hacemos un buen uso del concepto de la diáspora. Este concepto refiere a los pueblos desarraigados de sus tierras natales, según el diccionario real de la academia española la diáspora es: “Dispersión de grupos humanos que abandonan su lugar de origen”⁶. A partir de la época en la que se fundó el Estado de Israel, la diáspora en términos palestinos empezó a moldearse. Entonces, la migración forzada causada por Israel fue el catalizador de este fenómeno.

Un pueblo de diáspora tiene ciertas características según William Safran: el movimiento diásporico se difunde a más que dos países; los individuos siempre comparten una memoria colectiva de su país de origen: no creen ser o poder ser totalmente integrados en el país receptor; regresar a su patria representa un objetivo principal; tienen lazos fuertes con su patria y son muy involucrados en su defensa; y

⁶ *Real Academia Española*, 22^a ed., s. v. “diáspora”.

representan un grupo con una conciencia y pertenencia comunes por ser apegados a una patria⁷.

Sin embargo, desde esta perspectiva, pocos de los descendientes de palestinos en Chile entran en esta concepción. El término es asociado con un evento histórico que es el nacimiento de Israel. Por lo tanto, el movimiento migratorio que empezó antes, durante la época otomana, no cumple los requisitos del concepto de diáspora. Primero, el concepto “diáspora” supone una dispersión de los emigrantes en varios lugares, esto no sucedió con las primeras oleadas migratorias que se dirigían principalmente a lugares precisas en América Latina mediante las cadenas migratorias y no fue un movimiento de forma impulsiva como ocurrió después por la creación de Israel que generó un desplazamiento masivo a los países vecinos a Palestina. Segundo, ya el retorno no representa un deseo para muchos descendientes, ya que en principio su emigración no fue totalmente forzada, sí había persecución a manos de los otomanos pero nunca alcanzó el nivel de persecución cometida después por Israel. La memoria colectiva no es la misma entre los descendientes de inmigrantes palestinos de la época otomana y aquellos de la época de la creación de Israel.

En otras palabras, la identidad palestina se formó de manera diferente. Entre los palestinos que emigraron por los otomanos, lo que reinaba fue una identidad árabe dividida en micro-identidades, mientras que entre los que emigraron por culpa de Israel prevalece un sentimiento nacional palestino que rechaza las micro-identidades basadas en el tribu o la religión.

Además, el concepto diáspora supone la conservación de las tradiciones, la cultura, la memoria colectiva por el pueblo desplazado. Los desplazados elaboran estrategias para mantener modelos culturales parecidos al modelo en el país de origen⁸. Hoy día hay una reivindicación de la identidad árabe palestina después de un periodo de hibernación o asimilación en la sociedad chilena, pero no se trata de una emulación del modelo cultural palestino, sino unos gestos culturales como la celebración de la música y la comida árabe. Lo más importante puede ser el activismo político en defensa de Palestina. De hecho, esta vuelta a las raíces se fortaleció por la situación política actual en Palestina que genera una sensación de injusticia en la colectividad.

⁷ Bård Helge Kårtveit, “In US I’m an Arab terrorist, here I’m an American punk” (Tesis de máster, Universidad de Bergen, 2003) 18.

⁸ *Ibíd.*, 17.

El escritor libanes Amin Maalouf escribió en su libro, *identidades asesinas*, sobre una concepción tribal de la identidad que forma un fundamento importante en el pensamiento fanático. Esto arroja luz sobre las ideologías radicales basadas enteramente en la religión, la étnica o la nación que fomenta la idea de su superioridad a otras ideologías y las excluye⁹. Él afirma que el individuo naturalmente tiene una serie de identidades y no sólo una, como el caso del intelectual mismo que se considera como cristiano, libanes, árabe y francés. La identidad no es algo determinado y rígido, por lo contrario hay varias modalidades y formas de identidad en las cuales se entremezclan factores culturales, personales y circunstanciales.

Los inmigrantes palestinos y sus descendientes de palestinos como individuos forman varias configuraciones de identidad cada una basada en una reflexión subjetiva¹⁰. Estas configuraciones se forman lejos de las pertenencias étnicas y naturalmente no son homogéneas, ni completas, ni cerradas. En realidad se influyen por el mundo exterior, la diversidad en la sociedad y el proceso de aculturación. Aquellas configuraciones no solo representan la identidad nacional sino también la identidad profesional, la identidad de clase social, la identidad religiosa, la identidad de género y la identidad generacional. Las configuraciones están constantemente sometidas a procesos que generan modificaciones, por lo tanto, no se puede determinarlas ni darles formas fijas.

Esto no debe conducirnos a pensar que la identidad es una cuestión de relativismo absoluto en que la experiencia identitaria o discurso identitario es únicamente un metadiscurso o metanarrativo sin límites¹¹. Todo lo que esta percepción intenta hacer es incluir los diferentes actores en la formación. Se borra la idea de la identidad absoluta transmitida por la sangre o el origen (sus padre son palestinos, entonces él es automáticamente y absolutamente palestino en cada aspecto de su identidad), no es algo genético pero es una adquisición. Durante mi trabajo de campo fui testigo de la existencia de dos o más identidades en la vida de los chilenos palestinos y eso no representa ningún conflicto, al contrario se considera como una riqueza cultural.

Otro acercamiento teórico es el de Fredrik Barth, antropólogo social noruego quien argumenta que la formación de la identidad no sigue el paradigma tradicional estructuralista que estipula que los aspectos compartidos como el idioma, la historia y

⁹ Maalouf, *Identidades asesinas*, 21.

¹⁰ *Here and there: towards an analysis of the relationship between the Palestinian Diaspora and the Center* (Beirut: Center of Palestinian studies, 2001) 24.

¹¹ *Ibíd.*, 25.

la religión, forman la base para la creación de un grupo étnico¹². Él argumenta que la identidad étnica se forma entre grupos en un contexto relacional socialmente construido. De hecho, el aspecto definitorio en un grupo étnico que adquiere sentido al relacionarse con un cierto grupo étnico puede cambiar con el tiempo en caso de que cambia el grupo enfrente. Es decir, el aspecto que tiene la prioridad en la percepción identitaria cambia según el contexto en el que se encuentra este grupo étnico al encuentro con otros. Por ejemplo, los palestinos cristianos que están en contacto con grupos musulmanes afirman su identidad religiosa como cristianos mientras que los chilenos palestinos de fe cristiana en Chile dan la primera prioridad a su identidad árabe palestina en una sociedad cristiana de cultura latina:

Con toda seguridad, un mismo grupo de individuos, con sus mismas ideas y valores, puestos frente a las diferentes oportunidades ofrecidas por un diferente medio, se verían obligados a adoptar diferentes patrones de existencia y a institucionalizar diferentes formas de conducta.¹³

La interacción entre los distintos grupos étnicos actúa en dos niveles: primero como factor esencial para la formación de cada grupo étnico y segundo este mismo proceso traza una línea de marcación o de separación entre los grupos¹⁴. A pesar del contacto constante con los otros grupos, la influencia mutua no alcanza un nivel suficiente para que pueda borrar las diferencias entre ellos.

Si lo pensamos de manera sencilla, este proceso lleva una función contradictoria que sostiene la interacción y la separación al mismo tiempo, pero en realidad eso refleja la complejidad de la cuestión de la identidad colectiva de un grupo étnico. Los palestinos cristianos viviendo en una sociedad de mayoría musulmana, se influyeron por las tradiciones musulmanas y esta misma interacción los alentaba a diferenciarse de los demás palestinos musulmanes afirmando su fe cristiana. Además, el hecho de que los cristianos vivían en comunidades homogéneas ayudó a controlar los efectos de interacción.

El sociólogo Pierre Bourdieu propone en su concepto del *habitus*¹⁵ un papel primordial del ámbito en el que viven los individuos. La totalidad del comportamiento

¹² Kårtveit, "In US I'm an Arab terrorist", 21.

¹³ Fredrik Barth, Introducción a *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales* (México: Fondo de Cultura Económica, 1976) 14.

¹⁴ L. Frau, "Resumen de "Diferencias humanas y diversidad", *Universidad Oberta de Catalunya* (2009) <http://gemma.atipic.net/pdf/315AD10809A.pdf> (descargado 15. Enero 2011) 14.

¹⁵ Pedro Castón Boyer, "La sociología de Pierre Bourdieu", *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 76 (1996): 81.

humano viene estructurada por este ámbito social. Este ámbito puede ser una comunidad étnica, clase social, comunidad religiosa etc. El ámbito de una manera consciente e inconsciente dicta un modelo cultural y unas pautas para el comportamiento. En otras palabras, la percepción de la identidad y de la propia cultura son productos del medio y la estructura de este medio se influye por la experiencia de los individuos:

El *habitus* es un sistema de disposiciones duraderas, que funcionan como esquemas de clasificación para orientar las valoraciones, percepciones y acciones de los sujetos. Constituye también un conjunto de estructuras tanto estructuradas como estructurantes: lo primero, porque implica el proceso mediante el cual los sujetos interiorizan lo social; lo segundo, porque funciona como principio generador y estructurador de prácticas culturales y representaciones¹⁶

Hay una relación dialéctica entre lo objetivo que tiene sus raíces en un modelo cultural históricamente construido y lo subjetivo que es en realidad la interpretación del objetivo en el momento presente. Si entiendo bien, el *habitus* de Bourdieu es un sistema con un repertorio estructurado de percepciones, morales y principios que inspiran el comportamiento del individuo quien a su vez genera modalidades renovadas o con toque subjetivo. Luego el resultado de este procesamiento subjetivo asume un papel estructurante para el sistema del principio. En breve se trata de un proceso circular infinita.

En el caso de los chilenos palestinos el *habitus* es el producto de dos sistemas de disposiciones objetivas, el primero viene de la cultura y la tradición árabe palestina y el segundo es lo que impone, por decirse así, la cultura chilena con sus propias disposiciones. En mi opinión, el *habitus* aquí resulta de un proceso complejo que implica la incorporación de elementos culturales predeterminados desde dos culturas diferentes y la interpretación subjetiva de estas dos culturas por los individuos produciendo un *habitus* híbrido. Este hibridismo es visible especialmente en el sistema moral o ético de los chilenos palestinos que representa un proceso de innovación, como vamos a ver.

Sin embargo, si vamos más profundamente, esta teoría ignora el papel consciente del individuo en la formación de esta identidad. En otras palabras, el individuo está restringido por las predisposiciones dictadas por el *habitus*, o bien sigue

¹⁶ Marta Rizo, "Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el *habitus* y las representaciones sociales", *Bifurcaciones*, núm. 6 (2006) www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm. (descargado 20 febrero 2012).

lo que dicta el *habitus* sin reflexión consciente¹⁷. Esto supone la incapacidad de inventar, de manera consciente, una percepción identitaria que esté fuera de este cuerpo. No obstante, no todos los palestinos de fe cristiana tienen el mismo tipo de identidad y es lo que yo percibí en mi investigación. Es decir, no siempre se puede garantizar una predisposición referencial para cada comportamiento individual. Algunos chilenos de origen palestino forman su percepción desde un punto referencial en la cultura chilena, palestina, las dos al mismo tiempo o bien sin ningún punto referencial. La contribución subjetiva de cada persona no ocupa un espacio en esta teoría. Mis entrevistados a pesar de vivir en el mismo entorno social, cada uno tiene su propia auto-percepción y definición del tema de su identidad, a veces se cruzan pero no necesariamente.

Por esa razón el enfoque de Bradd Shore puede ser más relevante en el estudio de los chilenos palestinos. En realidad, él utiliza el mismo razonamiento como Bourdieu; habla de modelos culturales colectivos y públicos y otros modelos cognitivos. El repertorio de estos modelos colectivos es suficiente para generar la sensación de pertenecía en el grupo. Sin embargo, el modelo de Shore se caracteriza por más flexibilidad que permite a las experiencias personales ajustar o incluso inventar nuevos modelos que corresponden a las exigencias y dan sentido a las experiencias vividas¹⁸.

Otra visión de la identidad que representa un acercamiento más abstracto y estable con respecto a la identidad étnica. A diferencia del enfoque de Barth, Geertz nos presenta un modelo con elementos fijos que tiene mucha relevancia a la hora de considerar la etnicidad de un grupo. Según Geertz, hay aspectos culturales inmutables como la lengua, la religión, el parentesco y la ascendencia que se mantienen y se transmiten de generación a otra para garantizar su homogeneidad y su capacidad a sobrevivir en ámbitos muy diferentes¹⁹. En la colectividad palestina chilena se aborda el tema de los ancestros, el idioma, la religión o la comida palestina cada vez que el tema de Palestina surge. Estos aspectos son muy determinantes en la percepción identitaria aunque no se conservan todos por igual sino depende de la persona. Por lo tanto, el mantenimiento de esos aspectos inmutables es muy relativo y no se puede generalizar. Los sujetos de mi investigación siempre expresan deseos de guardar algún aspecto, pero eso no representa una necesidad para que ellos sientan parte de la cultura palestina.

¹⁷ Boyer, "La sociología de Pierre Bourdieu", 81.

¹⁸ Kårtveit, "In US I'm an Arab terrorist", 24.

¹⁹ Frau, "Resumen de "Diferencias humanas y diversidad", 15.

Entonces, para mi investigación me parece que este enfoque es relativamente rígido y no permite la innovación o la incorporación de nuevos rasgos o una reorganización de esos rasgos, de tal manera que los individuos, en sus nuevos contextos sociales, tienen la libertad de determinar el aspecto o los aspectos que tienen más relevancia para ellos.

Otro concepto que vamos a abordar en este estudio es el transnacionalismo que significa además de vivir en una sociedad multicultural, que los grupos minoritarios tienen la oportunidad de contribuir políticamente y económicamente a su país de origen apoyados por el gobierno en el país receptor, de esa manera ellos tienen lo que se llama lealtades múltiples²⁰. Esta condición no resulta completamente aplicable al caso de los chilenos de origen palestino porque la mayoría no tiene influencia política tangible en Palestina porque no tienen la nacionalidad palestina. Sin embargo, se puede hablar de un apoyo económico por parte de algunos individuos.

3.3. El ámbito social

Aquí intentamos describir los diferentes medios sociales en los que viven los individuos. Cada sociedad adopta actitudes y leyes que promueven una visión de cómo debe ser esta sociedad. El siglo veinte fue testigo de la aparición de ideologías que abordan el tema de la presencia de más de una cultura o grupo étnico en el seno del mismo país. En realidad, se trata de proyectos para defender las culturas minoritarias que sufren la marginación por la cultura dominante. Uno de los conceptos novedosos es el pluralismo cultural que significa:

La presencia, coexistencia o simultaneidad de poblaciones con distintas culturas en un determinado ámbito o espacio territorial y social, sea un área civilizatoria, una entidad supranacional, un estado nación, una nación sin estado, una región, un municipio, una comunidad local, una escuela.²¹

Otras modalidades del pluralismo cultural son el multiculturalismo que promueve la igualdad entre las culturas diferentes que pueden ser comunidades religiosas, étnicas o lingüísticas, y defiende su derecho a ser diferente. El multiculturalismo se acerca al tema de la diversidad cultural como un grupo de entidades separadas, cada uno con sus fronteras establecidas. A diferencia de todo esto, la interculturalidad, además de adoptar los principios del multiculturalismo, insiste en la convivencia y el diálogo interculturales entre los distintos grupos. Hay que haber un margen de flexibilidad para

²⁰ *Here and there*, 22.

²¹ Carlos Giménez Romero, "Resumen de Pluralismo, Multiculturalismo e Interculturalidad. Propuesta de clarificación y apuntes educativos", *Educación y Futuro*, núm. 8 (2003) 6.
http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2044239 (obtenido 15 de marzo 2012)

poder realizar este diálogo y las fronteras no deben representar un obstáculo²². Podemos entender que el interculturalidad es una fase posterior al multiculturalismo que requiere un grado de madurez y aceptación entre estas culturas o grupos. Naturalmente el diálogo resulta en que cada cultura o grupo absorbe y al mismo tiempo influye en la otra cultura. Por supuesto, la influencia de la cultura mayoritaria es más dominante. Como vamos a ver, muchos chilenos palestinos perdieron su cultura palestina, especialmente las primeras generaciones, por la discriminación que había en la sociedad chilena hacia las minorías de origen oriental o indígena. Hoy la situación ha cambiado pero no podemos hablar de relaciones interétnicas sino más de asimilación. A mi entender, un verdadero diálogo intercultural queda más en el mundo teórico por lo menos en el caso de los inmigrantes palestinos porque no tuvieron la oportunidad de celebrar su cultura y se vieron forzados a abandonarla. Vivían en una sociedad que carecía de la tolerancia y donde existe poca aceptación de las culturas minoritarias. En aquella época se puede hablar de una sociedad etnocentrista:

Visión de los hechos que lleva a considerar al propio grupo como centro de todo, y a comparar y valorar los demás con referencia a él. El etnocentrismo como actitud emocional, clasifica valores extraños de acuerdo con el grado de diferencia que los separa de los valores propios, atribuyendo el último lugar a los más diferentes²³

3.4. Conceptos sobre la integración

Las primeras generaciones de inmigrantes palestinos elaboraron estrategias para conservar los mismos valores y tradiciones originarios de Palestina. Las estrategias consistían en vivir en un barrio de mayoría árabe, fundar una red de apoyo comunitario a los recién llegados e incluirlos en la comunidad. Sin embargo esta tendencia conservacionista cambiaba poco a poco y el proceso de la inserción social empezó y la absorción de nuevas modalidades y valores se puso en marcha. De una manera, el proceso de integración tenía un carácter forzado porque los inmigrantes palestinos intentaban escapar la discriminación en su vida laboral y social a través de adoptar nuevos valores y dejar los antiguos.

En realidad, ser discriminado genera un sentimiento de inferioridad entre los inmigrantes que produce un deseo de recompensar. Entonces, para superar este desafío, los inmigrantes pasan a través de fases distintas y la primera implica un proceso de acomodación. Encontramos una aproximación al concepto de acomodación en un

²² Ibíd. 5.

²³ E. Willems y H. G. Casanova, "Asimilación y aculturación". *Revista Mexicana de Sociología* 6, núm. 3 (1944): 294.

estudio hecho sobre los inmigrantes libaneses en Chile que escaparon la guerra civil en el Líbano:

El sujeto debe aprender y adquirir nuevas pautas culturales, que suceden cuando el inmigrante no hace suyos los nuevos rasgos culturales y, sin embargo, se integra laboralmente a la sociedad receptora. En este caso, se habla de acomodación. Una persona o un grupo de individuos provenientes de otra cultura pueden vivir junto a los miembros de la sociedad receptora, pero conservando entre ellos relaciones de externalidad, vale decir, sus interrelaciones estarán regidas más por normas y leyes que por contactos íntimos.²⁴

Una fase posterior a la acomodación es la aceptación de las normas sociales del entorno en el que viven los inmigrantes. Según los sociólogos Willems y Casanova,²⁵ el proceso de integración se concretiza cuando surgen nuevas actitudes y valores que transforman en natural lo que antes fue un tema de conflicto. Por ejemplo, las fuentes históricas y hasta uno de mis informantes mayores afirman que la emancipación sexual de la mujer en la sociedad chilena suscitaba al principio mucha desconfianza, ya que los inmigrantes palestinos provenían de una sociedad conservadora. Por supuesto esta actitud iba cambiando con el tiempo y la comunidad comenzó a aceptar esta realidad.

La fase final del proceso de la integración se traduce en adoptar nuevas modalidades que reemplazan a las antiguas: “La asimilación puede definirse como el cambio de la personalidad realizado por la substitución de combinaciones de actitudes y valores, por nuevas combinaciones de actitudes y valores que vienen a integrar al individuo en una sociedad culturalmente diferente”²⁶. Sin embargo, este proceso no ocurre sin complicaciones y necesita largo tiempo, sus primeros frutos se logran en la próxima generación de los hijos. Según Willems y Casanova, acelerarlo o forzarlo siempre conduce a una desintegración de la personalidad. Mis informantes de edad avanzada como LLamal y Alicia recuerdan cómo sus padres querían que los hijos se asimilaran a la sociedad chilena. Para cumplir ese objetivo sus padres dejaron de hablar el árabe cuando los hijos estaban presentes y lo hacían sólo en su ausencia en sus momentos íntimos. Entonces, la asimilación nunca logró cumplirse en los padres. Se permanecieron residuos de la cultura de origen a pesar de los esfuerzos hechos, mientras que los hijos cumplieron el proceso sin complicaciones.

²⁴ M. T. Daher, “Exploración psicosocial de la inmigración libanesa en Chile” (Tesis de máster, Universidad Católica de Chile, 1986) 82-83.

²⁵ Willems y Casanova, “Asimilación y aculturación” 297.

²⁶ *Ibíd.* 302.

3.5. Conceptos sobre la migración

El fenómeno de migración presenta muchas dificultades a la hora de estudiar por la multitud de factores implicados. En un solo caso se puede encontrar muchos motivos por la migración lo que hace aplicar un solo modelo insuficiente para analizarlo.

Los territorios palestinos durante la época otomana estaban plagados de una serie de crisis económicas, políticas y militares. Entonces fue muy lógico que los habitantes de Palestina buscaran un nuevo lugar donde pudieran desarrollarse económicamente. El movimiento migratorio de los emigrantes palestinos se dirigió a América Latina y América del Norte donde se presentaban más posibilidades para mejores logros económicos. De hecho, esto sostiene la teoría de la migración laboral o por lo menos esta teoría puede justificar una parte de esta tendencia migratoria. La teoría estipula que a través del trabajo en el país receptor los emigrantes pueden acumular fortunas que pueden ayudar a vitalizar la economía en la sociedad de origen cuando vuelvan. Además vuelven con nuevos conocimientos en varias áreas²⁷. Sin embargo, en el caso palestino no hubo una vuelta, la mayoría se instaló en Chile definitivamente, por lo tanto, la sociedad palestina en los territorios no sacó provecho de este movimiento migratorio, por lo contrario la emigración se consideró una fuga de talentos indispensables para el desarrollo en Palestina. Además, es verdad que el deseo de establecerse económicamente fue un motivo por la emigración palestina pero no el único.

Muchos palestinos emigraban voluntariamente, no fueron literalmente forzados, especialmente durante la época otomana y se dirigían a lugares determinados en América latina como Chile. En cambio, con el establecimiento del Estado de Israel el modo de emigración se convirtió en migración forzada, por lo tanto, hubo expulsiones de pueblos enteros y hubo fugas por miedo del ejército israelí que invadía las ciudades y las aldeas. En la época siguiendo la creación del estado de Israel las oleadas migratorias no tenían destinaciones fijas, sino los emigrantes se fueron para refugiarse donde pudieran, en los países vecinos como Jordania, el Líbano, Siria e Iraq. Otros emigraron a Chile pero el número queda relativamente bajo comparado con la emigración hacia los países vecinos. Entonces, se puede decir que la emigración a partir de 1948 adoptó otro

²⁷ Kårtveit, "In US I'm an Arab terrorist" 14.

modelo migratorio, *expulsión-atracción*²⁸, que supone la existencia de factores como la inestabilidad política y la falta de seguridad que sirven de elementos de expulsión, junto a una imagen positiva sobre el país receptor la cual representa el elemento de atracción.

Según las fuentes históricas y los testimonios de los informantes podemos decir con certeza que la fuerza impulsora de la emigración árabe a América Latina, durante la época otomana e inglesa, fue las cadenas familiares o cadenas migratorias:

Pueden definirse las redes de migración como conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes o migrantes retornados con los parientes, amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen²⁹.

Esto presupone la existencia previa de miembros de familia o amigos en Chile que mandaban sus noticias creando una imagen muy atractiva del país receptor que alentaba la idea de emigrar en las aldeas palestinas. Por consiguiente, el proceso de migración continuó durante largos años sin necesariamente obedecer tanto a los factores que habían encadenado el fenómeno al principio.

Las redes migratorias cumplen numerosas funciones: ayudar a los nuevos inmigrantes con los costes de vida; minimizar el impacto sobre los inmigrantes producido por la ruptura con su familia y con su país sirviendo de refugio para los inmigrantes en un país extranjero especialmente en tiempos difíciles; mantener los lazos con la cultura origen; condicionar, en una fase posterior, el proceso de integración en la sociedad nueva; y finalmente, servir de centros de información y consulta para los nuevos inmigrantes³⁰.

²⁸ Joan Lacomba, "Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 94 (2001) <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-3.htm> (descargado 25. Enero 2012).

²⁹ Joaquín Arango. "Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, núm. 165 (2000): 41.

³⁰ Lacomba, "Teorías y prácticas de la inmigración".

4. Marco histórico

4.1. Árabes ante todo

Antes de empezar esta parte conviene precisar que los palestinos cristianos y musulmanes son ante todo árabes, y lo que caracteriza a los árabes es:

Los árabes conservaron sus primitivos caracteres semíticos y su lengua, el rasgo principal que les daba una identidad común y los diferenciaba culturalmente de los otros pueblos- persas, macedonios y romanos- que antes de la llegada de Cristo los habían hecho parte de sus imperios¹

Entonces, en general cuando se habla o se escribe sobre los árabes en Chile, esto implica directamente a los palestinos por dos razones. Primero, los palestinos forman la gran mayoría de los árabes en Chile y su presencia tiene la influencia más grande, de todos los árabes, sobre la economía, la política y la cultura en Chile. Segundo, los palestinos comparten casi las mismas tradiciones y la misma religión como los otros árabes de Siria y el Líbano que inmigraron a Chile, y lo único que los distingue es la historia contemporánea de Palestina. De hecho, los árabes en general sufrían las mismas dificultades como la discriminación por motivos étnicos y culturales sin distinción entre sus nacionalidades. Por esta razón, siempre leemos obras que hablan de los inmigrantes palestinos bajo la etiqueta de árabes. Hoy día, a pesar de que esta tendencia se va disminuyendo y substituyéndose por palestino como identidad nacional, los chilenos palestinos siguen teniendo una conexión fuerte con la identidad árabe.

4.2. La estructura de la sociedad palestina

Administrativamente, la Gran Siria (Siria, El Líbano y Palestina) bajo el Imperio otomano fue organizada en *millets* o comunidades religiosas autónomas en las que el jefe religioso fue elegido por la comunidad misma pero necesitaba la aprobación del sultán otomano. *Millet* que al principio significaba una religión, adquirió el significado de comunidad religiosa durante el reino otomano. En el comienzo, este término refería a los musulmanes hasta el siglo XIX y a partir de 1839 se aplicaba a los no-musulmanes. El objetivo fue incorporar a los distintos grupos religiosos al mismo sistema administrativo sin afectar la homogeneidad religiosa, étnica y cultural. Cada grupo

¹ Patricia Clavel, Roberto Clavel e Isabel Hinojosa, *Tras la Huella de los Árabes en Chile. Una historia de esfuerzo e integración* (Santiago: Instituto Democracia y Mercado, 2010) 20.

religioso vivía en una zona separada como entidad autónoma². Los líderes comunitarios se consideraban como funcionarios de gran importancia en las comunidades autónomas para manejar los asuntos espirituales, administrativos y judiciales en la comunidad. Solo tres comunidades recibieron el estatus de *millet*: la comunidad ortodoxa griega, la ortodoxa armenia y la judía³.

Bajo el Imperio Otomano, las minorías religiosas como los cristianos y judíos tenían que pagar impuestos o tributos a las autoridades a cambio de su protección. Este tributo no fue una invención turca sino una política adoptada por el califato musulmán desde mucho tiempo bajo el término *jizya*, que substituye a los impuestos normales. Entonces, en lugar de pagar *zakah*, tributo impuesto únicamente a los musulmanes, las minorías pagaban *jizya* (impuesto estatal)⁴.

A pesar de la diferencia en la fe, las comunidades compartían rasgos comunes que radican en la cultura árabe de aquella época: el sistema patriarcal, el respeto hacia el padre de la familia, la posición inferior de la mujer en general y la creencia en el fatalismo, o sea, el mal de ojo y el culto de sepulcros de santos⁵. Además por falta de constitución, los líderes comunitarios recurrían a las normas sociales y religiosas para gobernar.

La falta de alguna estructura política o estatal central que perdurara en el tiempo y que les fuera confiable, llevó a los palestinos a organizarse en un régimen municipal, gerontocrático y basado en las costumbres.⁶

Las ciudades y las aldeas periféricas se gobernaban por las familias según un sistema de rotación, es decir, cada familia tenía su turno en la alcaldía. Una aldea era un grupo de barrios que se componía de familias organizadas en clanes o *hamulehs*. Cada *hamuleh* se mandaba por un hombre mayor llamado *mujtar* (elegido). En Palestina bajo los otomanos, Jerusalén era la capital del *sanjak* (distrito) que representaba el sur de Palestina con las ciudades de Hebrón, Gaza y Beersheva y recibía sus órdenes directamente de Estambul⁷.

² Margalit Bejarano, "Los turcos en Iberoamérica: el legado del millet", en *Árabes y judíos en Iberoamérica: similitudes, diferencias y tensiones*, ed., Raanan Rein, 39-59 (Sevilla: Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, 2008) 42.

³ Anthony O'Mahony, ed., *The Christian Community of Jerusalem and the Holy Land*, (Cardiff: University of Wales Press, 2003) 7.

⁴ *Ibid.*, 27.

⁵ Bejarano, "Los turcos en Iberoamérica", 43.

⁶ Tabja Sohad Houssein, "Palestinos en Chile: una historia de destierro" (Tesis de máster, Universidad de Chile, 2003) 51.

⁷ Dina Matar, *What it means to be Palestinian*, (New York: I.B. TAURIS, 2011) 26.

Tradicionalmente y hasta hoy día, Belén, Beit Jala y Beit Sahur son ciudades de población cristiana de donde la mayoría de los inmigrantes en Chile provenían. En 1900 la población de Belén era 20000, el 95% era cristiana y la de Beit Yala era 5000⁸ y cien por ciento cristiana. Los cristianos palestinos establecieron una economía basada en el comercio y la actividad bancaria porque durante el reino otomano se decretó una ley que prohibía a las minorías religiosas, llamadas también en aquella época *dhimmi*, como los cristianos y los judíos, que poseyeran tierras y esto duró hasta 1850. Entonces fue normal que los cristianos invirtieran en el sector bancario y comercial y no en la agricultura⁹. Por esa razón, su capital era móvil y esto les permitía pensar en la emigración más que la mayoría musulmana cuya vivencia y economía era directamente ligada a la actividad agrícola. A pesar de que la prohibición se acabó en 1850, la comunidad cristiana en las ciudades principales ya había perdido relativamente la tradición agrícola y seguía estableciéndose en el sector comercial y bancario.

4.3. Presencia cristiana en Palestina

La demografía cristiana en Palestina ha sufrido cambios drásticos en el siglo XX. Los acontecimientos durante aquella época afectaron a los cristianos más que a los musulmanes. Entonces, se puede decir que la situación política y económica no ha sido a su favor y la tentación de emigrar fue muy grande. Según un censo¹⁰ hecho en el año 1922 la población cristiana alcanzaba el 9.6% de la población total y en el censo de 1931 el porcentaje bajó hasta el 8.8%. Además, el 13% de la comunidad cristiana emigró y el 4 % murió durante la primera guerra mundial. La comunidad no fue capaz de recompensar esta pérdida por la mortalidad infantil elevada.

El censo de 1922 muestra que 30412 personas, casi el 41.5% de los cristianos en Palestina vivían en ciudades como Jaffa, Haifa y Jerusalén. También muestra que 18018 personas, igual al 24.7% de los cristianos vivían en ciudades pequeñas como Belén, Beit Yala, Nazaret, Shafa Amr y Ramalah. Sin embargo el censo realizado en 1931 revela un aumento de la población cristiana en las ciudades grandes de Haifa, Jaffa y Jerusalén: un 46.2% correspondiendo a 42291 personas y una disminución de la presencia cristiana en las ciudades más pequeñas: un 20.2% correspondiendo a 18560 personas¹¹.

⁸ Clavel y Hinojosa, *Tras la huella de los árabes en Chile*, 39.

⁹ Nancie Gonzalez, *Dollar, Dove, and Eagle: One Hundred Years of Palestinian Migration to Honduras* (Ann Arbor: University of Michigan Press, 1992) 49.

¹⁰ O'Mahony, *The Christian community of Jerusalem and the Holy Land*, 15.

¹¹ *Ibíd.*, 16.

4.4. Relación entre musulmanes y cristianos antes y hoy

La intervención de los grandes poderes en el Mundo árabe y en particular en Palestina provocó la indignación de la comunidad musulmana que echó la culpa de esta intervención a los cristianos por tener relaciones estrechas con los europeos. De hecho, esta situación inestable hizo que los musulmanes se sintieran amenazados por la presencia cristiana, hasta sospechar que colaboraran con los enemigos¹².

De hecho, Francia se encargaba de la protección de las comunidades de fe católica ahí, mientras que Rusia asumía la protección de los ortodoxos que vivían bajo el imperio otomano a raíz del tratado de Kuchuk Kainardja en 1774¹³. Además, el apoyo extranjero a la comunidad cristiana produjo desigualdades económicas y culturales entre cristianos y musulmanes¹⁴. Los cristianos frecuentaban mejores escuelas que enseñaban conocimientos al estilo europeo como lenguas extranjeras.

Como consecuencia, la tensión subía poco a poco y los cristianos, incluso los más moderados se sentían discriminados por la mayoría musulmana. Estamos hablando de personalidades cristianas prominentes como El-Sakakini que hizo una enorme contribución para promover el nacionalismo árabe que actuaba como frente de resistencia contra el colonialismo en los años 1930¹⁵.

Durante mi trabajo de campo surgió el tema de discriminación entre palestinos por la religión. Por ejemplo, Kamal que declara ser ateo 100%, me dijo que en Chile el tema de la religión ni se le pasa por la cabeza, pero cuando fue a Palestina estaba muy consciente de que es cristiano. La gente no deja de preguntar sobre la religión de la persona en la sociedad palestina. Kamal experimentó la discriminación religiosa en Palestina a manos de algunos musulmanes, por lo tanto, sintió la necesidad para defender y afirmar su identidad cristiana aunque no es cristiano en Chile. Se puede decir que hay una cierta desconfianza mutua entre cristianos y musulmanes, pero esta vez por culpa de la radicalización que reina en la región como consecuencia del conflicto arabo-israelí. Hoy día, los cristianos en Palestina viven principalmente en algunas ciudades en Palestina como Beit Yala, Beit Sahur y Belén y recientemente ha surgido una nueva tendencia demográfica en aquellas ciudades: muchos musulmanes se mudan para vivir

¹² Mouna Marie Abraham, "The Impact of Homeland Politics on the National Identity of Palestinians Reflected in the Diaspora" (Tesis de máster, Seton Hall University, 2006) 32.

¹³ Anthony O'Mahony, op. cit., p. 5.

¹⁴ Houssein, "Palestinos en Chile: una historia de destierro", 35.

¹⁵ O'Mahony, *The Christian community of Jerusalem and the Holy Land*, 23.

ahí y esto no se ve como algo positivo. El deseo de mantener las comunidades religiosamente homogéneas sigue siendo actual.

Según Kamal, la discriminación se encuentra también en el lado cristiano. En su última visita a Palestina se dio cuenta de que incluso entre los cristianos hay una cierta desconfianza y discriminación hacia los musulmanes. De hecho, él cuenta que su primo que vive en Palestina tiene actitudes discriminatorias hacia los musulmanes palestinos. Según Kamal, en Palestina, por culpa de la condición de conflicto en la que viven los palestinos, es muy fácil caer en la trampa de la radicalización y es algo contagioso. Él afirma que él nunca se ha puesto un crucifijo al cuello en Chile, mientras que durante su estancia en Palestina lo ponía todo el tiempo a pesar de ser ateo. Según la antropóloga Olsen¹⁶, la radicalización de los cristianos se debe a una sensación de ser una minoría amenazada o al complejo de la minoría (minority complex) provocado por el crecimiento rápido de la población musulmana y la emigración de muchos cristianos, y esto presiona a los cristianos para que protejan su identidad religiosa en una sociedad predominantemente musulmana.

En su tesis “Palestinos en Chile: una historia de destierro” Houssein afirma que “Son muchos los cristianos que confiesen que prefieren verse gobernados por cualquier otro país que por musulmanes”¹⁷. Sin embargo, yo no he notado muchos comentarios negativos en mis entrevistas respecto a los palestinos musulmanes y eso puede ser quizás porque saben que soy de una familia musulmana o bien simplemente este tema no les pasa por la cabeza.

4.5. Relación entre ortodoxos y católicos en Palestina en el pasado

Me interesa abordar este tema porque luego vamos a ver qué efecto tiene sobre la relación con la sociedad chilena mayormente católica y qué papel tiene en la conversión religiosa de miembros de la comunidad palestina en Chile.

Históricamente la ruptura se produjo entre las iglesias orientales y las occidentales cuando el rey persa Cosroes II destruyó a los bizantinos de Jerusalén en 614. Bajo la dominación persa las iglesias orientales desarrollaron sus propias tradiciones arquitecturales, iconográficas y litúrgicas y usaban el griego, mientras que la iglesia en Roma usaba el latino. Sin embargo, la separación oficial no tuvo lugar hasta

¹⁶ Marthe Benterud Olsen, “Det Hellige Land uten kristne”(Tesis de máster, la Universidad de Oslo, 2008), 62.

¹⁷ Houssein, “Palestinos en Chile: una historia de destierro”, 118.

1054 cuando los orientales rechazaron la autoridad del Papa quien excomulgó al patriarca ortodoxo de Constantinopla¹⁸.

Damos un ejemplo para mejor demostrar esta diferencia entre las dos fes al nivel de la función del sacerdote en la ceremonia religiosa:

Como se sabe, la consagración culmina con la invocación al Espíritu Santo sobre el pan y el vino y a diferencia del rito católico, para el cual la Sagrada Comunión requiere las palabras del sacerdote que recuerdan las de Cristo, en el ortodoxo, éste se realiza principalmente por la acción del Espíritu Santo y la oración de la comunidad en el templo.¹⁹

Raúl Hazbún, escritor y sacerdote chileno de origen palestino, cuenta en su libro “¡Buenos días país!” sobre la influencia de la fe ortodoxa en la vida y tradiciones palestinas. Algunos aspectos de esta fe forman parte de la imagen que tienen los palestinos cristianos: como la apariencia física de los sacerdotes, con su larga barba que les caracteriza, el canto en árabe de los ritos, los íconos y el incienso. Según el autor, esta fe tenía un papel importante en mantener a la familia unida a través de valorar y alentar el respecto a los padres y considerar la fidelidad conyugal y la honestad en el trabajo como exigencias básicas de su fe cristiana. Además, él relata en su libro sobre la desconfianza que existía en la época de sus padres hacia los palestinos católicos que a veces superaba aquella hacia los musulmanes²⁰.

4.6. Emigración

Durante los siglos XIX y XX el mundo fue testigo de cambios importantes en la economía mundial que resultaron en un crecimiento económico y modificación de la estructura, intensidad y la orientación del comercio mundial. Como consecuencia se produjo otro cambio en la distribución espacial de las poblaciones a través de un movimiento migratorio masivo²¹. El destino más importante fue los Estados Unidos por sus avances económicos y políticos, por lo tanto, muchos emigrantes, europeos y asiáticos, prefirieron irse allí. Además, los Estados Unidos eran un lugar relativamente con baja población y se necesitaba obreros para mantener la industria y la economía. No

¹⁸ Houssein, “Palestinos en Chile: una historia de destierro”, 21 y 23.

¹⁹ Clavel y Hinojosa, *Tras la huella de los árabes en Chile*, 94.

²⁰ Raúl Hasbún, *¡Buenos Días País!* (Santiago de Chile: Andrés Bellos, 1983)

²¹ Lorenzo Agar Corbinos, “Árabes y judíos en Chile: apuntes sobre la inmigración y la integración social”, en *Árabes y judíos en América Latina: historia, representaciones y desafíos*, ed., Ignacio Klich 151-177 (Buenos Aires: Siglo XXI Iberoamericana, 2006) 151.

hay una excepción en el caso árabe, la emigración siguió la misma lógica hacia las zonas más desarrolladas.

La mayoría de las oleadas migratorias árabes se dirigían a los Estados Unidos. En cuanto a Chile, que no fue un destino importante para los inmigrantes, el gobierno puso en marcha una política de puertas abiertas pero de carácter selectivo. Se favorecían características étnicas típicas de los pueblos europeos. Por ejemplo la ley de 18 de noviembre de 1845 facilitó la inmigración de los alemanes a las regiones de Valdivia, Osorno y Llanquihue²². El gobierno chileno quería aprovechar de la pericia europea en la minería y la agricultura. Otro motivo fue que las autoridades chilenas aspiraban a crear un modelo cultural europeo en Chile. Entre 1860-1925 casi un millón y medio de árabes emigraron a América Latina entre ellos 40000 palestinos. Entre 1885 y 1940 había en Chile de 8 a 10 mil inmigrantes y descendientes de árabes²³.

Sin embargo, a partir de los comienzos del siglo XX se perdió el interés en la inmigración por parte del Estado chileno, esto ocurrió cuando la inmigración árabe a Chile llegó a su punto de culminación²⁴. Por lo tanto los inmigrantes árabes venían por su cuenta, no recibían ayuda del gobierno y no fueron tratados como los inmigrantes europeos quienes formaban parte de un proyecto puesto por el Estado chileno.

La primera etapa tuvo lugar bajo el Imperio Otomano antes de la primera guerra mundial y se extendió desde finales del siglo XIX hasta el comienzo de la primera guerra mundial, durante la cual vino el número más grande de inmigrantes palestinos a Chile. Sin embargo, la segunda etapa pasó durante la primera guerra mundial y se caracteriza por una emigración baja por la inseguridad y los peligros en el mar. Por último, la tercera etapa después de la guerra, se extendió hasta el año 1930. No obstante, esto no significa que no hubo emigración después pero no fue en forma masiva hacia Chile. De hecho, el 81% de los palestinos llegó antes de 1930²⁵. Después de la creación del Estado de Israel la emigración de Palestina, más bien desplazamiento forzado, se dirigía principalmente a los países árabes vecinos y no a ultramar.

²² Lorenzo Agar Corbinos y Antonia Rebolledo, "La Inmigración árabe en Chile: Los caminos de la integración. En *El Mundo árabe y América Latina*. Lorenzo Agar Corbinos et al., 283-309 (Madrid: Libertarias/ Prodhufo, 1997)286.

²³ Houssein, "Palestinos en Chile: una historia de destierro", 40 y 42.

²⁴ María Angélica Millar C., "Estado de conservación de la antroponomía de origen árabe, en el español de Chile" (tesis de máster, Universidad de Chile, 2003) 16

²⁵ Myriam Tenorio y Patricia González, *La inmigración Árabe en Chile*. Santiago, (Santiago: Instituto Chileno Árabe de Cultura, 1990) 63, y 74-76.

Según el censo de 1920, había 4232 árabes en Chile y de ellos 2496 fueron palestinos²⁶. En cambio, después del establecimiento de Israel, aunque se produjo el número más alto de refugiados, a Santiago por ejemplo, entre 1950 y 1960 llegaron sólo 312. De todas maneras Chile ya no era una destinación deseada, mejor dicho este país exportaba emigrantes a otros países²⁷.

No obstante, las oleadas siguieron llegando a Chile aun cuando las autoridades pusieron un fin al proyecto estatal que estimulaba la inmigración a Chile. Mientras que la migración en general depende de las circunstancias políticas y económicas en el país de origen y el país receptor, la emigración en cadena tiene su propia dinámica como hemos visto en la parte teórica. Incluso cuando Chile entre las dos guerras mundiales padecía de una crisis económica y una industria ineficiente que resultó en una tendencia importadora, llegaron, según el censo de 1930, alrededor de 6000 árabes (palestinos, libaneses y sirios)²⁸.

4.7. El destino de los emigrantes árabes

En cuanto a la emigración a América Latina se puede encontrar motivos prácticos por la elección de este destino. Primero, el avance de la tecnología en los modos de transporte, especialmente la introducción de barcos de vapor, hizo que el viaje a Europa y a los dos continentes americanos fuera menos difícil y cada día menos caro²⁹. Segundo, en la época de los años 1920 América del Norte se quedó saturada, por lo tanto, las autoridades pusieron en marcha restricciones para la entrada. Eso significó que muchos de los emigrantes que fueron a América Latina para poder después entrar a los Estados Unidos se vieron obligados a quedarse permanentemente en los países de América Latina. Tercero, el crecimiento de las economías industriales y agroindustriales en los países latinos estimuló la actividad comercial en los mercados donde los inmigrantes de Medio Oriente podían vender sus mercancías al estilo ambulante³⁰. Cuando se trata de Chile, según el profesor Chahuán, es misterioso que Chile se volviera una destinación frecuente para los palestinos más que cualquier otro país latino. Sin embargo, una vez que la comunidad estableció las cadenas migratorias se encargaron de perpetuar la inmigración a aquella destinación.

²⁶ Clavel y Hinojosa, *Tras la huella de los árabes en Chile*, 96.

²⁷ *Ibíd.*, 162.

²⁸ Lorenzo Agar Corbinos, "El comportamiento urbano de los migrantes árabes en Chile", *EURE: Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* 9, núm. 27 (1983): 5.

²⁹ Klich and Lesser, "Introduction: 'Turco' Immigrants in Latin America", 7.

³⁰ *Ibíd.*, 7.

4.8. El viaje

Para los palestinos el costo del viaje era muy alto. Los emigrantes salieron de sus aldeas hacia el puerto de Haifa. Ahí embarcaban en barcos que los llevaban a Génova o Marsella. Esta parada era su primer encuentro con una cultura occidental muy distinta a la suya. Luego, empezaba la segunda etapa del viaje a través del Atlántico durante 70 días en condiciones muy malas hasta llegar a Buenos Aires. Los pasajeros sufrían mala nutrición y enfermedades a veces mortales. Además algunos cayeron víctimas de la explotación a manos de la tripulación y de los contrabandistas³¹, ya que la emigración durante la época otomana estaba oficialmente prohibida, entonces los palestinos recurrían a estos traficantes quienes los engañaban.

Una vez sobre tierra firme, tenían que cruzar la Cordillera de los Andes usando mulas. El camino era muy difícil y peligroso y el viaje duraba de cuatro días a una semana hasta llegar a la primera ciudad chilena de Los Andes. A partir de 1912 una línea ferroviaria fue construida entre Chile y Argentina³²

4.9. Motivos por la emigración cristiana

El Imperio turco sufría de un disfuncionamiento estructural que provocó una crisis económica y política seguida por unas hambrunas que aceleró el proceso de emigración de los territorios en la Gran Siria que incluía el Líbano, Palestina y Siria. La intervención europea también tuvo efectos sobre la economía en Palestina. En esta época los productos europeos inundaban el mercado en los territorios árabes dejando efectos negativos sobre la industria local y conduciendo a un retraso en las técnicas agrícolas lo que significó una producción muy inadecuada. Además, los pueblos árabes sufrían de un desempleo permanente³³

La causa principal de la emigración se debe a la dura situación económica. Su comienzo coincidía con la decadencia de las tradicionales estructuras económicas del imperio otomano del que dependían Siria, Líbano y Palestina, países de procedencia de la mayoría de árabes en América Latina.³⁴

En principio el Imperio Otomano no era intolerante hacia las minorías cristianas y judías consideradas en la religión musulmana como *pueblo del libro*, que significa gente

³¹ Said Bahajin, "El modelo latinoamericano en la integración de los inmigrantes árabes", *Ra Ximhai*, núm. 003 (2008): 752.

³² Clavel y Hinojosa, *Tras la huella de los árabes en Chile*, 53-55.

³³ María Olga Samame B., "Transculturación, identidad y alteridad en novelas de la inmigración árabe hacia Chile". *Revista Signos* 36, núm. 53 (2003).

³⁴ Abdeluahed Akmir, "Introducción", en *Los árabes en América Latina: historia de una emigración*, ed., Abdeluahed Akmir, 1-60 (Madrid: Siglo XXI, 2009) 2.

que profesa una de las tres religiones monoteístas. Sin embargo, no se puede negar el hecho de que la religión empezó a ser una fuente de tensión y desacuerdo entre estas comunidades rodeadas por los musulmanes que constituían la mayoría

En realidad no se habla mucho de los conflictos internos entre las comunidades autóctonas musulmanes y las cristianas, de hecho en mi investigación no encontré muchos datos sobre las relaciones conflictivas entre los árabes de diferentes confesiones religiosas. El discurso se enfoca más en la discriminación religiosa por parte de los turcos. Incluso en mis entrevistas con académicos especializados en la historia de la colectividad palestina cristiana el tema surgió pocas veces pero siempre no le dieron importancia. No obstante, el historiador Lorenzo Agar Corbinos alude a esta situación belicosa en un ensayo y la califica de factor expulsivo:

Por otra parte, apreciamos un factor expulsivo de tipo religioso. Debido a la opresión y discriminación del Imperio Otomano hacia la comunidad cristiana y a los permanentes conflictos entre dicha comunidad y la mayoría musulmana, los cristianos fueron más propensos a migrar que todas comunidades religiosas de la misma región³⁵

Sabemos que la persecución otomana contra los cristianos fue un motivo por la emigración, pero ya los otomanos reinaban siglos antes del comienzo de la emigración, entonces, uno puede preguntar por qué en esa época y no antes. La respuesta es que el Imperio Otomano introdujo reformas a mediados del siglo XIX para salvar y revitalizar el Imperio que estaba en decadencia: “Paradójicamente, uno de los cambios producidos, si bien implicó la concesión a todos los súbditos, independiente de sus credos religiosos, raza o posición económica, igualdad ante la ley”³⁶. Esas reformas significaban para la comunidad cristiana más restricciones: ya no estaban eximidos de servir en el ejército como antes. Los otomanos siempre acusaban a los cristianos de colaborar con los enemigos europeos para desestabilizar el imperio, por eso, los cristianos servían en el ejército otomano en las frentes más peligrosas como carne cañón. No obstante, hay que insistir en que los otomanos oprimían a todos quienes se opusieron a su dominio sin distinción e independientemente de la fe.

Paradójicamente, la caída del imperio otomano significó una cancelación de la protección estatal de las minorías, bajo el sistema de *millet*, en consecuencia surgieron tensiones políticas y religiosas entre los diferentes grupos y nació un nacionalismo pan-

³⁵ Corbinos, “El comportamiento urbano de los migrantes árabes en Chile”, 74.

³⁶ Clavel y Hinojosa, *Tras la huella de los árabes en Chile*, 27.

islámico³⁷. Se puede constatar que había un sentimiento ambivalente hacia la presencia otomana, por lo menos el Estado mandaba y había orden y su desaparición señalaba el comienzo de una época caótica.

Los cristianos representaban la elite en la sociedad palestina respecto al nivel de educación y económico, entonces esto facilitó el proceso de emigración a otros lugares en el mundo, contrariamente a los musulmanes que vivían en condiciones mucho peores económicamente. También, gracias a las misiones cristianas que llegaban del Occidente a la tierra de Palestina en el siglo XIX, los cristianos establecieron buenas relaciones con el mundo exterior, así que la idea de emigrar se presentaba a menudo³⁸. Los cristianos tenían también colegios que eran ligados a autoridades religiosas en Rusia, Francia e Inglaterra lo que significa un mayor contacto con estas culturas occidentales. En cambio los musulmanes solían frecuentar colegios que enseñaban la religión musulmana y no daban importancia a la adquisición de otros conocimientos, como las lenguas extranjeras³⁹.

Según historiador Corbinos, la decisión definitiva de emigrar fue el resultado de la interacción entre los factores negativos en el Medio Oriente que afectaban a todos los árabes, a los cristianos en particular, y la voluntad individual de emigrar para cambiar o mejorar la vida⁴⁰. De una manera se puede decir que había una matriz de elementos que crearon una situación particular que preparó el terreno para este fenómeno.

4.10. La comunidad árabe y palestina en Chile

El inmigrante árabe en general pertenecía a una familia extensa, patriarcal y tradicional. La mayoría era soltera, de los que llegaron antes de 1920 solo el 9,4% estaba casado. Los inmigrantes se caracterizaban por un espíritu emprendedor y una fuerte lealtad primero a su familia y luego a su grupo. Mostraban su orgullo de ser cristianos y conservaban sus tradiciones⁴¹.

“El censo de 1853 marca la presencia de tres personas del Medio Oriente viviendo en nuestro territorio; en 1880 ya había tres hombres de los que se tenía certeza de que eran árabes, aunque no se sabe su identidad”⁴² En las aldeas palestinas, los palestinos intercambiaban en esta época historias sobre tres hombres de origen palestino, por

³⁷ Bejarano, “Los turcos en Iberoamérica: el legado del millet (39-59)”, 48.

³⁸ Óscar Contardo, “De turcos sólo el pasaporte”, *El Mercurio* 14 de abril 2002, obtenido 12 de febrero 2011 <http://rl154.cl.tripod.com/pinmigracion.htm>

³⁹ Tenorio y González, *La inmigración árabe en Chile*, 38.

⁴⁰ Corbinos, “El comportamiento urbano de los migrantes árabes en Chile”, 74.

⁴¹ Clavel y Hinojosa, *Tras la huella de los árabes en Chile*, 47.

⁴² Contardo, “De turcos sólo el pasaporte”, 2.

supuesto cristianos, que acumularon una fortuna muy grande en Chile. Estos hombres se llamaban los tres Jorges: Jorge Chahuán, Jorge Hirmas y Jorge Manzur. El profesor Eugenio Chahuán cuenta historias como la de los tres Jorges se difundían en las aldeas y motivaban a los jóvenes a emigrar.

Cambiar los nombres y los apellidos o castellanizarlos fue una manera para escapar la discriminación y pasar desapercibidos en la sociedad chilena; el apellido Al-Farid se convirtió en Alfredo, los Yamil se convirtieron en Emilios. La conversión se hacía a base de la semejanza fonética como los ejemplos anteriores o a base de semejanza semántica como en el caso de Abdala que se convirtió en Teodoro que significa “Señor de Dios”⁴³. Esto, en mi opinión, probablemente complicó el proceso de determinar el número aproximativo de los árabes y en particular los palestinos a la hora de localizarlos, como tenían nombres castellanos no se podía identificar sus orígenes y registrarlos como inmigrantes árabes o descendientes de árabes.

Además, como los documentos llevados por los inmigrantes palestinos igual que por los sirios y libaneses fueron escritos en árabe o turco, de todas maneras no eran en castellano, entonces, la entrega de datos personales como el nombre o apellido se hacía oralmente así que los datos sufrían cambios adecuándolos al castellano a la hora de transcribirlos.⁴⁴

Por la falta de recursos financieros y las técnicas primitivas utilizadas en la investigación fue posible ofrecer solamente estimaciones muy conservadoras sobre los primeros inmigrantes: en un censo hecho en 1941 la comunidad árabe alcanzó a 15 mil árabes (sirios, libaneses y palestinos):

En el periodo 1921-1931, el 44,95% de la población árabe inmigrante provenía de Siria y el 38, 89% de Palestina. En el periodo 1930-1941, la proporción cambia diametralmente, ya que el 46,55% son de origen palestino y el 31,04% son de origen sirio⁴⁵.

Lo cual no corresponde a la realidad y hace cualquier intento de determinar el tamaño actual de la comunidad árabe en Chile muy difícil⁴⁶. Un libro recién publicado sitúa el número entre 150 mil y 350 mil⁴⁷

⁴³ Contardo, “De turcos sólo el pasaporte”, 2.

⁴⁴ Houssein, “Palestinos en Chile: una historia de destierro”, 42.

⁴⁵ Corbinos, “El comportamiento urbano de los migrantes árabes en Chile”, 1&2.

⁴⁶ Lorenzo Agar Corbinos, y Nicole Saffie, “Chilenos de origen Árabe: la Fuerza de las Raíces”, *Revista Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, Sección Árabe-Islam* 54 (2005): 5.

⁴⁷ Clavel y Hinojosa., *Tras la huella de los árabes en Chile*, 213 y 214.

Se estima que el 70% de los inmigrantes palestinos vinieron de Beit Yala y Belén⁴⁸. Los demás vinieron de Jerusalén, Ramalah y otras aldeas pequeñas.

En el censo de 1970 se nota que el porcentaje de los inmigrantes en la colonia árabe se disminuye hasta llegar al 14% y lo de los descendientes aumenta hasta el 86%. Además se nota el crecimiento de la colectividad palestina que llegó a formar el 60% de la presencia árabe en Chile⁴⁹

4.11. La distribución de los inmigrantes palestinos en Chile

Chile en aquel tiempo era un país poco centralizado, el nivel de urbanización era más alto y más extendido a los territorios nacionales que en otros países latinos, por lo tanto no hubo una concentración de la población en una ciudad precisa. En 1907 sólo el 10% de los chilenos vivían en Santiago y en 1930 el porcentaje llegó al 16% de la población total⁵⁰.

En cuanto a la distribución de los inmigrantes árabes, la situación era muy distinta, pues la mayoría de ellos eligieron Santiago como lugar para instalarse. En 1941 según el *Guía social de la Colonia Árabe* el 36.40% de los palestinos vivían en Santiago, contra el 57,37% de los sirios y el 24.55% de los libaneses. En total, el 40,42% de los árabes vivían en Santiago⁵¹. Sin embargo, la baja concentración de los palestinos en comparación con los sirios se debe, según Corbinos, a la vocación en el país de origen. Entre los palestinos se practicaba más la agricultura y por eso preferían vivir en las zonas preferidas lejos de la capital, a diferencia de los sirios que venían mayormente de la ciudad de Homs y que estaban acostumbrados a la vida urbana⁵²

Dentro de Santiago los árabes se distribuían en 1941 principalmente de esta manera: el 40, 61% se instalaron en la zona Mapocho Norte en el que se encuentra el sector Recoleta que contiene el famoso barrio Patronato, el 20, 18% en Alameda Sur y el 14,71% en el sector de Centro⁵³. Sin embargo, gracias a la integración social y a los logros económicos, Mapocho Norte perdió su popularidad entre los árabes. Para entrar a las clases altas en Chile, los árabes se mudaron a los barrios situados en la parte noreste de la ciudad como Las Condes. Según el Censo de la Población Árabe de 1970⁵⁴, la

⁴⁸ Tenorio y González, *La inmigración árabe en Chile*, 81

⁴⁹ Lorenzo Agar Corbinos y Antonia Rebolledo, "La Inmigración árabe en Chile: Los caminos de la integración", en *El Mundo árabe y América Latina*, ed., Raymundo Kabchi 283-309 (Madrid: Libertarias/ Prodhufo, 1997) 288.

⁵⁰ Corbinos, "El comportamiento urbano de los migrantes árabes en Chile", 75.

⁵¹ Tenorio y González, *La inmigración árabe en Chile*, 98.

⁵² Corbinos, "El comportamiento urbano...", 76.

⁵³ Tenorio y González, *La inmigración árabe en Chile*, 95.

⁵⁴ Corbinos, "El comportamiento urbano...", 83.

población palestina en Santiago creció hasta un 40% y hubo una mudanza hacia los sectores socioeconómicamente altos como el ya mencionado y Providencia.

Según mi observación, hay una diferencia enorme entre el sector de Recoleta que aun hoy sigue siendo un sector pobre donde no se ofrecen servicios municipales adecuados y las Condes y Providencia. Durante mis visitas a Recoleta, vi edificios en una muy mala situación, basura y perros callejeros caminando por todas partes. En cambio, Las Condes es otro mundo; calles limpias, edificios muy modernos y no vi ningún perro caminando sin su dueño. La diferencia es tan grande que uno cree que está en otro país. Para entender esta gigantesca diferencia, hay que saber que Chile es uno de los países más clasistas en América Latina.

4.12. Actividad comercial

Una de las actividades más comunes de la comunidad palestina en el comienzo fue la venta ambulante, dado el hecho de que los palestinos durante los primeros años después de su llegada a Chile no manejaban el castellano y tampoco tenían ni las cualificaciones ni el apoyo oficial para hacerse cargo de otros tipos de trabajo. Al principio se desplazaban estos comerciantes entre los pequeños pueblos de Chile cargando una cantidad variada de mercancías: “La venta ambulante tenía la ventaja de ejercerse con un bajo costo y de producir beneficios en un tiempo breve”⁵⁵. Luego, cuando el comercio les iba bien montaban tiendas o casa-tiendas donde trabajaban por el día y dormían por la noche bajo condiciones lamentables en barrios desfavorecidos de Santiago. Con el tiempo se especializaron en la industria textil y producían vestimentos⁵⁶.

En general, hoy día los árabes en Chile tienen fama de ser muy buenos en el negocio. Uno de mis informantes me contó que sus colegas de universidad pensaban montar un proyecto comercial y siempre le pedían que pidiera consejos de su padre porque seguro tendría unas buenas ideas para el negocio. Entre los empresarios más prominentes y ricos de Chile figuran apellidos como Yarur, Hirmas y Sumar⁵⁷ quienes poseen casi la totalidad de la industria textil en Chile. Hoy sus actividades van más allá de los textiles e incluyen empresas variadas como los bancos.

⁵⁵ Rigoberto Paredes, “Del Medio Oriente a la mayor isla del Caribe”, en *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*, ed., Karim Hauser y Daniel Gil, 17-43 (Madrid: Casa Árabe, 2009) 22.

⁵⁶ Clavel y Hinojosa, *Tras la huella de los árabes en Chile*, 73.

⁵⁷ Millar, “Estado de conservación de la antroponimia de origen árabe, en el español de Chile”, 20.

4.13. Barrio de Patronato en Recoleta

Antes se llamaba La Chimba. Este barrio comercial comenzó sus actividades cuando los primeros árabes en Chile empezaron a transformarse de vendedores móviles en dueños de tiendas. Con los años se estableció un comercio de textil y ropa y luego en una etapa posterior empezó la industria textil. Los inmigrantes árabes eligieron instalarse en este barrio marginado por el costo bajo del alojamiento. Otra razón fue su proximidad a la estación de ferrocarriles que llevaba a la ciudad de Los Andes, el primer punto de aterrizaje para los inmigrantes llegando a Chile⁵⁸. Patronato es testigo de la evolución socioeconómica de la colectividad palestina. Aquí empezaron los comerciantes palestinos y paulatinamente se volvían unos de los más ricos en Chile

En los años 60 y 70 el barrio experimentaba una reconstrucción de la infraestructura y los talleres expandieron en tamaño y en personal. Desde los años 80, los inmigrantes coreanos ocupan muchos de los negocios, sin embargo, los árabes siguen manejando algunas tiendas ahí, aunque en escala más pequeña. Para los chilenos este barrio dio más sentido a la frase de las cuatro B “bueno, bonito, barato y... [a]bundante”⁵⁹. Recientemente la municipalidad de Santiago construyó una extensión de una línea del metro que asegura un transporte más rápido y cómodo al barrio de Patronato que antes fue solo accesible en autobús.

Aun hoy día el barrio Patronato se llena de productos baratos como ropa hecha en China y comida callejera barata. Es un barrio desordenado y ruidoso con productos desbordando hasta la mitad de la calle, así que los coches apenas pueden pasar. Fui muchas veces ahí para observar y conversar con chilenos de origen palestino que se reúnen en un café llamado “Hamuleh”. Es un lugar de reunión para los palestinos en particular, algunos de ellos son recién llegados de Palestina, es decir, desde 10 a 15 años pero la mayoría es nacida en Chile y no habla árabe. Dentro del café reina un ambiente reminiscente al mundo árabe, música árabe y dulces árabes. El café como lugar físico no tiene nada de especial, se parece a una tienda antigua y las sillas y mesas son de estilo sencillo, y los palestinos con quienes me encontré ahí son humildes y no pertenecían a una clase alta. Cerca del café hay una tienda de ropa dirigida por dos hermanos nacidos en Palestina de la ciudad Beit Yala, hablé con uno de ellos y tuve la impresión de hablar con uno que nunca dejó Palestina. Además, se encuentra ahí uno de los lugares

⁵⁸ Patricia Acevedo D., “Construcción y transformación identitaria en inmigrantes árabes palestinos del barrio Patronato: 1950-2000” (Tesis de máster, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2008) 36.

⁵⁹ Clavel y Hinojosa, *Tras la huella de los árabes en Chile*, 173 y 174.

más importantes para la comunidad palestina en Santiago que es la iglesia de San Jorge. En este barrio se encuentran no solamente árabes de Palestina sino también de Líbano y Siria.

En resumen, Patronato es un barrio comercial que lleva muchas huellas de la presencia de la colectividad palestina aunque hoy la mayoría de los comerciantes son chilenos y asiáticos. Los árabes se mudaron a otros barrios más prestigiosos desde hace mucho tiempo, pero siempre se refieren a él como la piedra fundamental de la colonia árabe.

4.14. La discriminación de las primeras décadas

Las autoridades de migración en los países latinoamericanos no distinguían entre grupos étnicos ni países. De hecho clasificaban a los inmigrantes según el pasaporte. Así se crearon denominaciones estereotípicas como rusos o polacos en el caso de Europa del este o turcos en el caso de los árabes, judíos, armenios⁶⁰. Por supuesto la palabra tenía connotaciones negativas y reflejaba una tendencia a simplificar el tema de los inmigrantes provenientes del Medio Oriente, poniéndoles a todos la etiqueta “turco” por el solo hecho que llevaban pasaportes turcos al entrar a América Latina.

Los árabes en Chile no eran inmigrantes deseados como los ingleses o los alemanes a quienes el gobierno chileno facilitó la llegada a través de la implementación de proyectos para traer a gente del continente europeo con la intención de poblar Chile y establecer una cultura occidental. Como los árabes no son europeos y no son blancos, entonces no figuraban en la lista de razas bienvenidas en Chile. Por eso sufrieron unas campañas de discriminación por parte de los intelectuales chilenos que los consideraban una raza inferior e incluso se publicaban artículos difamando a los inmigrantes no blancos. El escritor Edwards Bello escribió, en el periódico *La Nación* en 1935: “[...] entran miles de sirios, árabes, turcos y chinos, razas que se dedican al baratillo. Ninguno de ellos produce un poroto en Chile”⁶¹. Se publicaban también en el periódico *Mercurio* artículos incluso más ofensivos: “Ya sean mahometanos o budistas, lo que se ve y huele desde lejos, es que todos son más sucios que los perros de Constantinopla, y que entran y salen del país con la libertad que esos mismos perros disfrutaban en el suyo”⁶².

⁶⁰ Bejarano, “Los turcos en Iberoamérica: el legado del millet” 39-59, 40.

⁶¹ Contardo, “De los turcos sólo el pasaporte”, 3.

⁶² Antonia Rebolledo, “ ‘Turcofobia’: discriminación anti-árabe 1900-1950 “, *Historia* 28 (1994) 259. <http://www7.uc.cl/historia/Publiclec/articulos/rebolledo28.pdf> (obtenido 19 de octubre 2012).

El hecho de que los inmigrantes medio orientales eran cristianos y no pertenecían a la raza blanca o negra creó una cierta confusión en los círculos intelectuales que eran a favor de llevar inmigrantes blancos para blanquear la raza chilena y no creían en la validez del sistema democrático ni en la diversidad étnica. Por un lado los logros y la contribución económica de la colectividad árabe crearon un factor de atracción, pero por el otro lado los círculos de la alta sociedad los consideraban inferiores y poco apropiados desde un punto de vista étnico y social.

4.15. El proceso de la integración

“El proceso de inserción de los árabes fue lento debido, en términos generales, a la desconfianza, el abuso y la discriminación de que fueron objeto”⁶³. El proceso de integración de los árabes les costó mucho sufrimiento y marginalización al principio. Los árabes tenían que luchar contra los prejuicios en la sociedad chilena y también luchar para ganar su vida sin apoyo estatal. Muchos obstáculos se opusieron a su avance como las diferencias culturales y la barrera lingüística. El idioma fue uno de los factores que retrasaba el progreso de integración.

No hay que olvidar que la barrera del idioma impedía a aquellos más preparados a mostrar sus conocimientos o a desenvolverse fluidamente en sus relaciones con los chilenos, provocando generalizaciones que no se correspondían del todo con la realidad⁶⁴.

Sin embargo esta mirada ha cambiado con el tiempo y ahora la comunidad árabe en general y la colectividad palestina en particular gozan de mucho prestigio social debido a sus logros económicos. El proceso de integración ha sido exitoso y se ven sus huellas en la empresa privada y en la vida pública donde figuran nombres árabes como los Yarur y los Sumar. Además, muchos palestinos son involucrados en la vida cultural como el cineasta de fama internacional Miguel Littin.

La fe religiosa de los árabes fue un factor que facilitó el proceso de integración: Más allá de las diferencias idiomáticas y de costumbres, el hecho de estar unidos por las mismas creencias y valores de vida que regían mayormente a los chilenos, ayudó a reducir ostensiblemente el choque cultural que podría haberse producido si ese elemento religioso no hubiera estado presente⁶⁵.

La religión fue algo común y por lo tanto, fue una ventaja que disminuyó la distancia causada por los distintos valores sociales y culturales entre inmigrantes palestinos y los

⁶³ Somame B., “Transculturación, identidad y alteridad”, 2.

⁶⁴ Corbinos y Rebolledo, “La Inmigración árabe en Chile: Los caminos de la integración” 283-309, 304.

⁶⁵ Clavel y Hinojosa, *Tras la huella de los árabes en Chile*, 91.

chilenos. Según Anuar, uno de los informantes en esta investigación, la integración hubiera sido mucho más difícil si los palestinos hubieran sido musulmanes y no cristianos. Para apoyar este argumento pone el ejemplo de los inmigrantes árabes musulmanes viviendo actualmente en los países europeos.

Otro aspecto que facilitó la integración y que se puede considerar uno de los más importantes indicadores positivos de la integración es el matrimonio mixto entre chilenos y chilenos-palestinos. Al principio, para las primeras generaciones, este tipo de matrimonio era mal visto por la comunidad árabe: los padres siempre intervenían para que los hijos se casaran con otros descendientes palestinos. A veces viajaban a Palestina a las aldeas natales para encontrar a una pareja y llevarla a Chile.

Hasbún,⁶⁶ un entrevistado de más 60 años, recuerda que el matrimonio mixto en algunas familias árabes fue impensable y me contó una historia de un chico palestino en aquella época que se enamoró de una chilena pero los padres se opusieron a que se casaran, luego acabó casándose con una palestina del *Blad* (Palestina). El matrimonio fue un verdadero desastre y se divorciaron. La discriminación fue una de las razones por la cual la comunidad palestina permanecía durante tiempo cerrada donde se difundía la endogamia y se veía mal cualquier matrimonio entre palestinos y chilenos. De tal modo la endogamia fue la respuesta a la desconfianza y al choque cultural entre las dos culturas, los inmigrantes palestinos observaban con indignación cómo las chilenas se comportaban y la emancipación sexual que existía en la sociedad chilena hizo que estos inmigrantes originarios de una región muy conservadora se sintieran muy aislados y confinados en su cultura árabe. Otro motivo para practicar la endogamia fue el mal conocimiento del idioma español haciendo la convivencia con los chilenos muy difícil⁶⁷

Además, el matrimonio no significaba la unión de dos personas sin más, sino la unión entre dos familias y esto afectaba al estatus social y económico de ambas familias. Por eso, la decisión de casarse fue tomada por las familias. En el comienzo, quienes desafiaban a la familia acabaron arriesgarse a ser expulsados de la familia como sigue pasando en los territorios palestinos hoy.

Sin embargo, el matrimonio mixto iba volviéndose poco a poco más aceptable en la colectividad. La hija de Hasbún está casada con un argentino y esto, según él, nunca lo molestó, a pesar de que Hasbún es un activista muy involucrado en la causa y la cultura palestina. Entre 1910 y 1919 sólo el 11,6% de los matrimonios eran mixtos,

⁶⁶ Entrevista con Hasbún realizada 27 de septiembre 2011.

⁶⁷ Corbinos y Saffie, "Chilenos de origen palestino", 12.

pero entre 1920 y 1929 esta tendencia aumentó hasta el 16.3%⁶⁸ y “entre 1960 y 1968 en el 52,72% de los matrimonios celebrados solo en Santiago, uno de los miembros de la pareja era inmigrante o descendiente de árabe”⁶⁹

Según la Encuesta a la Población de Origen Árabe en Santiago de Chile (EPOA) hecha por Lorenzo Agar Corbinos⁷⁰ en 2001, un 61% de los encuestados tiene ambos padres de ascendencia árabe, un 26% tiene solo el padre de origen árabe y un 13% tiene solo la madre de origen árabe. La encuesta revela que hay diferencias en este porcentaje dependiendo del grupo entrevistado; entre los empresarios un 14% tiene uno de sus padres de origen no árabe, entre los académicos el porcentaje alcanza el 47% y entre los estudiantes un 72% tiene a uno de sus padres de origen no árabe. Aquí la edad y el nivel académico son factores importantes a la hora de analizar el porcentaje

Otro factor importante que contribuyó a facilitar la integración y al cual se refiere poco es la semejanza de las condiciones climáticas entre Palestina y Chile⁷¹. De hecho, el clima en Palestina se caracteriza por ser caluroso y seco durante el verano y ligeramente frío en el invierno. En mi opinión este aspecto tiene una importancia porque así los palestinos no encontraron el clima chileno como un desafío a superar sino como una continuación de Palestina.

A la hora de estudiar el nivel de integración entre los palestinos se nota una diferencia entre el campo y las ciudades:

Al fin de cuentas, la tradición campesina, la de la tortilla, la cazuela y el pan amasado, la de los cuentos alrededor del brasero, la del canto a lo humano y lo divino, la de los huasos, el rodeo y el folclore, se fueron mezclando con el refranero árabe, con las cariñosas palabras de las abuelas a los nietos-como “habib” (querido)- o con los zapallitos y las hojas de parra guisadas por las mujeres⁷².

Por la baja concentración de los palestinos en las zonas rurales resulta difícil formar un ambiente cultural homogéneo lo que hace el proceso de fusión o incluso asimilación más rápido.

4.16. El precio de la integración

La discriminación que los primeros inmigrantes palestinos tenían que afrontar perdió su fuerza con el ascenso socioeconómico de la comunidad y el acceso a las clases de la

⁶⁸ Clavel y Hinojosa, *Tras la huella de los árabes en Chile*, 105 y 194.

⁶⁹ Miller, “Estado de conservación de la antroponimia de origen árabe, en el español de Chile”, 19.

⁷⁰ Corbinos, “Árabes y judíos en Chile: apuntes sobre la inmigración y la integración”, 151-17, 168.

⁷¹ Corbinos y Saffie, “Chilenos de origen Árabe: la Fuerza de las Raíces”, 9.

⁷² Clavel y Hinojosa, *Tras la huella de los árabes en Chile*, 78.

elite económica y política en Chile. Sin embargo, llegar a este nivel de reconocimiento social no fue sin sacrificio. Hubo grandes concesiones por parte de la comunidad palestina. Los hijos nacidos en Chile dejaron de hablar el idioma de los padres para poder pasar por chilenos. La ausencia del idioma árabe dentro de la comunidad palestina se volvió cada vez más fuerte por muchas razones. Primero, los primeros inmigrantes árabes sufrían de la discriminación y el idioma árabe fue lo que motivaba esta tendencia en la sociedad chilena: los chilenos se burlaban de la manera en que hablaban los inmigrantes árabes. Entonces los árabes sentían una vergüenza al hablarlo y no querían que sus hijos tuvieran la misma experiencia. Segundo, el árabe perdió su importancia en el ámbito económico y social, todas las actividades se hacían en castellano y los inmigrantes tenían que aprenderlo si querían subir en la escala económica y social. Tercero, fue muy difícil mantener el idioma vivo dentro de la comunidad por la falta de colegios que lo enseñaran a los hijos nacidos en Chile. El primer y único colegio se llama el Colegio Árabe está ubicado en Las Condes, y fue inaugurado en 1978. La mayoría de mis entrevistados no hablan árabe, solo conocen algunas palabras que se dicen en la casa y nada más y ellos cuentan que sus familias dejaron de hablar árabe desde la primera generación.

Según la EPOA 2001 el idioma árabe se mantiene en las familias en distintos grados: entre los académicos se practica el árabe en el 26% de las casas, entre los empresarios sólo el 22 % lo usan en casa y entre los estudiantes sólo el 15%⁷³. Sin embargo, el uso del árabe en casa no significa necesariamente un buen manejo del idioma sino el uso de algunas expresiones o nombres de comida de origen palestina. En mis entrevistas solo una persona habla árabe en su casa frecuentemente, se trata de Kamal cuya madre nació y vivió en Palestina. Además, Kamal estudió el árabe en el Colegio Árabe y fue a Palestina muchas veces para estudiarlo. Los demás informantes me contaron que el árabe se usa a veces en forma de palabras sueltas y a veces se trata de palabras tan antiguas que ya no se usan en Palestina.

Otra consecuencia de la integración es la participación decreciente de los árabes en las instituciones y clubes árabes que organizan eventos culturales y deportivos. Por ejemplo, según un informante, Diego, el Club Deportivo Palestino tenía antes mucho más seguidores, donantes y accionistas, mientras que hoy el Club tiene el número más bajo de accionistas que ha tenido desde décadas.

⁷³ Corbinos y N. Saffie, "Chilenos de origen Árabe: la Fuerza de las Raíces", 14.

Según un estudio hecho por Miller y Touryan,⁷⁴ cuanto más el grupo étnico está aislado de las otras culturas, mejor se conservan su memoria colectiva y sus tradiciones que los padres pasan a los hijos. En el estudio se pone el ejemplo de la comunidad armenia como prueba: la memoria colectiva de los armenios sobre la persecución turca está muy fuerte entre los miembros de las comunidades armenias a pesar de estar dispersadas en varios países y eso se debe al hecho de que ellos no se mezclan con otras nacionalidades o etnias. Esto nos lleva a decir que la integración de los palestinos a través, por ejemplo, del matrimonio mixto implica una cierta pérdida al nivel de la cultura y memoria palestina. Las generaciones posteriores de palestinos son cada vez más chilenas de cultura y de sangre. Lo que fue antes poco deseable y a veces impensable, hoy es lo más natural, los jóvenes árabes se casan cada vez más con chilenos y menos con miembros de su comunidad.

La baja tendencia de emigrar a Chile desde Palestina contribuyó paulatinamente a romper los lazos entre los chilenos de ascendencia palestina y el país de origen. Mientras en 1941, el 85% de los árabes en Chile eran inmigrantes y sólo el 15% eran descendientes, en 1970 el porcentaje se invirtió completamente con un 86% de descendientes y un 14% de inmigrantes. Y lo que es más, en 2001 según EPOA no hay inmigrantes documentados, solo descendientes de árabes⁷⁵.

A pesar de todas estas pérdidas, la estructura de la familia árabe sigue relativamente fuerte en Chile. Los árabes tienen un sentido muy fuerte de la familia y están dispuestos a sacrificar para mantenerla intacta. Muchos jóvenes estudiantes entre 20 hasta 35 años siguen viviendo con sus familias y esto no es por una razón económica. En el pasado muchos palestinos vivían en Patronato y hoy día a pesar de vivir en distintas partes de la ciudad se juntan los domingos en la iglesia de San Jorge y van al Estadio palestino cuando hay un partido de fútbol.

4.17. La conversión

Las primeras conversiones de la ortodoxia al catolicismo en la comunidad palestina cristiana ocurrieron incluso antes de que los palestinos comenzaran a emigrar. La iglesia ortodoxa sufrió una división interna entre la jerarquía ortodoxa de origen y etnicidad griega y la comunidad ortodoxa árabe. Este conflicto estalló por un desacuerdo sobre el uso del árabe en la iglesia. La primera posición promovía el carácter árabe de la

⁷⁴ *Cuestiones de Emigración y Refugio*, (Ramalah: Universidad de Birzeit, 2008) 43.

ترجم من كتاب فلسطين-بيرزيت. قضايا في اللجوء والهجرة. 2008 بيرزيت جامعة

⁷⁵ Corbinos y Saffie, "Chilenos de origen Árabe: la Fuerza de las Raíces". 14.

comunidad ortodoxa y la arabización de la iglesia y sus servicios, mientras que la segunda posición se esforzaba para mantener el carácter étnico tradicional de la iglesia ortodoxa griega y rechazaba asumir una identidad árabe ortodoxa. Esto resultó, según los censos, en que la población ortodoxa en Palestina entre 1922 y 1931 bajó de un 45.7% a un 43.5% y la población católica aumentó del 19.5% al 20% en el mismo periodo.⁷⁶

Muchos árabes de la primera generación en Chile mantuvieron su credo ortodoxo, pero en las generaciones posteriores hubo una conversión al catolicismo, a veces sin renunciar al credo ortodoxo adoptando un tipo de hibridismo religioso⁷⁷. En realidad, durante mis entrevistas muchos insistieron en que la adopción de la fe católica no se considera como una conversión en el sentido radical.

La conversión fue masiva hasta que sólo una minoría árabe se quedó ortodoxa. También la conversión se hizo por razones prácticas, por ejemplo para poder entrar en los colegios religiosos y para poder casarse con chilenos católicos⁷⁸. Sin embargo, no hay datos que muestran que la conversión fue forzada. Según algunos de mis entrevistados aquella no fue obligatoria sino que los árabes la hacían para acercarse más a la sociedad receptora.

Se ha vuelto inútil asistir a las misas árabes de la iglesia de San Jorge porque las generaciones posteriores, la segunda y tercera, no hablan el árabe y van a misas católicas. Podemos decir que la pérdida del idioma y la normalización del matrimonio mixto introdujeron elementos nuevos en la comunidad que afectaron negativamente la fe ortodoxa de carácter árabe⁷⁹.

Una encuesta hecha en 2001 por Daniela Lahsen a 306 familias palestinas chilenas originarias de Beit Yala sobre la conversión de los palestinos ortodoxos muestra que un 72% era ortodoxo y un 28% era católico apostólicos romanos, sin embargo, en la actualidad este porcentaje cambió radicalmente llegando al 70% católicos romanos y al 30% de ortodoxos⁸⁰.

⁷⁶ O'Mahony, *The Christian community of Jerusalem and the Holy Land*, 17y 18

⁷⁷ Rodrigo Cánovas, "Religiones migrantes: de los árabes en Chile y en México", *Pontificia Universidad Católica de Chile* (2008) <http://www.alalite.org/files/chile2008/ponencias/Rodrigo%20Canovas.pdf>, (obtenido 2 de diciembre 2011) 3.

⁷⁸ Corbinos y Robolledo, "La Inmigración árabe en Chile: Los caminos de la integración", (283-309) 306.

⁷⁹ Cánovas, "Religiones migrantes", 3.

⁸⁰ Corbinos y Saffi, "Chilenos de origen Árabe: la Fuerza de las Raíces", 9.

4.18. El sentimiento de pertenencia entre los palestinos

Como hemos visto, las comunidades estaban divididas en *millets* según la religión, cada una vivía en una zona geográfica específica, los cristianos palestinos por ejemplo tenían sus propias ciudades o aldeas como Beit Yala, Beit Sahur y Belén con una mayoría cristiana absoluta. Esta división generó un sentimiento de pertenencia que se limitaba a estas aldeas, una pertenencia que sale fuera del contexto nacional palestino. Eso creó una identidad basada en primer lugar en la religión. También, en estas aldeas el clan el *hamuleh* representaba el peso central de esta identidad. El profesor Chahuán me contó que había una identidad tribal entre los palestinos, hablando de su patria siempre se referían a su pequeña aldea. Esto siguió también en Chile

Los palestinos en Chile mantuvieron la organización de aldea que tenían en su país, identificándose más con grupos pequeños compuestos por familias del mismo *hamule*, que con una entidad más amplia o un sentido de pertenencia nacional⁸¹.

La construcción de la identidad de algunos de los chilenos de origen palestino depende de factores exteriores, más allá de las fronteras chilenas, como la raza, la herencia, los recuerdos de una patria perdida⁸². Muchas veces la parte palestina de la identidad en estos descendientes radica en una imagen ideal construida; siempre se refiere a la tierra de los ancestros y se evocan recuerdos de un ambiente donde reinan buenas tradiciones y costumbres sin aludir tanto a los aspectos negativos. Además, el conflicto arabo-israelí estimula aun más la idealización de esta identidad amenazada.

Además, la pertenencia a lo árabe es un fenómeno relativamente nuevo. La celebración de una identidad árabe en el Medio Oriente ganó fuerza en los años treinta cuando varios países árabes luchaban por liberarse de la colonización imperialista británica, francesa e italiana. Los palestinos fundaron el partido *al-istiqlal* (la independencia) con una agenda nacional que excluía el regionalismo y el comunitarismo⁸³. La llegada al poder de Abdel-Nasser en Egipto representaba el apogeo del sentimiento panarabista en los años 1950 y 1960.

En teoría, el discurso panarabista obtiene la aprobación de los palestinos independientemente del credo por su fundamento laico que desecha la religión como factor importante en esta identidad. Esta aceptación tiene su justificación en que la

⁸¹ Houssein, "Palestinos en Chile: una historia de destierro", 191.

⁸² Fabiola Viera Núñez, "Chilenos de ascendencia árabe y la causa palestina: reflexiones sobre nación e identidad en torno al conflicto palestino-israelí" (Resumen de Tesis de máster, Universidad Diego Portales, 2009) http://congresobicentenario.webuda.com/files/mesa05_viera.pdf (obtenido 10 de noviembre 2011) 1.

⁸³ Dina Matar, *What it means to be Palestinian* (New York: I.B. TAURIS, 2011) 22.

mayoría de los chilenos de origen árabe son de fe cristiana y como los cristianos en general son una minoría en el mundo árabe musulmán, el discurso identitario basado en la religión va a acabar con marginalizarlos y estigmatizarlos: “Así, el Panarabismo actuó como un discurso verdadero y como un medio para lograr una solución posible al problema del intervencionismo en Tierra Santa”⁸⁴.

En realidad, los palestinos, los sirios y los libaneses que emigraron a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX compartían las mismas tradiciones, religión y sobre todo la historia; todos fueron víctima de la discriminación y la opresión turca que reinaba en los tres países hasta la primera guerra mundial. Incluso después de la desintegración del Imperio Otomano los países sufrían el mismo destino bajo la colonización francesa en Siria y Líbano y británica en Palestina. El momento crucial en el que la historia empezó a seguir caminos diferentes fue cuando Siria y Líbano obtuvieron su independencia, mientras que los palestinos perdieron sus tierras al nacer del Estado de Israel. A partir de esta tragedia, desde el punto de vista palestino, los palestinos dejaron de compartir una historia común con los demás y nació en ellos un sentimiento de ser amenazado y esto generó la necesidad de afirmar y defender una identidad en peligro. Para los chilenos palestinos de fe cristiana, el nacimiento en Palestina de organizaciones nacionales como la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) con su ideología laica y el Frente de Liberación Palestina (FLP) con su ideología comunista fue un elemento positivo que les dio la oportunidad de involucrarse más en la cuestión palestina. La adopción de una identidad nacional palestina representaba una actitud política en contra de la ocupación israelí, los palestinos nunca quisieron deshacerse de su pertenencia a la cultura madre, árabe. El apego al nacionalismo palestino creció aun más cuando los árabes no sólo fracasaron en liberar los territorios palestinos sino también perdieron Sinaí y los Altos de Golán. Igualmente al resto de los palestinos, el sentimiento de sólo contar con sí mismo se difundía entre los chilenos palestinos que a pesar de la distancia que los separa de Palestina estaban siempre involucrados.

Al-Nakba (La catástrofe) que se produjo por el establecimiento del Estado de Israel fue un factor mucho más fuerte que los otros aspectos de la identidad árabe para unificar a los chilenos de origen palestino. En 1948 muchos palestinos perdieron sus tierras natales y fueron echados por el ejército israelí. De hecho los movimientos

⁸⁴ Núñez, “Chilenos de ascendencia árabe y la causa palestina”, 5.

migratorios masivos se produjeron después de esta fecha. Así que *Al-Nakba* representa un momento crucial en la historia palestina y una referencia identitaria para los chilenos palestinos. A partir de esta fecha la identidad palestina obtuvo una dimensión política muy importante que ocupó la primera línea:

En primer lugar debemos considerar que la identidad palestina surge como manifestación de la *Al-Nakba* (la catástrofe), es decir, emerge como mito fundacional y emergencia política de un estado nacional. Considero que este elemento es central para que pueda ser entendido como discurso de integración de la comunidad palestina más allá de factores como la lengua, el componente histórico o incluso el religioso⁸⁵

En cuanto a la identidad palestina para los chilenos de origen palestino, las tradiciones y costumbres, según el académico José Abu-Tarbush,⁸⁶ no tenían importancia mayor para la segunda generación de inmigrantes. En cambio, la tercera y cuarta generación de inmigrantes revitalizaron estas costumbres y tradiciones para conservar los lazos pero también para generar un interés en lo que pasa y formar una frente para defender al pueblo palestino.

Los chilenos de origen palestino, según Corbinos, se dividen principalmente en dos categorías. Primero, los que sienten una pertenencia fuerte a Chile pero al mismo tiempo tienen conciencia de sus raíces y conoce su historia. Segundo, quienes son el producto de la aculturación, que son asimilados a la cultura chilena y desconocen o conocen mal su historia⁸⁷. Lo que me sorprendió en mis entrevistas es que a veces en la misma familia se encuentran las dos tendencias. Nadia Sahan, una activista muy involucrada en el tema palestino políticamente y culturalmente, me contó que ella es la única en una familia de 5 hermanas y un hermano que tiene tanto conocimiento del conflicto y de la cultura palestina

Otra manifestación de esta identidad árabe se observa en el mantenimiento de algunas tradiciones árabes; según EPOA 2001, el 62% escucha música árabe y el 92% come comida árabe. En cuanto a cómo se consideran los chilenos de origen palestino a sí mismos, revela la encuesta que el 65% de los encuestados declaran que son chilenos primero y luego árabes, el 13% pone en primer lugar su identidad árabe y luego la chilena y el 12% declara no tener nada que ver con la identidad árabe⁸⁸.

⁸⁵ Ángel Marroquín, "Discursos de integración acerca de los refugiados palestinos en Chile", *Hoja de Ruta*, núm. 24 (2009) <http://www.hojaderuta.org/imagenes/marroquinrefugiados.pdf>, (obtenido 10 de octubre 2011).

⁸⁶ Jose Abu-Tarbush, (2005). "La recreación de la identidad palestina en la diáspora árabe y occidental", en *Cuaderno de Estudios Árabes*, núm. 1 (2005): 89.

⁸⁷ Corbinos, "Árabes y judíos en Chile...", 151-177, 170.

⁸⁸ Corbinos y Saffie, "Chilenos de origen Árabe: la Fuerza de las Raíces", 15.

5. Historias de las familias de los informantes

Esta parte de la investigación cuenta la historia de los inmigrantes con las propias palabras de los descendientes. Gracias a una tradición oral, en muchas familias se puede encontrar detalles que no suelen aparecer en los archivos históricos. Muchas de estas historias remontan a la época previa a la emigración y se extienden hasta la llegada a Chile

5.1. Antes de llegar a Chile.

Según el profesor Eugenio Chahuán, sus bisabuelos¹ trabajaban en la producción de aceite de oliva en su aldea natal de Beit Yala y construyeron un molino donde los campesinos venían con sus olivas para que se extrajera el aceite. Otra parte de la familia manejaba un comercio muy exitoso con Europa que se trataba de exportar objetos religiosos como las cruces y los rosarios. El carácter internacional de este negocio hizo posible el conocimiento de personas importantes en Europa y facilitó después la emigración de la familia. Daniel, que viene de una familia que pertenecía a la clase media en Palestina, cuenta que antes de emigrar a Chile su abuelo era sastre y otros parientes trabajaban como arrieros cuidando ganados. Llamal, un hombre mayor con casi 65 años, relata que su abuelo trabajaba en la construcción lo que posibilitó educar a su padre en un convento donde se enseñaba el ruso. Según Llamal, este conocimiento facilitó luego la integración de su padre en la sociedad chilena: “Entonces tenían buena llegada y mi padre como niño, entonces, lo colocaron en un convento, en un colegio ruso y aprendió el ruso y aprendió hablar y escribir, y eso le facilitó también el conocimiento del español”. La familia de Francesca era de bajo perfil en Palestina e incluso sigue serlo hoy día, ella la describe como familia de trabajadores sin estatus de poder en la comunidad palestina, de hecho, hoy día sus padres siguen ocupando carreras de bajo perfil social en Santiago, trabajan en un taller mecánico.

5.2. La llegada a Chile

Mis entrevistados me dieron fechas exactas y a veces aproximativas de cuándo llegaron los primeros inmigrantes de su familia a Chile. Unos inmigrantes vinieron antes de la primera guerra mundial como en el caso de Anuar, estudiante de derecho, cuyo bisabuelo paterno vino en el año 1907. Otro entrevistado, Kamal, mencionó que su bisabuelo paterno llegó en 1910 a Chile y el bisabuelo de Mauricio arribó a Chile el año 1919. Estos datos corresponden al periodo de las oleadas migratorias masivas desde

¹ Ambos bisabuelos, del lado paterno y materno son de la misma familia Chahuán.

Palestina como hemos visto en la parte histórica. En cambio, Diego, un joven estudiante, se mostró poco seguro de la fecha por falta de registros oficiales, pero la ubica así:

 Mi bisabuelo, bueno venimos de Beit Yala y mi bisabuelo vino de allá con dos sobrinos a vender, esto aproximadamente previo a la primera guerra mundial o en el periodo entre guerras, algo que nunca hemos elucidado.

Esta incertidumbre también mostró Nadia, estudiante de derecho, que puso la fecha en los años 20. En cambio, Daniel que es un hombre en sus cuarentas años estima que la salida de sus abuelos coincidió con la primera revuelta palestina contra el mandato británico en Palestina entre 1936 y 1939. La llegada del padre de Cesar, dueño de restaurante, tiene lugar después de la segunda guerra mundial, precisamente después del establecimiento del Estado de Israel. En realidad este periodo según las fuentes fue testigo de las más grandes oleadas de emigración forzada sin destinación planificada, la mayoría de los inmigrantes huyeron a los países vecinos y la emigración hacia Chile fue poca en comparación con las épocas previas. Otra fecha que corresponde a una época con poca emigración hacia Chile es la venida del padre de Nadia Sahan² que fue en el año 1970. En aquella época el destino de la emigración cambió hacia otros países como los Estados Unidos, Canadá y Australia, en esta época se puede decir que las cadenas migratorias que representaban el modelo de emigración palestina se rompieron, por lo tanto, los que inmigraron a Chile fueron pocos y lo hicieron desde una iniciativa propia.

5.3. Los motivos por la emigración de estas familias

En lo que dicen los sujetos de investigación aparece siempre el Imperio otomano como un motivo común por la emigración en los casos de los que llegaron durante el reino otomano. Sin embargo no cuentan incidentes particulares arrojando luz sobre la persecución otomana. Hay muchas similitudes en cuanto a cómo se aborda el tema del Imperio otomano de modo que la narrativa parece como una parte de una memoria colectiva compartida. Según Anuar, fue así: “Los motivos que cuentan, digamos, son; Palestina estaba bajo la ocupación turco-otomana, los obligaron a hacer servicio militar y la situación se hacía cada vez más complicada”.

Llamal fue el único en contar un incidente que afectó tremendamente a la familia y fue el motivo principal por la emigración; uno de sus tíos fue injustamente acusado

² En la investigación tuve a dos personas con el mismo nombre “Nadia” y por eso añadí un apellido falso para diferenciarlos.

por los turcos³ de ser el asesino de un palestino musulmán y luego murió en la cárcel. También habla mucho del cristiano oprimido en un medio de mayoría musulmana. Aquí estamos hablando de una migración forzada que sigue el modelo expulsión-atracción, ya discutido en la parte teórica, desde la inestabilidad en el país de origen a las nuevas oportunidades en el país receptor, Llamal dice:

Entonces, cuando un hijo se iba al frente era la sepultación del hijo. Entonces los hombres se disfrazaban de mujeres para que no los identificaran los turcos, entonces, estaban vestidos de mujeres en la aldea para no ir al servicio turco. Los musulmanes se ponían en las montañas mirando con larga vista para identificar si los que estaban eran hombre o mujer.

Otros abordan los motivos de la emigración desde una perspectiva académica radicada en un análisis histórico de la época de emigración donde se recurre a la memoria colectiva y a las interpretaciones subjetivas, de tal modo que los cuentos orales de la familia no representan el fundamento del argumento. Daniel explica que la emigración es un fenómeno impulsado por el deseo o la búsqueda de mejores oportunidades y siempre el factor económico predomina. Daniel siendo sociólogo expresa una opinión científica basada en hechos, como hemos estudiado en la parte histórica la situación económica es el motivo principal.

La historia del padre de Nadia Sahan sale de la esfera de factores externos y da un motivo muy específico y personal por la emigración; su padre decide ir a buscar a su padre, el abuelo de Nadia Sahan, el cual nunca había visto en su vida. El viaje de búsqueda lo llevó a Chile donde no conocía a nadie. Podemos ver que no había motivos ni económicos ni políticos por su emigración a Chile. Se trata de una aventura individual de un joven palestino donde las circunstancias en el país de origen no tuvieron ningún papel. Y según ella, el padre vivía en un país rico del golfo y tenía un trabajo, pero tenía su familia en Palestina.

El factor económico parece ser el motivo principal en el caso de la familia de Diego también: “Yo creo que vino acá en el periodo de guerra, vino específicamente a hacer plata, a juntar dinero y juntó mucho dinero, compró casa, compró terreno, compró una cantera. Entonces, trabajaba y vivía muy bien”. Claramente se trata de una migración laboral que hemos discutido antes, pero al mismo tiempo, Diego no niega el impacto de la inestabilidad y la opresión sobre el pueblo palestino, pero las menciona

³ En este trabajo a veces cuando se habla de turcos, se refiere a los otomanos, son dos palabras que significaban lo mismo en aquella época.

como un factor general que afectaba a todos sin excepción y que no fue el principal motivo por la emigración de su bisabuelo que volvió y compró un terreno y una casa para vivir en Palestina. Merece mencionar que la familia de Diego emigró dos veces en distintas circunstancias: primero el bisabuelo que volvió a Palestina y segundo el abuelo que vino a Chile y nunca volvió. Sin embargo cuando habla de su abuelo que emigró la segunda vez dice que el motivo fue más por la falta de seguridad después de la creación del Estado de Israel y la expulsión de muchos palestinos

Kamal cuenta que sus bisabuelos paternos vinieron escapando de ser enviados para luchar en el ejército otomano en Europa. Además, asegura que tampoco su abuelo materno, que vino después de la creación de Israel, lo hizo por un motivo económico. Entonces, en su familia, ambos lados tuvieron que emigrar en épocas diferentes bajo circunstancias diferentes, y eso implica un tratamiento distinto de cada época. Es decir, a diferencia del Imperio Otomano que desapareció totalmente, Israel sigue siendo un factor de expulsión hasta el día de hoy. Para Kamal, el motivo que empujó a su abuelo materno a emigrar es lo mismo que empuja a otros palestinos actualmente. El Imperio Otomano no es más que un hecho histórico que no genera hoy más cambios demográficos en los territorios palestinos, mientras que Israel representa un pasado y un presente muy vivos en la memoria de algunos miembros de la colectividad como Kamal.

Además, Kamal fue el único que habló sobre el efecto negativo de la intervención del Reino de Jordania en Cisjordania después de la guerra de seis días y sobre cómo el ejército jordano oprimía a los palestinos en Belén, la ciudad natal de su madre.

5.4. Redes sociales y migración en cadena

Las fuentes históricas, como hemos leído antes, confirman que la inmigración a Chile fue el resultado de un proceso de migración en cadena. Por eso encontramos que la mayoría de los inmigrantes palestinos y sus descendientes hoy son procedentes de tres ciudades palestinas: Belén, Beit Yala y Beit Sahur. También la presencia de clanes enteros en Chile confirma este modelo de emigración. Durante el trabajo de campo conocí y entrevisté a miembros de esos clanes como los Jadue, los Chahuán, los Giacaman y los Hazbún que confirman la existencia de la migración en cadena que entre los primeros inmigrantes y sus parientes en Palestina. Por ejemplo, Kamal revela que una parte de la familia facilitó la llegada del resto de la familia de su madre: “Los hermanos y hermanas de mi abuela ya habían emigrado a Chile. Habían instalado

negocios y les había ido bien y empezaron a enviar cartas allá de que hacían acá”. Solamente en el caso de Nadia Sahan, la emigración de su padre no formó parte de una cadena migratoria en Chile; primero venía de la aldea de Salfit con poca tradición emigratoria y segundo su padre era musulmán⁴ y sabemos que casi la totalidad de los inmigrantes palestinos eran cristianos.

No obstante esto no significa que las redes no se formaban en Chile. Llamal cuenta cómo su familia recibió una ayuda de un comerciante palestino rico con quien la familia no tenía lazos de parentesco: “Jorge Chahuán la rellenó la tienda solamente por la palabra y le dijo a mi madre a ti te doy el crédito porque tiene las rayas del tigre, no tu marido, delante de él. Entonces, ahí empezaron a trabajar y ahí nací yo”. Parte de las redes sociales dependen en primer lugar de los lazos de sangre, el término *hamuleh* que significa clan es muy simbólico y se usa mucho por los chilenos palestinos como elemento importante en sus relaciones sociales. Otras redes sociales se forman entre los palestinos de la misma fe cristiana, estas son normalmente más grandes que aquellas basadas en la sangre porque incluye redes familiares y entre amigos como en el caso anterior de Llamal.

5.5. La ciudad de origen

La mayoría de mis entrevistados vienen de Beit Yala y de Belén salvo dos casos. Primero, Kamal, originario de Beit Sahur, me dijo que los que vienen de Beit Sahur son muy pocos y eso, según él, se debe al apego fuerte de los *Sahurieh* (gente de Beit Sahur) a su tierra. Segundo, el padre de Nadia Sahan viene de una aldea llamada Salfit y es la única que yo conocí durante toda mi investigación cuyo origen es de Salfit que está en las afueras de Nablus en Cisjordania. Si volvemos a los archivos históricos, nos damos cuenta de que la mayoría de las oleadas migratorias viene de Beit Yala y Belén y eso lo confirma el trabajo de campo. Las ciudades de Beit Sahur, Beit Yala y Belén son ciudades de tradición cristiana aunque hoy día hay un flujo de migración musulmana especialmente a Belén. En cambio, la aldea de Salfit no tiene nada en común con estas tres ciudades, primero está geográficamente lejos de ellas, no tiene una historia de emigración hacia Chile y es de mayoría musulmana.

El caso de Francesca, joven dentista, revela una descendencia compuesta aun antes de llegar a Chile: “Bueno, mi madre y mi padre son nacidos en Palestina, mi

⁴ El caso de Nadia Sahan es un poco especial porque su padre es musulmán pero su madre es cristiana y Nadia misma fue bautizada católica, por eso yo decidí incluirla en la investigación. Discutiremos este caso en los capítulos siguientes.

mamá de Beit Yala y mi papá es de Belén. Mi apellido italiano se debe a que mi bisabuelo era italiano nacido en Sicilia y él emigró a Palestina y ahí conoció a mi bisabuela”. Esta pertenencia múltiple tiene un efecto sobre cómo ella percibe la cultura palestina como vamos a ver el próximo capítulo.

5.6. El comienzo en Chile

Según mis entrevistas los primeros inmigrantes se hacían cargo de profesiones con bajo prestigio social. Como hemos aprendido en la parte histórica, los inmigrantes palestinos practicaban mayormente la venta ambulante, este tipo de trabajo les ofrecía una autonomía porque en aquella época era muy difícil lograr ser contratados en el mercado chileno por la falta de cualificaciones y por la discriminación étnica. Para poder practicar una profesión como la venta ambulante bastaba sólo un bajo nivel de castellano y no exigía un conocimiento especial o formación escolar. Además, gracias a las redes sociales, los inmigrantes con un buen nivel económico contrataban a otros palestinos recién llegados: “Mi padre llegó a los quince años trabajando aquí, vendiendo cualquier cosa que hacía falta a los campesinos que vivían en las grandes haciendas con el permiso de los hacendados y así juntaron algo de plata para poder traer una esposa” dice Llamal. Este tipo de profesión implicaba un movimiento constante entre las aldeas y las ciudades. El mismo Llamal explica que su familia se instaló en una trastienda donde él nació, y revela las malas condiciones en la que vivía la familia y la falta de servicios estatales para ayudar a los inmigrantes. Hablando de su infancia siempre repite la idea de que no fue fácil el comienzo.

La venta ambulante fue la primera fase y con el paso de los años los inmigrantes palestinos y sus descendientes empezaron a tener almacenes como en el caso de Anuar cuya familia se desplazaron del sur, de Carahue y Victoria, a Santiago. Diego también cuenta que su abuelo manejaba un taller. Ambas familias se instalaron en el barrio Patronato. Sin embargo, a diferencia del abuelo de Diego que construyó con la ayuda de un sobrino una fábrica de bordados industriales que era la única de su tipo en Chile, el padre de Anuar sigue hasta hoy día con la misma tradición familiar teniendo un almacén de ropa en Patronato.

Todos los entrevistados hablan de un comienzo similar en el mundo de trabajo pero lo que separa unos de otros es la rapidez con la que algunos dejaron estos trabajos físicos y empezaron a educarse para poder ocupar cargos con mayor prestigio social y mejor nivel económico. Según Kamal, lo que separa su familia de de las otras familias es la inserción rápida en el mundo de profesiones académicas:

Dejaron pronto esto de trabajar en los negocios con los padres y entraban a estudiar en la universidad. Cada uno trabajó y vivió de su sueldo, de su profesión. Mi padre y dos de sus hermanos son profesores de universidad, mi papá sociólogo y dos tíos que son matemáticos. Mi otro tío es ingeniero textil y trabaja en industrias de textil como ingeniero.

En cambio, los padres de Francesca siguieron toda su vida laboral haciendo trabajos físicos; su madre trabajaba como mecánica y su padre conductor y luego en una fábrica de textil. Sus padres ni siquiera terminaron el colegio.

Gracias a su edad avanzada cerca 65 años, Llamal cuenta a partir de sus experiencias, por lo tanto, surgen reacciones fuertes al hablar de aquella época difícil, a pesar de que su situación se ha transformado drásticamente, vive ahora un barrio lujoso en Santiago. A diferencia de otros informantes que tienen una memoria semántica, *semantic memory*, que depende de lo que aprenden y escuchan, Llamal tiene una memoria episódica, *episodic memory*,⁵ que radica en experiencias personales. Su discurso marca la enorme diferencia entre su infancia dura en un barrio popular y su vida actual acomodada: “yo nací en una pequeña casita que había, perdón no era casa, era una trastienda en la calle Vicuña Maquina, calle de comercio. Había un pequeño localcito y detrás las tiendas había pocas piezas y ahí vivíamos”, dice Llamal.

5.7. Problemas encontrados

Los sujetos de la investigación recuerdan los problemas que sus padres y otros miembros de la familia solían encontrar antes. El hecho de no hablar el idioma del país receptor surge como un obstáculo mayor en los primeros años después de la llegada, eso lo comenta por ejemplo Anuar. Sin embargo, el tema de la discriminación tiene más impacto porque siguió incluso con las generaciones posteriores. Anuar revela que su padre fue discriminado en el colegio, lo llamaban siempre turco⁶ lo mismo ocurrió con su tío durante su servicio militar.

Cesar, un dueño de un restaurante de 50 años, tiene recuerdos de aquella época y dice claramente lo que hacía sentir esta discriminación dentro, pero al mismo tiempo reconoce el cambio que sucedió en cuanto a la relación con los chilenos no árabes: “Era como una ofensa. Normalmente venía tremendamente acompañada de un garabato “turco culeado”. Era como desagradable. A veces te lo decían con cariño “turquito”.

⁵ Jan Assmann, *Religion and Cultural Memory*, trans. Rodney Livingstone (Stanford: Stanford University Press, 2006) p. 2.

⁶ Palabra con connotaciones negativas, hoy se usa la forma derivada turquito por los chilenos no árabes con sus amigos árabes cariñosamente.

Llamal tuvo un incidente en el colegio que él lo recuerda perfectamente a pesar de que han pasado muchos años: “Cuando yo era niño se perdió un lapicero en el colegio en el curso, el turco rico se la robó, sí la ladrón es el turco y después el lapicero apareció debajo del basurero, me acuerdo, y nadie me pidió disculpa”. A pesar de los años y el cambio que ha pasado, Llamal sigue teniendo una relación reservada con la sociedad chilena. Es claro que sus experiencias de infancia han dejado una cicatriz en su personalidad.

Por raro que parezca, hubo discriminación interna motivada por el etnocentrismo religioso entre los palestinos mismos. El padre de Nadia Sahan fue víctima de la discriminación dentro de la colectividad palestina por su fe musulmana, ella cuenta que cuando su padre fue a pedir la mano de su madre que era de una familia cristiana, sus padres se oponían a eso y solo concedieron su mano bajo la condición de que el marido (el padre de Nadia Sahan) se bautizara católico. Además, los problemas no terminaron ahí, su padre vivió durante los dos primeros años de matrimonio una relación tumultuosa debido a la diferencia en los costumbres y a la barrera lingüística entre la pareja. Su padre llegó a Chile poco tiempo antes del matrimonio y hablaba mal el castellano y su esposa no hablaba árabe a pesar de ser de una familia cien por ciento árabe ya instalada en Chile desde hace tiempo.

Los informantes dieron varias razones en cuanto a la discriminación sufrido por la familia en el pasado. Se mencionó la ignorancia que reinaba antes en la sociedad chilena como la principal razón tras este fenómeno, además, según Anuar, esto se exacerbó por un sentimiento de envidia de los logros de la comunidad palestina. Lo mismo opina Daniel, que la discriminación contra los palestinos al principio tiene raíces económicas relacionadas con las oportunidades de trabajo y él rechaza al mismo tiempo el argumento étnico, él dice: “yo creo que los factores son siempre económicos. Cuando llegan los inmigrantes ocupan una plaza de trabajo que lo quitan a los locales”. Otra vez vuelvo a decir que Daniel siendo sociólogo me daba explicaciones académicas y no refería a ningún incidente ni una anécdota contada por su familia, sin embargo, eso no perjudica la validez de su argumento.

5.8. El origen religioso de los primeros inmigrantes

Como es históricamente conocido, casi la mayoría absoluta de los inmigrantes en Chile eran cristianos, muchos de fe ortodoxa y pocos de fe católica. Por razones históricas también hubo diferencias entre las dos fes en Palestina antes de la llegada a Chile. En realidad, se trata de un disputa ligero que sólo afectaba a los primeros inmigrantes en

Chile. Diego cuenta cómo consiguió su abuelo paterno ortodoxo casarse con su abuela que era católica. Para que la abuela aceptara casarse, la ceremonia de boda tuvo que tener lugar en una iglesia católica, si no, la abuela no se hubiera casado. Su abuela mostraba mucho apego a su fe católica y ofrecía poco compromiso. En realidad la flexibilidad del abuelo, según Diego, se debía a:

Mi abuelo no tenía problema, se casó, bueno yo creo que un factor que es súper importante que los papás de mi abuelo no estaban en Chile y aparte se casaron en Viña donde en esa época no había iglesia ortodoxa. Entonces, dice: me caso en Viña y como no hay iglesia ortodoxa me caso católico.

Lo que se puede deducir de estas frases es que los parientes en Palestina hubieran rechazado este arreglo si hubieran estado presentes en Chile, entonces, la distancia que separaba el abuelo de su familia en Palestina influyó en la manera en la que él percibía su fe. Parece que la diferencia entre los ortodoxos y católicos, por lo mínima que fuera, se limitaba al medio social palestino, al menos en el caso del abuelo de Diego.

En cuanto a los orígenes religiosos de la familia de Eugenio Chahuán predomina una ambigüedad que data de hace más que tres o cuatrocientos años:

Se sabe que la familia Chahuán, historia oral, vienen de *Al-Lid* (Lod) hace trescientos o cuatrocientos años. Antes de *Al-Lid* de una ciudad aldea Zarqa entre el Líbano y Palestina. De *Al-Lid* llegan tres hermanos a la zona del *Daffa* (Cisjordania): uno se va a Gaza, dicen, no se sabe, otro se va *Al-Quds* (Jerusalén) y otro se va a Beit Yala. Los de Jerusalén y los de Gaza se islamizan. No sabemos si el de Beit Yala se hace cristiano y era musulmán o los otros se islamizaron.

Hoy la familia Chahuán es de fe cristiana ortodoxa en Chile, también los que viven en Beit Yala hoy día de la misma familia son ortodoxos. No importa de qué religión a qué religión hubo la conversión, pero lo que nos interesa es la idea que nos transmite el profesor: que la religión en Palestina, a pesar de ser un componente esencial para el pueblo palestino, fue sometida a unos cambios. Los palestinos siempre tenían fe pero no necesariamente la misa fe todo el tiempo.

Lo mismo confirma Mauricio, un sociólogo en sus cuarentas, cuya familia convirtió del Islam a la ortodoxia hace dos siglos y de hecho, de la misma familia se encuentran musulmanes ubicados actualmente en la ciudad de Hebrón en Cisjordania. Según Mauricio, su familia al principio viene de Hebrón pero se partió en dos familias, una emigró a Beit Yala y se convirtió al cristianismo y la otra se quedó en Hebrón conservando su fe musulmana. En realidad no se sabe cómo eso ocurrió o cuando

precisamente, pues se trata de fuentes orales que pasan entre las generaciones de la familia, además él insiste en que aquellos acontecimientos pasaron muy anteriormente a la emigración.

6. Cultura e identidad palestina entre los informantes

6.1. ¿Cómo se percibe la cultura palestina por los informantes?

Tratamos de estudiar qué sentido tiene la cultura palestina en la vida de los sujetos de esta investigación. He intentado durante el trabajo de campo ver cómo se conservan los elementos de la cultura árabe palestina y cuáles son las tradiciones que siguen presentes y cuáles ya no se practican en el ámbito chileno. En realidad hay elementos recurrentes mencionados por los entrevistados y en este caso cada individuo los interpreta de manera distinta. Además, cada informante tiene una escala diferente donde las costumbres palestinas se ordenan de modo distinto. El apego a las tradiciones o la imparcialidad en cuanto a ellas tiene siempre justificaciones subjetivas que reflejan una cierta percepción de la cultura palestina. El tema de Palestina no representa solamente la cultura palestina sin más, sino también hay una fuerte presencia del conflicto continuo entre los palestinos y los israelíes. A pesar de que el conflicto arabo-israelí ocupa un lugar central en la colectividad palestina de Santiago, el enfoque de esta investigación es más cultural que político. Por lo tanto, la política sobre el conflicto, pese a ser evocada en casi cada entrevista de manera voluntaria, va a ocupar solamente poco espacio, porque no lo podemos ignorar completamente partiendo del argumento que la política tiene mucho que ver con la cultura palestina:

Mi mamá tiene de hecho en su pieza un satélite que le llegan todos los canales árabes, directo de allá. Mi mamá está todos los días viendo esto canales y claro sufre y le da impotencia, y llora. Mi mamá está muy conectada con el Medio Oriente (dice Francesca).

La cultura palestina está presente de varias formas en las familias de origen palestino. Muchos de los informantes hablan de un ambiente en la casa muy distinto de los demás casas chilenas. Es verdad que mis informantes de edad avanzada hablan de una cultura palestina muy dominante en la casa donde crecieron en la que los códigos culturales estaban presentes, como por ejemplo, la manera de hablar, aunque era en castellano llevaba el tono de nerviosismo árabe. Alicia, una escritora y dramaturga, aclara cómo fue en su casa:

Yo creo la nostalgia se puede decir así porque fui creada en un ambiente dentro de la casa de mis padres y de mis abuelos, se vivía todo como que estuviéramos en Palestina; las costumbres, la forma de hablar, la cultura misma, lo que como eran ellos estrictos.

Sin embargo, para ella son recuerdos nostálgicos que hoy no están tan presentes entre ella y sus hijos debido a que en su caso estando casada con un chileno de origen alemán

tuvo que absorber nuevas modalidades culturales. Ella reconoce que uno no se puede aislar con su cultura de origen de la sociedad en la que vive y la interacción con una nueva cultura siempre lleva una cierta pérdida inevitable. Alicia es una señora activa en el mundo artístico chileno y eso implica una inmersión en la cultura chilena para poder hacer su vida de manera normal. En un intento para restaurar la cultura de su patria de origen, Alicia escribió una biografía familiar en un libro llamado *Mi tierra de arena y olivos*. Es una forma de dejar rastros para sus hijos, nietos y las futuras generaciones en la familia, como un recordatorio de una cultura que está desapareciendo completamente en su familia. Se nota un tono de lástima al hablar de un destino inevitable, ya sus nietos perdieron el apellido árabe y adoptaron uno chileno. Según Willems y Casanova, ya discutido en la parte teórica, aquí los nietos adquieren valores y normas chilenas que sustituyen completamente las de la cultura palestina.

Eugenio Chahuán afirma que su familia logró conservar varias tradiciones. Habla de una estructura clánica en su familia muy parecida al estilo palestino. Para su familia, Palestina está presente en todo lo que hacen sus miembros. El hecho de enseñar cursos sobre la cultura árabe en la universidad de Chile es una prueba de esta presencia constante. A diferencia de Alicia, la pérdida cultural no marcó su vida. Primero, su familia logró preservar su homogeneidad a través la endogamia y la participación activa en la colectividad palestina en Chile desde el comienzo. Segundo, la cultura y la historia palestina no sólo representan un lazo afectivo sino un autentico interés académico.

No obstante, la forma nostálgica de hablar de la cultura palestina y las tradiciones aparecen demasiado abstractas para Cesar que reconoce no conservar nada esencial de esa cultura: “No, no tengo tradiciones. No, no guardo, yo no tengo tradiciones palestinas. No sé cuáles son las tradiciones”. Sin embargo, por el otro lado, presenta una emisión de radio donde habla sobre la situación política en Palestina y organiza debates con políticos de origen palestino. Él insistió en que la nostalgia no tiene lugar en su vida actual, aunque es muy consciente de sus raíces palestinas.

Otro caso de la adopción de las normas culturales chilenas es lo de la joven Nadia. Para ella, las tradiciones palestinas pertenecen a la época de los abuelos que ella no experimentó y de las cuales no tiene conciencia a pesar de que nació en una familia de ambos padres árabes. Hay una cierta distancia y el sentimiento nostálgico no es el motivo por su activismo a favor de los derechos del pueblo palestinos. El hecho de que Nadia es de la tercera generación quizás hace que ella tiene poco que ver con el tema de cultura palestina, estamos hablando de una generación completamente integrada a la

sociedad chilena y que no sufrió tanta marginación como las generaciones anteriores, entonces, nunca sintió la necesidad de refugiarse en la cultura de los abuelos.

6.2. La comida

Sin exagerar el tema de la gastronomía palestina surge como el elemento más compartido entre los chilenos de origen palestino. Muchos de los informantes siguen practicando la cocina palestina de manera muy frecuente, se mencionan varios platos típicos que aun hoy día se preparan en Palestina como el relleno¹. Para muchos la comida es un reflejo de una Palestina omnipresente en la familia. Además, es un tema que tiene muchas connotaciones positivas. Yo he notado durante mis entrevistas que es un asunto que genera alegría en los entrevistados. Sin embargo, hay que admitir que la comida no siempre significa un acercamiento cultural a Palestina, a veces se trata de una experiencia culinaria distinta. Esto se ve claramente cuando Cesar, dueño de un restaurante, habla con mucho entusiasmo, casi en éxtasis, sobre la comida árabe:

Siempre, pero todo, la comida árabe, pero bendito sea Dios, toda la vida comiendo comida árabe, toda la vida. Yo tengo 50 años, yo voy a cumplir 51, toda la vida he comido comida árabe; los zapallos rellenos, el machi, el estufado, la berenjena, el zapallo, la papa, la hoja de parra, todo.

A pesar de todo este entusiasmo por la comida palestina, le falta el contexto cultural. Cuando le pregunté a Cesar sobre lo que esta comida evoca dentro de él, la respuesta fue: un sabor rico y nada más. Para él también preparar comida palestina en el restaurante lo convierte a una atracción lucrativa, ya que la mayoría de sus clientes no son de origen árabe y consideran esta comida como parte de una experiencia exótica.

En los casos de Alicia y Camila la comida árabe es asociada con el almuerzo familiar los días de sábado que es la ocasión de juntarse con toda la familia y charlar. Para Alicia, no sólo se trata de evocar recuerdos sino también sirve para mantener a la familia unida, ya que sus hijos están casados con chilenos no árabes, además, todos trabajan y sus horarios son muy apretados, por lo tanto preparar una comida que exige tanta elaboración, ni hablar que lo hagan en sus casas. Aquí, la comida tiene una función práctica que es juntar a toda la familia en la casa de la abuela.

La comida palestina como todos los otros aspectos de la cultura no escapa a la transformación. El proceso de integración en la sociedad chilena introdujo nuevas normas culturales propias a Chile: “Claro, sobre todo la comida y que casi se mantiene y se van transformando”, dice Mauricio. Por ejemplo, para los palestinos cristianos,

¹ Verduras (como los zapallitos y berenjenas) rellenas de arroz y carne.

aunque sean cristianos la carne de cerdo no forma parte de su cocina dado el hecho de que su comida tiene enorme influencia musulmana. Además, la carne de cerdo nunca está tan disponible en Palestina, como las otras carnes, para que entrara en la gastronomía palestina cristiana. Hoy día se usa esta carne de manera que refleja una nueva introducción o una adaptación a la cultura culinaria chilena.

6.3. El idioma

Uno de los aspectos culturales más comentados por los sujetos de investigación es el tema del idioma árabe. En realidad, es el elemento que ha sufrido enormes cambios desde el comienzo de la inmigración de los palestinos a Chile. A pesar del estado actual del árabe, casi no se habla fuera de círculos académicos, pero ocupa el imaginario chileno palestino como la representación ideal de Palestina. Las pocas palabras árabes que se usan en las conversaciones cotidianas entre árabes y palestinos reflejan la particularidad de los árabes en Chile, ya que la mayoría de los chilenos no conocen lo que significan. Sin embargo estas palabras no alcanzan el nivel de idioma, son más códigos para transmitir ideas, argumentos o imágenes entre los miembros de la comunidad palestina. Es lo que confirma Camila que dice que los jóvenes de su familia no hablan árabe, pero usan palabras árabes como un código secreto en un medio chileno no árabe, este uso no tiene un carácter formal, se trata más de un juego entre amigos: “Cuando estamos en una situación en la que no queremos hablar en español, lo utilizamos, pero igual yo creo que son un poco más chilenos”. Además, según lo que dice Camila, las palabras quizás no son verdaderamente árabes, pueden ser una mutación entre chilenas y árabes. Al mismo tiempo Camila piensa que el idioma es algo muy relevante para sentirse parte de un pueblo o una cultura. Eso confirma la teoría estructuralista de Geertz, abordado en el marco teórico, que pone el énfasis en los elementos fijos inmutables en una cultura como el idioma que el individuo necesita para sentirse parte de esta cultura. Sin embargo, el hecho de que el árabe no se habla en su familia no produce un sentimiento de pérdida. En otras palabras, Camila no se lamenta lo de no hablar el árabe, ya se identifica con el chileno.

Como hemos elucidado antes, el abandono del idioma no ocurrió de manera voluntaria sino casi forzada. Los primeros inmigrantes también tienen la culpa de no esforzarse para pasar el conocimiento a las generaciones posteriores. Según Alicia, el medio social chileno tiene parte de la culpa: “Pero nosotras como niñas no nos hablaban en árabe, entendíamos cuando ellos hablaban pero no nos hablaron el árabe seguramente para que nosotros no lo aprendiéramos y no se burlaran tanto en el colegio de nosotras”.

Los padres tenían la capacidad de pasarlo a sus hijos, pero la mirada de los chilenos les hacía sentirse avergonzados de su propia lengua. Pese a la presión social ejercido sobre los padres, Alicia echa la culpa principalmente sobre ellos por no tener la voluntad suficiente para manejar la presión y cuidar el idioma. Paralelamente a este argumento, Llamal culpa a la generación de los inmigrantes de la pérdida del árabe: por la falta de educación y la irresponsabilidad cultural de los inmigrantes se debilitó el interés en el idioma árabe. Según sus experiencias, los inmigrantes invirtieron mucho tiempo en acumular las riquezas y su único interés fue subir la escala social a través del éxito económico. Para muchos hablar el árabe en la sociedad chilena se vio contraproducente para sus ambiciones inmediatas. Además, los mismos árabes aun después de haber acumulado riquezas enormes faltaron a su deber de financiar instituciones y colegios donde sus niños podrían aprender sobre la cultura árabe y su idioma. En comparación, Llamal pone el ejemplo de la comunidad alemana en Chile que sigue manteniendo su idioma como prueba de la consciencia cultural entre los miembros de esta comunidad. Este argumento parece tener un fundamento lógico si sabemos que el Colegio Árabe fue establecido, como institución oficial para enseñar el árabe, en el año 1978 mientras que la presencia de los árabes en Santiago se remonta a finales del siglo XIX. Se puede decir que el despertar de la importancia de la cultura árabe en general y palestina en particular fue tardío.

A veces, los padres no solo no proveen la motivación necesaria para que sus hijos aprendan el idioma árabe sino también lo impiden por razones difíciles de descifrar. En realidad la historia de Nadia Sahan que vamos a abordar es muy especial por la multitud de factores implicados. Ella encuentra muy difícil entender la actitud de su padre con respecto al idioma árabe; de un lado, la mandó al Colegio Árabe para, obviamente, estudiar el árabe, por el otro lado él nunca quiso hablarle en árabe y cuando ella quiso revisar lo que había aprendido en el Colegio, siempre criticaba sus esfuerzos y la desmoralizaba. Para entender esta situación paradójica, tenemos que entender que el Colegio Árabe se considera por algunos chilenos de origen palestino, como Camila, como un club para la elite económica en la colectividad árabe y esto supone que la intención de mandar a los hijos ahí no es absolutamente para que aprendan el árabe, es decir, el deseo de pertenecer a esta elite puede ser la razón en algunos casos. Además, el padre de Nadia Sahan, recién llegado a Chile fue discriminado por parte de la

comunidad palestina cristiana por su fe musulmana² y parece que en apariencia estaba dando la impresión de involucrar a sus hijos en la vida de la comunidad pero en el fondo deseaba escapar de este medio palestino y alentar la asimilación de sus hijos en la sociedad chilena. Nadia Sahan comenta con mucha pena: “Particularmente en la casa, nunca nos hablaba de Palestina, nunca nos hablaba en árabe”. En su caso particular, le parecía al padre que la sociedad chilena en general era más justa que la colectividad palestina de Santiago.

Otro atribuye la pérdida del idioma a un proceso muy natural sin presión social por parte de la sociedad chilena, como dice Daniel: “Lo perdieron porque acá no había como, yo por ejemplo, nunca tenía nadie con quién practicar, todos hablan español, entonces, uno habla español”. Para él hay solo razones prácticas y rechaza categóricamente la idea de que la discriminación causara un sentimiento de vergüenza de hablar el árabe. Para él, hablar el árabe complementa una parte de su identidad y también satisface un interés académico general.

Cuando pregunté a Mauricio la razón por qué no quisiera ingresar a su hija en el Colegio Árabe donde se enseña el idioma y la cultura árabe, me explicó que ahí reina un ambiente de intolerancia e irracionalidad y además hay clases de religión. El único colegio que ofrece una enseñanza del idioma se califica de institución ideologizada donde el asunto de enseñanza es asociado con un discurso político y con un ambiente de carácter étnico religioso. Según Nadia Sahan que trabajaba en este colegio antes, dice que los pocos alumnos musulmanes salen y no hacen nada durante las clases de religión ortodoxa y católica. Además, los alumnos vienen indocotrados con ideas negativas y la escuela no hace suficiente para educarlos.

El caso de Diego, nacido de madre chilena no árabe y padre palestino, nos da un enfoque distinto para entender el proceso de transmisión del idioma árabe. Según Diego, el hecho de tener madre que no tiene nada que ver con la cultura árabe ni su idioma no tuvo un efecto negativo sobre él. Comparado con otros palestinos de ambos padres palestinos, Diego tiene mucho más conocimiento de la lengua árabe. Su padre tuvo la mayor influencia en este tema, participando de manera activa en el proceso de enseñanza:

A pesar de que mi mamá no sea árabe, mi papá siempre decía: hola es *marhaba*, cómo estás es *chef ente*, pero se daba. Cuando empezaron a enseñarme en el Colegio, por

² El padre de Nada Sahan es musulmán pero cuando se casó hizo compromiso con la familia de su esposa cristiana que sus futuros hijos se bautizaran católicos. Nadia es católica y por esa razón yo decidí incluirla en la investigación.

decir así, conocía las palabras en mi subconsciente porque en la mesa en la casa de mis abuelos generalmente se hablaba en árabe (dice Diego).

Quizás el hecho de que su madre no es árabe hizo que el padre doblara el esfuerzo para fomentar este elemento de la cultura en su hijo. Según Diego, en el comienzo su padre guardó su relación con su novia (la actual madre de Diego) secreta porque sabía que el resto de la familia se le hubieran opuesto a esta relación y solo cuando Diego tenía dos años su padre reveló el secreto. Esto significa que la familia en el fondo esperaba del padre de Diego a que mantuviera la cultura y la lengua árabe a través de un matrimonio con una palestina. Puede ser que el padre quería demostrar que su familia estaba equivocada y que se podía fomentar la cultura árabe en el hijo a pesar de todo.

Kamal es hijo de padres palestinos muy involucrados en la cultura palestina, pero cuando se trata de idioma sólo su madre lo habla porque ella nació en Palestina y emigró de pequeña. De hecho Kamal aprendió mucho de su madre en la casa antes de ir al Colegio Árabe. A parte de su interés sentimental en el idioma árabe, hay un interés relacionada con sus estudios, ya que Kamal prepara su tesis de doctorado sobre la filosofía árabe desde textos escritos en árabe y lo habla perfectamente, pero me llamó la atención lo que me dijo durante la entrevista que su árabe no es el mismo árabe en Palestina, en un viaje a su pueblo de origen, Beit Sahur, le dijeron sus parientes: “Me dicen que yo hablo de la misma forma que mi abuelo”. Este comentario nos conduce a un punto central: según Gilberto Giménez que hemos anteriormente estudiado en la parte teórica, el idioma, como cualquier elemento de la cultura es dinámico y modificable dependiendo de las circunstancias sociales. El árabe en Chile se quedó inmóvil aislado del proceso de evolución que afectó al árabe en Palestina. Hay una distancia física que separa los dos mundos. En Chile el árabe se usa por muy pocos individuos para comunicarse, entonces, no está tan expuesto a la transformación como en Palestina.

El nuevo interés en el idioma árabe en los jóvenes de hoy no fue gracias a los esfuerzos de los padres, sino al Colegio Árabe donde muchos de los jóvenes han recibido una enseñanza básica del árabe. Es verdad que la enseñanza está lejos de ser perfecta, pero por lo menos el Colegio Árabe planta las primeras semillas que pueden convertirse luego en una dedicación auténtica. Este colegio ayuda también a establecer lazos entre los jóvenes de la colectividad y los países árabes en el Medio Oriente mediante un viaje organizado cada año. Anuar explica cómo el deseo de aprender árabe surgió:

Bueno, partí estudiando en el Colegio Árabe y nació la idea de seguir aprendiendo. Viajé a Palestina en 2007 para conocer. Estuve en Beit Yala, conocí a la familia que queda allá y después decidí volver para hacer un trabajo voluntario el año pasado 2010 y me encontré con la sorpresa que estaban dando una beca para estudiar idioma árabe.

Aparentemente los padres no fueron directamente involucrados, como no hablan árabe, el plan de aprenderlo nació de un deseo personal para reafirmar sus orígenes a través del idioma. El caso de Anuar no es una excepción, varios son los que frecuentan clases de árabe, especialmente entre los jóvenes. De hecho, Anuar da voluntariamente una clase de árabe a otros jóvenes de la colectividad palestina. Yo asistí a una de esas clases y los participantes al saber que yo soy nativo de Palestina no pararon de preguntarme cómo se dicen ciertas cosas en el dialecto palestino.

6.4. Características de un chileno palestino

En las entrevistas varios informantes dieron definiciones de lo que chileno palestino significa hoy día en Santiago de Chile. Hay que tener en cuenta que los chilenos de origen palestino llevan viviendo ahí más que un siglo, estamos hablando de una tercera o cuarta generación que naturalmente ha absorbido muchos de los rasgos socioculturales chilenos. Después de todo, los chilenos de origen palestino no viven aislados del resto de la sociedad chilena. En la memoria colectiva la imagen del palestino chileno siempre simboliza normas sociales y morales ausentes de la sociedad chilena según los informantes.

En las entrevistas se habló mucho sobre la sentimentalidad del árabe³, el amor incondicional que muestra hacia su familia y cómo es amado fuera de la casa por su generosidad: “A veces puede que no te escuchan mucho, pero están preocupados, se preocupan por los hijos. Ellos son tremendamente acogedores, eso a mí me gusta mucho y eso yo traté de conservarlo”, dice Alicia. Sin embargo, ella añade que el padre palestino se abstiene de mostrar este amor abiertamente y se contenta con dar signos de este amor de vez en cuando. Mantener una actitud fuerte en una familia palestina tradicional exigía ponerse una falsa máscara.

Otros sujetos de la investigación ponen el énfasis en modalidades de comportamiento típicas de la imagen del palestino y poco conocidas en la cultura chilena, así creando un efecto de contraste entre los dos: “Para mí ser árabe es gritar mucho también. Hablamos muy fuerte los palestinos. Maldecíamos mucho, mucha

³ Muchas veces los entrevistados hablan de los árabes en Chile refiriéndose a los palestinos, especialmente entre los entrevistados de edad avanzada se habla siempre de los árabes.

maldición” comenta Cesar. Camila también habla del mismo comportamiento pero no con tanto entusiasmo, sino de manera crítica, comparándolo con la personalidad tranquila típica del chileno no árabe. Para los chilenos palestinos, siempre se coinciden la alegría y lo de hablar con voz alta con emoción. No obstante, los informantes no ocultan su crítica de un cierto comportamiento negativo como el fenómeno del esnobismo asociado con las elites económicas en Chile: “Algunos son muy ostentosos, les gustan el auto y lucir en la plata, andar en auto pero eso no es de los palestinos, eso de la gente que tiene plata”, dice Cesar. En otras palabras no es un legado de la cultura de origen, sino se trata de la adopción del clasismo chileno. Por el hecho de haber sufrido de la discriminación y la humillación, algunos recurren a un proceso de sobrecompensación para poder superar el sentimiento de inferioridad. Esto implica fanfarronear acerca de su propia riqueza.

Establecer una comparación con el pueblo chileno es indispensable para los chilenos palestinos para marcar su exclusividad y así creando una imagen opuesta a la imagen chilena. Como hemos aprendido en la parte teórica, según Barth, la identidad de un grupo se define relacionándose con otros grupos, de tal modo que esta interacción determina qué rasgos va a tener este grupo. Hay una clara distinción entre el palestino o árabe en general y el chileno, el profesor Eugenio lo explica: “Identifican tu forma de ser, tu forma de hablar, aunque hables en español, ya no necesariamente siguen a cierto idioma... Entonces, hay elementos identitarios que nos distinguen del resto de los chilenos. Somos chilenos distintos (riéndose) pero es así”. Al mismo tiempo se comparten calidades universales con el pueblo chileno como el amor a la libertad y saber aprovechar de la vida. No creo que este discurso quiera marcar una ventaja cultural sobre los chilenos, pero se trata más de mostrar el resultado de una síntesis exitosa de dos modelos culturales en Chile.

Según Llamal, además del apego a la familia, un buen chileno palestino debe tener interés en lo que pasa en Palestina mediante la participación en las actividades culturales y en los debates políticos en defensa de los derechos del pueblo palestino bajo la ocupación. Vemos que además del deber cultural se añade uno político.

Nadia opta por una definición histórico-social sin dar especificaciones: “Más o menos todos giran en la misma época, que han tenido historias parecidas porque fueron pobres, fueron trabajando, y de poco fueron teniendo una posición social consolidada en la sociedad chilena”. Su definición se forma desde una percepción moderna de lo que representa un chileno de origen palestino, Nadia se aleja de los modelos fijos,

estereotípicos de lo que un chileno palestino debe ser y deja la puerta abierta para incluir nuevas características que no sean sencillamente una extensión del modelo estereotípico que parece excluyente y cerrado. Hay un rechazo del etnocentrismo que prevalece en el discurso palestino. Al mismo tiempo, su definición toma en cuenta lo que Nadia observa en la comunidad y no se puede negar: “Hay unos rasgos físicos más o menos comunes, unos apellidos”.

6.5. Familia al estilo palestino

La gran familia o *hamuleh* era el núcleo de las redes sociales que se crearon en el comienzo de la inmigración de los palestinos finales del siglo XIX y más adelante como hemos visto en la parte histórica. Los lazos sociales fueron basados en la sangre y la religión y hoy día hay ciertas grandes familias como Chahuán y Jadue que siguen manteniendo fuertes lazos de sangre. El apego a la familia, a diferencia de otros aspectos como el idioma, no perdió su importancia entre los miembros de la comunidad palestina. En la mayoría de las entrevistas, se pone el énfasis en el papel de la familia en la vida del individuo: “Lo que identifica a un palestino verdaderamente es: el respeto a la familia, la unidad familiar, el compromiso de los miembros de la familia entre ellos”, explica Llamal. No hablamos de la familia en su sentido restringido, más apropiadamente hablamos del clan que en realidad incluye a muchas familias relacionadas.

No obstante, algunas prácticas como la endogamia entre los miembros del mismo clan fue abandonado y sólo se encuentra en los matrimonios antiguos. Fuera de este fenómeno que es casi extinto, los chilenos palestinos todavía glorifican el concepto de la familia sin enfatizar el carácter étnico de la familia. Discutiremos más el matrimonio en un próximo apartado.

Actualmente la familia es central en la vida de los palestinos y eso fue siempre así. Cuando pregunté a Cesar sobre la cosa más importante en la vida de un palestino chileno me contestó sin hesitación: “La familia, el palestino muy de defender a su familia. Siento eso, la familia. Es muy importante la familia. A un palestino es muy difícil que deje agotado a un hijo, como lo veo yo.” La función de la familia ganó importancia especialmente para los inmigrantes palestinos llegando a un país que no conocían su cultura ni su lengua y además en el que fueron víctimas de la discriminación, entonces, ella representaba un refugio. No fue extraño que los palestinos chilenos conservaran la misma estructura familiar especialmente tras su inmigración a Chile donde la familia era una fuente de apoyo para los inmigrantes que, como

sabemos, no recibían ninguna ayuda estatal. Además, la familia aseguraba la sobrevivencia de la cultura palestina y su transmisión a las generaciones posteriores. Daniel afirma que el *hamuleh* funciona de la misma forma como en Palestina. Sin embargo, yo creo que debido a la condición de extranjería en la que se encontraban los palestinos en Chile, se le atribuía todavía más importancia a la familia que en Palestina.

Eugenio Chahuán atribuye a la familia una función fundamental que es la formación identitaria de sus miembros. El chileno palestino es tan arraigado en la familia que hace que él perciba el mundo en tres dimensiones: primero la personal y aquí vea el mundo con ojos subjetivos; segundo, desde una perspectiva de la cultura de su país natal; y tercero a través de los ojos del *hamuleh*, o la micro-cultura. El profesor lo explica: “la micro-identidad del *hamuleh*. Eso es muy fuerte, todavía fuerte. De hecho, en Chile se hacen reuniones cada cierto tiempo. Alguna familia se junta 200, 500 de los Mansur, Mansuradas se llaman, juntan a todo el *hamuleh*”. Con un número tan grande, 200 a 500 personas, y mediante la organización de actividades o reuniones que fomentan el sentido clánico de la familia, se ofrece la posibilidad a los miembros de mejor conocer las particularidades de su gran familia. Así se forma una cultura propia al clan dentro de la cultura madre (la palestina) que a su vez se mueve en el universo de la cultura chilena. En el pasado, según Diego, los palestinos tenían una pertenencia muy fuerte a su *hamuleh* que superaba aquella hacia Palestina: “El *Hamuleh* y la familia - esto más entre nosotros dos - a mi abuela nunca la quisieron sus cuñadas porque era católica y no era del *hamuleh*”.

En realidad el concepto del *hamuleh* en Palestina es algo que no se limita a la comunidad cristiana en Palestina, más precisamente es una extensión de una tradición árabe beduina. Para los beduinos era indispensable que todos los miembros de un mismo clan se quedaran juntos para poder sobrevivir y protegerse en el inhóspito desierto⁴, entonces, hubo una función primordial para el *hamuleh*. Por supuesto, luego muchos de ellos se mudaron a las ciudades y substituyeron el modo de vida nómada por el modo sedentario, pero siguieron manteniendo las mismas relaciones clánicas.

Nadia encuentra actualmente ciertos aspectos muy similares en su familia a aquellos de una familia típica en Palestina. A pesar de ser una joven progresista que critica abiertamente el sistema patriarcal en las familias árabes, reconoce la importancia de la solidaridad familiar en su vida. Para ella, esto es lo que diferencia entre los

⁴ Nissim Rejwan, *Arabs in the mirror: Images and self-images from pre-Islam to modern times* (Austin: University of Texas Press, 2008) ix.

chilenos y los descendientes de árabes en general: “Somos una familia como muy de clan, muy de tíos, abuelos, sobrinos y hermanos, como así grande y gritona, de comer mucho que es algo súper palestino y mediterráneo en general porque acá los chilenos no son así”.

Sin embargo, la intervención de la familia en ciertos asuntos puede ser poco deseado especialmente con respecto a cómo se percibe la mujer en la familia chilena palestina. Según Nadia, la familia árabe restringe la libertad de la mujer más que el hombre; por ejemplo, a diferencia de su hermano que puede tener relaciones sexuales fuera del matrimonio sin provocar la más mínima desaprobación, ella sí lo puede hacer pero no puede escapar una crítica muy fuerte de la parte de su familia. La estructura de la familia y cómo se arreglan los asuntos reflejan un machismo transmitido por la cultura árabe y también por la sociedad chilena. Entonces, el tema de la familia machista no es un legado cultural únicamente palestino.

Más allá del concepto del *hamuleh*, tenemos a la familia en su forma más común, es decir, los padres y sus hijos, este modelo es más adaptado a la vida en Chile. Aunque hoy se habla del *hamuleh* o la gran familia siendo una unidad importante para los chilenos de origen palestino, la familia nuclear palestina representa la prioridad, y la solidaridad incondicional entre sus miembros es la que la caracteriza:

Hay un concepto de familia como de allá, tus padres te ayudan. (Su madre pregunta) ¿Por qué te vas a ir? Yo dije a mi madre que no voy a quedarme en casa hasta que me caso, pero que todavía no tengo novia, entonces, yo me establezco económicamente y me voy (explica Kamal).

Según Kamal, desde una perspectiva chilena esta relación con la familia podría parecer negativa, como una intervención poca deseada en la vida de los hijos o bien un sacrificio demasiado elevado por parte de los padres. Sin embargo, eso se considera parte la cultura palestina y se respeta aun por los jóvenes de hoy. Francesca da una valoración muy positiva del papel de la familia en su vida y expresa su descontento del modelo familiar chileno en el que los padres están ocupados, cada uno por su propia vida. Según ella, en la familia chilena prevale el individualismo intransigente.

6.6. Visiones sobre el matrimonio

Con el paso del tiempo, los palestinos se integraron a la sociedad chilena y uno de los indicadores de esa integración es el aumento del matrimonio mixto entre palestinos y chilenos. Hoy día el matrimonio sigue siendo un tema importante que preocupa a la colectividad y afecta su futuro, pero a diferencia de la época pasada la comunidad no

presiona a sus miembros para que elijan un cónyuge palestino, sino se trata más de una opción individual. Mis informantes cuentan distintas historias en cuanto al matrimonio, cada uno en su familia.

En la época pasada el matrimonio, además de ser endogámico, era concertado entre los padres de las dos familias sin que la hija tuviera la posibilidad de elegir. Alicia cuenta: “Todavía se usaba en esa época a hacer esas cosas, buscar esposa para los hijos, de hecho mi hermana, la segunda de mis hermanas fue así también” o como comenta Llamal: “la familia se forma así, mi padre viaja el año 1926 conoce a su novia que era 16 años menor, y cuando lo ve le dice tío”. Esta tendencia fue disminuyendo en la familia de Alicia, solo una de sus 7 hermanas se casó con un árabe. Según Alicia su hermana mayor luchó muchísimo para poder casarse con un chileno no árabe y después de eso la familia aceptó la idea del matrimonio mixto. Como hemos estudiado en la parte teórica, Emilio Willems y Casanova afirman que la integración genera nuevos valores que transforman en natural lo que antes fue un tema tabú. No obstante, el padre de Alicia siempre quería que sus hijas se casaran con árabes⁵ para que tuviera nietos cien por ciento árabes: “Él nos llevaba a la iglesia ortodoxa para que conociéramos jóvenes, para compartir con ellos pero nosotras éramos como mal vistas porque no teníamos, (decían) no esa gente no tiene plata”. Aquí, tenemos un caso en el que la transformación ocurrió durante la misma generación en la misma familia. La resistencia de las hijas al matrimonio concertado fue una de las consecuencias de la integración en la sociedad chilena, en aquella época las mujeres gozaban de una libertad más grande en comparación con sus iguales en Palestina.

Alicia está casada con un chileno de origen alemán y afirma que se integró completamente al mundo de su marido, pero al mismo tiempo reconoce que su matrimonio, igual que sus hermanas casadas con no árabes, afectó a la relación con el medio palestino y su cultura, es decir, se produjo un distanciamiento: “Yo ya no tengo más fuerza, porque si fuera mi marido y yo fuéramos árabes a lo mejor podríamos mantener un poquito más, pero no. Entonces, se muere”. Sin embargo, el sentimiento de pertenecer a la cultura palestina siempre ha estado relativamente presente. El matrimonio mixto, según ella, es un resultado inevitable del proceso de integración en Chile.

⁵ Los entrevistados siempre utilizan la palabra árabe como otro sinónimo de palestino. Vamos a ver que los dos conceptos son intercambiables en muchas veces.

La familia de Anuar insiste en que el matrimonio entre palestinos contribuye a que no se pierda las tradiciones palestinas. Aun más, Anuar traza una línea paralela o una relación directa entre la asimilación y el matrimonio mixto:

Entonces, la identidad no la hemos perdido, por ejemplo, siempre nos dicen nuestros papás que nos casemos con palestinas, que mejor una palestina que una chilena para mantener las tradiciones... Gran culpa de eso (la pérdida de la identidad), yo echo la culpa al matrimonio mixto aunque se me escucha alguna gente me mataría, pero la gran culpa la tiene eso.

En el caso de Anuar se expresa un miedo real de que el matrimonio mixto perjudique a la colectividad palestina en Santiago; los hijos de los matrimonios mixtos pierden su lazo con Palestina en un tiempo que se necesita toda solidaridad con la causa palestina. Parece que para Anuar, el motivo por mantener un matrimonio más endogámico tiene una función política igual que cultural. Las circunstancias actuales del pueblo palestino en Cisjordania exigen medidas extraordinarias para conservar a un pueblo ya en peligro. Para comprender su posición tenemos que tener en cuenta que su familia hasta la tercera generación es de origen palestino y no ha habido matrimonios mixtos con chilenos, salvo un único tío que se casó con una chilena.

La percepción del matrimonio entre árabes tiene diferentes significados en la misma familia como explica Camila cuyos padres siempre quieren que se case con un árabe para formar una familia árabe. Camila a su vez, a pesar de que ambos padres son árabes, encuentra un lado negativo del matrimonio entre palestinos: “Como me crié en una familia árabe y como he estado toda la vida viviendo con unas personas árabes, no me gustaría tener una pareja árabe porque los árabes, en general, son muy machistas”. Este tipo de matrimonio puede afectar de manera negativa a la libertad y la igualdad a las cuales la mujer de origen palestino igual que la mujer chilena aspira. Esa posición no significa un rechazo de toda la cultura sino de lo que se percibe como incompatible con la visión de ciertas mujeres crecidas en una cultura abierta y relativamente más igualitaria que cualquier cultura árabe que sea palestina cristiana o musulmana.

Otra posición expresa su optimismo con respecto al matrimonio mixto y confía en la capacidad de los palestinos a absorber los matrimonios mixtos transformarlos en partes naturales de la colectividad. Daniel explica: “Se incorporan, hay mujeres chilenas que conocen cocina árabe, que bailan y se incorporan”. Se trata de un proceso de adaptación e integración que ocurre esta vez en el sentido opuesto: las parejas chilenas entran en la colectividad y adoptan la cultura y las tradiciones palestinas. El miedo de

disolverse en la cultura del país de acogida por el matrimonio mixto no se expresa aquí, se trata más de la síntesis de dos culturas y un proceso de interculturalidad, ya discutido en la parte teórica, que rompe las barreras entre los diferentes grupos y donde cada una contribuye con ciertos aspectos. Aunque el elemento étnico e incluso clánico es muy presente en la familia de Daniel, cuyos ambos padres y cuatro abuelos son todos de la misma familia, él siente ningún peligro causado por el matrimonio mixto. Al contrario, esto ofrece una posibilidad de promover y difundir la cultura palestina en el medio chileno. Además, la práctica de la endogamia fue alimentada por la discriminación en la sociedad chilena al principio, pero hoy día esto no es el caso, entonces, la endogamia perdió su papel como refugio.

Conversando con Diego que nació en una familia de padre palestino y madre chilena me di cuenta que es uno de los pocos entrevistados que tienen buen conocimiento del idioma árabe y la cultura palestina a pesar de que su madre es chilena. Diego reitera cómo su padre se casó en secreto porque su familia no quería que se casara con una persona no árabe: “Nueve años tuvieron que pololear se terminaron casando con Dios, y después mi abuelo le dice a mi papá ya José cástate con esa mujer. No papá ya estoy casado y tengo un hijo”.

Se supone que Diego, como nacido en un matrimonio mixto, mira el matrimonio mixto desde una perspectiva diferente de los demás, pero en realidad él expresa una actitud sorprendente: “Tengo el miedo de enamorarme y casarme con una persona que no sea árabe”. No se puede explicar esta actitud extrema de manera sencilla. Podemos argumentar que el impacto tan fuerte de la cultura del padre y su exclusividad, siendo una cultura relacionada con guerras y sufrimiento, lo atrae más hacia el padre. Podemos construir otro argumento basándonos en que Diego frecuenta desde muy joven un medio muy árabe como el Colegio Árabe⁶ y El Estadio Palestino donde muchos vienen de familias con ambos padres árabes, por lo menos estamos hablando de los amigos de Diego, esto quizás generó el deseo de compensar esta diferencia casándose él mismo con una persona palestina en el futuro. Un tercer argumento puede ser la religión, Diego afirma vehementemente que es una persona ortodoxa muy religiosa: “Yo ojala casarme ortodoxo y bautizar a todos mis hijos ortodoxos, sí”. Como sabemos, entre los chilenos no árabes no se encuentran ortodoxos. Automáticamente vamos a pensar que una pareja árabe tiene que satisfacer dos requisitos: ser ortodoxa y árabe también.

⁶ El número de alumnos en este colegio es muy bajo considerando el tamaño de la comunidad palestina en Chile. Las familias que envían a sus niños a estudiar ahí son más involucradas en la colectividad que otras.

Eugenio Chahuán apoya el argumento de que la endogamia tenía una función importante para conservar la identidad del grupo a través de confirmar el elemento étnico del grupo minoritario. El profesor revela: “Casi todos somos Chahuán Chahuán, el tema de la endogamia es un factor importante de la conservación de la identidad”. El elemento clánico o si podemos llamarlo micro étnico prevalecía antes en la comunidad de inmigrantes palestinos, y el caso de la familia del profesor es muy especial ya que no se encuentra hoy día una endogamia, dentro de la misma familia, tan pura tal como la familia del profesor.

Sin embargo, Kamal explica que el matrimonio entre su padre y madre no fue concertado, sino fue políticamente y culturalmente motivado. Su madre, una señora con educación superior llegó a esta decisión de casarse con un palestino tras una serie de tragedias provocadas por el conflicto en los territorios palestinos. A diferencia de otros matrimonios entre palestinos esto fue, desde el punto de vista de su madre, un proyecto para salvar al pueblo palestino que estaba sufriendo una aniquilación a las manos de Israel. Kamal asegura que su familia está muy involucrada en la causa y la cultura palestina y la decisión de su madre no se interpreta como un simple apego a la tradición. En cuanto a las preferencias de Kamal para el futuro, él declara su deseo de casarse con una palestina de Palestina, que sea cristiana o musulmana no le importa, pero al mismo tiempo reconoce la existencia de diferencias culturales muy marcadas que puedan complicar este deseo. Kamal es un joven que pertenece al grupo de chilenos palestinos que buscan a revitalizar la cultura palestina en su vida y el matrimonio puede ser la manera de realizar un acercamiento a Palestina.

A veces, la evocación del tema del matrimonio entre palestinos viene desde una actitud crítica de la sociedad receptora. La idea de mantener valores sociales inexistentes en la sociedad receptora mediante el matrimonio entre palestinos se apoya por el discurso de Francesca:

Mira, matrimonio ojala sea descendiente árabe, ojala, ojala, por una cosa de tradiciones y de valores. Eso también se me olvidó mencionarte, de verdad los valores para los árabes son mucho más inculcados que para los chilenos, mucho más.

Aquí no se trata de conservar un patrimonio cultural ni defender una causa política, Francesca construye su argumento desde una perspectiva individual. En realidad ella no se interesa tanto en el discurso colectivo de la comunidad; es solamente un sentimiento personal que ella no intenta justificar en términos de cultura palestina o causa palestina.

La relación con Palestina a veces no se concretiza mediante los lazos de sangre, por lo tanto, el matrimonio dentro del mismo grupo no significa un acercamiento sano al tema de Palestina. El argumento de mantener la sangre palestina parece contraproducente para una causa tan justa, porque supone la centralidad del elemento étnico en la identificación con Palestina y eso a su vez puede excluir a los que no tienen este elemento de sangre, pero viven ahí. Mauricio, de 43 años, que está casado con una chilena sin orígenes árabes describe su relación con Palestina desde una perspectiva política y humanista y afirma que no se exigen lazos de sangre para sentirse involucrado en la causa o la cultura palestina. Según él, la identificación con Palestina viene de la educación en casa y luego de un interés personal y no a partir de una cuestión de sangre. Nadia, hablando sobre el marido del futuro, insiste en que uno no debe fijarse en la religión, la nacionalidad o la raza a la hora de elegirlo, lo que importa es el entendimiento mutuo y las convicciones parecidas en la pareja. El solo hecho de ser palestino no basta para que haya sintonía en la pareja. Tener una relación con Palestina no se hace necesariamente siguiendo unas reglas fijas. Si uno muestra una voluntad de acercarse a Palestina, se realiza ese acercamiento a diferentes niveles sin la necesidad de reproducir las mismas vidas de los antepasados. Tenemos que mencionar que tales matrimonios endogámicos, especialmente dentro del mismo *hamuleh*, se consideran simplemente una forma de perversión en una sociedad occidental como la chilena. Entones, vemos hoy que hay matrimonios entre palestinos pero no dentro del mismo clan, y los sujetos de la investigación no expresan ningún deseo de mantener la endogamia en su forma antigua a pesar de todas las connotaciones positivas ya abordadas. Merece mencionar que la tradición endogámica sigue presente en los territorios palestinos.

6.7. ¿Cómo se identifican los chilenos palestinos?

6.7.1. La identidad colectiva

A lo largo del siglo XX la identidad de los palestinos experimentó dos etapas. La primera se caracteriza por un sentimiento de pertenecer a una comunidad religiosa en el mundo árabe. Por la irrelevancia de la religión en Chile, ya que es una sociedad cristiana, los que venían de la Gran Sira (el Líbano, Siria y Palestina) consideraban a sí mismos como árabes, como hemos abordado previamente. Con el ascenso de la ideología panarabista en el mundo árabe especialmente en Egipto, la identificación con lo árabe se volvió aun más fuerte. La segunda etapa, sin embargo, nació después del fracaso del proyecto panarabista que se tradujo en la derrota de los ejércitos árabes frente a Israel que resultó en la pérdida de más territorios árabes. Los movimientos palestinos como la OLP y el FLP cambiaron su trayectoria ideológica y empezaron a independizarse y actuar como movimientos nacionalistas⁷. Kamal cuenta que los movimientos palestinos empezaron a mostrar mucho interés en las comunidades palestinas en Latinoamérica. Hubo proyectos con el objetivo de promover el nacionalismo palestino. Él recuerda que mandaron un coreógrafo de baile palestino y un profesor de idioma árabe para enseñar el dialecto palestino en el Colegio Árabe donde estudiaba Kamal de pequeño. Cuando se trata de la identidad colectiva de la comunidad chilena palestina, hay una diferencia marcada entre los que pertenecen a las primeras generaciones que aun mantienen una identidad colectiva panarabista con un fuerte componente clánico y religioso, y los jóvenes que creen en el nacionalismo palestino. Según Kamal, identificarse con el nacionalismo palestino, siendo un proyecto político, resulta un método muy eficaz para defender la causa, porque es una ideología que tiene como objetivo reunir a los palestinos bajo una sola bandera y acabar con las diferencias religiosas que fragmentan su frente.

Durante su primera visita a su aldea de origen en 1969, Beit Jala, el profesor Eugenio, en aquella época licenciado ingeniero, tuvo la sensación, a pesar de la distancia que separa Chile de Palestina, de llegar a un lugar muy familiar, las mismas caras y el mismo lenguaje corporal y las mismas actitudes: “Era como si fuéramos un mundo paralelo”. Luego el profesor se dedicó más a estudiar todo lo que implica la cultura y la historia palestina y hoy se considera como una autoridad en el tema. El profesor explica que la identificación con la patria entre los chilenos palestinos es

⁷ Rogan Eugene, *The Arabs: a history* (New York: Basic Books, 2009) 343.

mucho más fuerte que la de la comunidad siria o libanesa por la simple razón de que la sociedad palestina hasta hoy día sigue sufriendo de la injusticia. Los descendientes de libaneses y sirios en Chile no defienden su identidad con tanta vehemencia como hacen los palestinos porque sus identidades nacionales no son amenazadas.

Hablando del fenómeno de re-identificación el profesor Chahuán explica que se trata de una tendencia que ha ganado más fuerza porque los descendientes ya ni sufren del rechazo social como sus antepasados que se vieron obligados a ocultar su identidad. Sin embargo, este fenómeno conllevó una novedad, él explica: “Hay muchos conversos a la causa cultural árabe que no es malo. Gente que era árabe y nunca tuvieron hasta 50 años, que perdieron los vínculos con todo y después se dan cuenta y quieren volver y se vuelven como fanáticos (riéndose).”

6.7.2. La identidad individual

La identidad de los chilenos de origen palestino representa un tema complejo porque en ello se entremezclan elementos de sustancias variadas como las tradiciones antiguas, la cultura chilena actual, la religión y el conflicto arabo-israelí. Además, cada chileno-palestino forma una identidad a partir de experiencias y actitudes subjetivas. Lo que significa la dificultad para dar estas identidades formas fijas o resumirlas en una identidad estándar.

Después de largos años de ausencia del seno cultural árabe, se produjo en Alicia un deseo de volver a la comunidad. Estando casada con un chileno de origen alemán y involucrada en la cultura chilena durante muchos años, ella reconoce: “Yo tenía una falta de identidad muy grande”. Encontrar sus raíces y abrazar la cultura palestina fue como una revelación que le dio más serenidad. Respondiendo convincentemente a la pregunta ¿Cómo se identifica hoy? : “Digo abiertamente y con orgullo yo soy de origen palestino. Yo tengo raíces palestinos. Nací en Chile pero en el fondo me siento palestina”. Durante nuestra conversación me reveló que este sentimiento se ha vuelto fuerte los últimos años. Ella siente la necesidad de acercarse a la comunidad palestina participando en actividades culturales. De hecho ella, como escritora, tradujo este deseo a través de escribir una biografía donde abraza sus orígenes palestinos trazando la historia de la familia desde la aldea en Palestina hasta Chile.

A otro informante, Anuar, el sentimiento de ser palestino nunca se le ha quitado. Su familia logró mantenerse cien por ciento palestina, los padres son palestinos y también los abuelos. Además, Anuar aprendió a hablar el árabe y hoy incluso lo enseña a los miembros de la comunidad. Entonces, tiene una sola identidad y dice

abiertamente que nunca se sintió chileno. Hay que tener en cuenta que él como descendiente vive como cualquier ciudadano chileno, no expresa ninguna actitud negativa con respecto a la cultura chilena. Según él, confirmar la identidad palestina forma parte básica de la lucha contra los intentos de Israel de borrar la memoria colectiva de los palestinos, por lo tanto, considera adoptar otra identidad como ayudar al enemigo, Anuar afirma: “El objetivo de Israel no solo deshacer nuestro territorio sino desarraigar nuestra cultura, desarraigar nuestras tradiciones e incluso hacernos olvidar”.

Nadia Sahan vivió un renacimiento de una identidad abandonada y suprimida por su familia. El proceso de re-identificación simboliza un viaje en búsqueda de los orígenes olvidados. Como ella cuenta, el asunto de Palestina y su cultura siempre estaba rodeados de un halo de misterio, su padre nunca quiso hablar sobre su pasado ni sobre su familia en Palestina. Eso, en consecuencia, generó un deseo o una curiosidad de descubrir este pasado. “Cuando yo fui a Palestina la primera vez, era chilena de origen palestino, así yo me veía, y también media cristiana, digamos, estando en Palestina yo dejé la religión ahí completamente y me di cuenta que yo soy palestina y se acabó”. Es un caso de re-identificación reaccionaria que reconoce una sola identidad que es la palestina. Ella explica que es solamente residente en Chile por las circunstancias de vida que son fuera de su control. Actualmente lo que le impide emigrar a Palestina es el rechazo de las autoridades israelíes a su entrada a los territorios palestinos. Igual que otros informantes, a ella le molestaba ser tratada como chilena por los palestinos en Cisjordania, la hacían sentirse extranjera en el momento que ella necesitaba pertenecer a ellos. Irónicamente los únicos que la consideraron palestina fueron los soldados israelíes. El reconocimiento de ser palestina venía del “enemigo”:

Yo me he pasado en la frontera muchas veces tratando de entrar, diciendo yo soy chilena, yo tengo derecho a estar ahí y qué pasa con los judíos en la frontera: tú eres palestina te vas. Llego a Jordania, llego a Siria, llego al Líbano y qué pasa con los palestinos en Jordania, Siria y Líbano no me ven como palestina, me ven como chilena (dice Nadia Sahan).

Sin embargo, resulta difícil subestimar el efecto de vivir durante varias generaciones en un ámbito chileno sobre la percepción de la identidad palestina. Seguramente la distancia física y cultural que separa el medio palestino del chileno genera automáticamente un alejamiento que cuyo efecto sólo se puede superar través de esfuerzos individuales. Gracias a la participación en la defensa de la causa palestina y en actividades culturales como conciertos de música árabe, algunos de mis informantes

logran fortalecer el lazo con esta parte de su identidad. No obstante, no se puede decir lo mismo en el caso de Camila que vive una vida lejos de la colectividad y está poco involucrada en lo que pasa ahí: “En general, a mí me parece que hoy en día soy más chilena que palestina porque nací acá y ya soy la cuarta generación”. De esta identidad no queda más que recuerdos de una patria que se perdió en un pasado lejano. Ahora para ella todo lo que rodea el tema de Palestina se reduce a una causa justa que le interesa como un ser humano que rechaza la injusticia.

Daniel está muy involucrado culturalmente y políticamente en Palestina. Es un tema que lo ha acompañada toda su vida: “Yo nací el 28 de julio 1967, el día que los sionistas anexaron Jerusalén”. Al mismo tiempo, Daniel participa activamente en la vida política y cultural en Chile, miembro del partido comunista y fue candidato a la alcaldía de Recoleta. Él argumenta que su identidad nació de la síntesis de la cultura palestina y chilena y que no puede poner una línea de separación o jurar su lealtad a una más que a otra. Siendo sociólogo, él entiende y valora el hecho de que su personalidad está compuesta por una serie de identidades y asegura que esas lealtades múltiples no le hace sentir un conflicto interior: “Yo siempre digo que soy chileno palestino comunista y masón, toda esa es mi identidad”. Todas estas identidades coexisten sin que una niega la otra sino que juntas forman una fuente de riqueza personal. Esto coincide con la visión de Amin Maalouf, ya discutido anteriormente, que afirma que cada individuo tiene una configuración de identidades que lo hacen único. Igualmente, Diego habla de una pareja inseparable: “Yo no puedo decir que yo soy chileno sin decir que soy palestino y yo no puedo decir que soy palestino sin decir que soy chileno”. Como Daniel, Diego que es mucho más joven está interesado en la política chilena y participa en los eventos culturales y deportivos de la colectividad. En estos dos casos la dedicación a la causa y cultura palestina en parte es el producto de un medio, en el que crecieron, saturado de cultura y activismo transnacional y caracterizado por las lealtades múltiples (concepto explicado en la parte teórica), a diferencia de Camila que no ha tenido la misma experiencia.

No obstante, igual que Anuar, Diego, a pesar de compartir su identidad entre Palestina y Chile, no esconde su preocupación frente a la amenaza de la asimilación que es un proceso que hay que confrontar y frenar porque un chileno que no siente nada por Palestina ofrece nada. En su calidad de chileno palestino es capaz de promover y defender la causa palestina en la sociedad más que una persona que tenga su lealtad sólo a Chile.

La identidad de una persona está bajo la influencia de cómo se percibe este individuo en la sociedad donde vive. Especialmente, el encuentro con un ámbito culturalmente diferente afecta de manera positiva o negativa nuestra auto-percepción. Kamal quien nació en Chile y viajó muchas veces a Palestina trazando sus orígenes confiesa que: “A mí me pasa una cosa muy rara, como no soy de aquí ni de allá. Allá nos consideran chilenos y aquí nos consideran palestinos. Aquí, somos diferentes a la gente y allá también somos diferentes a la gente”. Él concluye que es chileno palestino, pero no es exactamente una decisión propia como hemos observado en el caso de Daniel por ejemplo. En otras palabras, Kamal se siente a la deriva en ambas culturas de modo que se encuentra colgado entre dos identidades.

El mismo conflicto identitario experimenta Llamal que pertenece a la primera generación, descendiente directo de inmigrantes palestinos. A diferencia de otros informantes, él vivía la época de discriminación durante la cual proclamar su identidad árabe palestina significaba exponerse a reacciones negativas en el entorno chileno. Seguramente es algo del pasado pero sigue teniendo un impacto sobre él. Viajando a Palestina y encontrándose con sus familiares tampoco resultó en algo positivo, se veía extranjero en su aldea entre sus familiares. El tema de la identidad es una fuente de frustración porque determinarla está fuera de su control: “Somos una raza mutante, una generación mutante, no somos ni de aquí ni de allá”, comenta Llamal.

Para ciertas personas algunos elementos son fundamentales para que alguien se sienta parte de una identidad o cultura como las tradiciones, el idioma o una memoria colectiva según la teoría estructuralista de Geertz, discutida previamente. Nadia dice: “Partiendo de que no hablo árabe me cuesta sentirme palestina, siento que hay una gran distancia entre los palestinos y yo”. La incapacidad de entender a los palestinos que viven en Palestina disminuye la posibilidad de establecer una base común. Sin idioma no se puede transmitir las experiencias ni los sentimientos, en consecuencia, la relación con esta identidad se queda de carácter superficial. Por esa razón, ella insiste en que es chilena de raíces palestinas.

Mauricio experimentó un proceso de transformación identitaria. Durante su juventud el elemento étnico prevalece en su percepción de la identidad donde los lazos de sangre dominan el discurso identitario. Según él, pensar en términos étnicos e incluso étnicos religiosos es la regla en el discurso de la colectividad palestina. Hoy Mauricio se identifica con Palestina intelectualmente y políticamente desde una perspectiva humanista que rechaza la injusticia y el discurso etnocentrista. Obviamente esta

transformación produjo un alejamiento de la línea ideológica dominante en la colectividad. Después largos años de activismo en la colectividad, Mauricio decidió dejar el papel de activista y hoy se contenta de escribir artículos en revistas sobre la causa palestina en calidad de humanista. Además de sus experiencias dentro de la colectividad palestina en Chile, cuando él fue a visitar la aldea de sus antepasados y otros lugares en Palestina, la imagen que él tenía de este espacio empezó a borrarse. Mauricio se dio cuenta que todo el tiempo en Chile se identificaba con un espacio y una cultura imaginados y que son muy diferente en la realidad: “Cuando uno es chico, de alguna manera uno se define como palestino dentro de Chile y cuando llega a Palestina, te das cuenta que en realidad que no eres tan palestino, hay muchos códigos que no se pueden entender que uno queda un poco al margen”.

De una manera la colectividad árabe creó su propia micro-cultura dentro de la cultura chilena. Por supuesto no es una reflexión de la cultura palestina, pero lleva elementos reminiscentes, como la comida y las reuniones familiares que tienen lugar de vez en cuando en el complejo de la Federación Palestina. Además, los palestinos fundaron el Colegio Árabe donde se ofrecen cursos de idioma y cultura árabe. Francesca cuenta que vivía rodeada de esta micro-cultura durante una buena parte de su vida. A pesar de tener un padre de origen italiano, se identifica mucho más con la parte palestina de su familia: “Entonces, yo crecí en un círculo árabe cien por ciento. Yo recién me abrí un poco cuando estuve en la universidad estudié odontología y ahí recién abrí mi mundo, pero antes de la universidad era cien por ciento palestina”. Merece mencionar que Francesca nunca se ha encargado de organizar eventos en la colectividad pero siempre está presente y actualmente conserva lazos fuertes con la colectividad a través de asistir a los conciertos y a las fiestas de la colectividad. Ella no adopta posiciones políticas ni ideológicas en cuanto a la causa palestina, en otras palabras, es más una identificación sentimental, Francesca explica: “Me siento más cómoda, siento que hablamos el mismo idioma, tiramos las mismas bromas. De repente, estamos conversando y meto una palabra árabe entre medio”.

7. El papel de la religión en la comunidad chileno-palestina

7.1. Relación con la religión

Aunque no se puede separar el tema de religión de los demás temas de cultura, he decidido tratarlo de manera profunda y cruzarlo con otros temas para estudiar el proceso de transformación que ha sufrido este fenómeno social y ver cómo eso afecta a los chilenos de origen palestino. A la hora de estudiar este fenómeno hay que tener en cuenta los diferentes elementos ligados al contexto histórico cultural de los chilenos palestinos, también tenemos que ver la posición individual hacia este fenómeno. Durante el trabajo de campo se me revelaron muchas realidades, cada informante tiene una relación especial con la religión que sea a favor, en contra o indiferente.

Tratando el tema desde una perspectiva espiritual, encontramos opiniones y experiencias muy distintas, cada individuo interpreta su relación con la religión de manera íntima. Por lo menos hoy día, no hay una presión familiar o social para que los individuos adopten tal o tal ideología religiosa. Sabemos que aunque la sociedad chilena es relativamente religiosa, el sistema de gobernación es laico. Por lo tanto, el asunto de la religión es algo privado. Los chilenos tienen la libertad absoluta de adoptar cualquier religión que les vaya sin provocar una confrontación con el Estado. Todo eso tiene un enorme efecto sobre cómo se interpreta la religión en la comunidad chilena palestina.

Anuar afirma que ser palestino ortodoxo forma parte de su identidad, no obstante, practicar la fe ortodoxa en términos de misas y rituales no le parece importante: “Somos todos creyentes, creemos en Dios, somos cristianos, pero más allá, digamos, no”. Esta actitud cambia cuando se trata de celebrar ocasiones como la Semana Santa o asistir a un matrimonio, en esos momentos se percibe la religión como portador de prácticas culturales pertenecientes al Medio Oriente. Por ejemplo la semana santa se celebra de manera distinta, al estilo ortodoxo y en las casas los palestinos preparan huevos y hacen juegos de huevos. Para Anuar junto al origen étnico cultural de los chilenos palestinos, ser ortodoxo marca a los chilenos palestinos y los distingue de los demás chilenos no árabes de fe católica, así que el contraste se hace aún más visible, pero la prioridad se da siempre al origen étnico cultural y la religión viene posteriormente.

En el caso de Camila el modo en que se practica la religión en la familia revela una interpretación radical de la religión. En su casa hay un ambiente muy estricto que sigue los dogmas religiosos al pie de la letra: “Mi familia es de ir a misa todos los domingos, entonces, toman la religión en serio. De la parte de mi papá son testigos de

Jehová pero son más fanáticos que la parte de mi mamá”. Camila cree que esta tendencia fanática es un legado cultural que se puede rastrear a su origen árabe y palestino, sea la que sea la religión profesada, islam o cristianismo, siempre los árabes logran exagerar la interpretación. Sin embargo, la religión en general, para ella, representa una fuente de paz y armonía porque siempre se promueven valores que son relevantes a la cultura del pueblo: “La religión te enseña a que es bueno y es deseable tener buenas relaciones con los demás, no desearles odio, no desearles mal etcétera”. La interpretación de Camila es claramente muy diferente de la de su familia, fuera de los dogmas religiosos el papel de cada religión es facilitar la relación que la persona tiene con el mundo. Para ella, el motivo real para tener cualquier religión debe ser de carácter humanista que aspira a promover valores altruistas, entonces, ella se aleja de la versión irracional adoptada por su familia.

Camila revela que esta interpretación intransigente afecta sus relaciones con los demás, especialmente cuando se trata de su relación con los hombres; sus pretendientes tienen que cumplir criterios estrictos. Me parece que echar la culpa de este conservadurismo a los orígenes palestinos es un poco injusto por la simple razón de que muchos miembros de la colectividad no comparten esta visión y también porque su familia emigró de Belén en el comienzo del siglo XX y su relación con la patria antigua se cortó definitivamente. Además, Camila vuelve a decir que todo esto puede ser el producto por la misma familia: “Lo que podemos descubrir después de mucho análisis entre mis hermanos, es que todo esto proviene de mi abuela y mi abuela era muy cercana de mi bisabuela y mi bisabuela murió hace un par de años, ella también era muy estructurada, muy conservadora”. Ella rechaza los dogmas religiosos a pesar de haber vivido toda su vida rodeada de personas muy religiosas. De hecho expresa ideas que se pueden ser percibidas como blasfemias por su misma familia: “Para mí al menos igual de creador, el amor en particular, los buenos sentimientos son igual de buenos creadores que el Dios de todas las religiones”. Merece mencionar que Camila trabaja en su tiempo libre en un estudio artístico y está muy involucrada en iniciativas filantrópicas destinadas a ayudar a los niños en los sectores afectados por la criminalidad y el tráfico de drogas. Me parece que su discurso se influye por este activismo, al mismo tiempo, se entiende como una rebelión contra el fanatismo de su familia.

Cesar aborda el asunto de religión de manera muy simplista. Afirma que ir a misa es algo que no está relacionado con ninguna tradición, porque sencillamente le gusta satisfacer una necesidad espiritual. Lo único que caracteriza su práctica religiosa

es guardar el libro del *Injil* que es la Biblia en árabe que heredó de su madre. Él expresa su relación con ese objeto: “Siempre lo tengo, yo lo tengo en mi auto. Mi mamá me lo pasó. Siempre lo guardamos como que es algo sagrado. Tienes que guardar el *Injil* (decía su madre)”. Hay que señalar que él no habla ni lee el árabe, todo lo que sabe son palabras sueltas. Cesar cuenta que cuando era pequeño su padre solía rezar en voz alta los versos del *Injil* y recuerda que escuchar esto le daba alegría. Podemos decir que el acto de guardar esta Biblia no entra en el tema religioso sino en la esfera de sus memorias de infancia en Chile. Para él, la parte espiritual y cultural de su fe, aparte de conservar el *Injil*, no tiene nada que ver con Palestina. Además no va a iglesias donde normalmente hay árabes, su relación con la religión es de carácter chileno más que árabe. En cambio, él cuenta que su hijo es muy religioso, y esto se debe a la estrecha relación que tenía el hijo con el abuelo. Es un caso curioso porque el padre de Cesar siempre llevaba a su nieto a la iglesia ortodoxa de San Jorge así reforzando la fe ortodoxa en el nieto, mientras que no hacía lo mismo con su hijo Cesar, es decir, no pasó su fe ortodoxa a Cesar como lo hizo con el nieto.

Francesca explica que no tiene un apego fuerte a la religión. Es verdad que se bautizó católica siguiendo la tradición de su padre, pero no sigue los dogmas, ni va a misas y practica la religión a su manera, es decir, tratando de ser una buena persona todo el tiempo, dándole a la religión una interpretación personal. Para ella y sus hermanos, el asunto de la religión no es algo que se discute a menudo en la casa.

Sin embargo, una transformación radical ocurrió con Daniel, nacido en una familia ortodoxa. Hubo: “un proceso de desconexión. Fui muy religioso cuando joven, hasta que empecé a estudiar mucho. Estudié religiones comparadas y llegué a la conclusión de que todas las religiones eran una forma de mentir muy particular”. Esta posición resultó al principio en un conflicto con su familia, de pensar en ser cura a dejar completamente la religión no fue algo fácil a aceptar, pero acabaron con aceptarlo después. Su actitud hacia la religión afecta cómo ve el conflicto en Palestina. Es verdad que en el conflicto arabo-israelí la religión tiene un impacto considerable sobre cómo ambos lados perciben el conflicto y cómo interpretan su derecho a vivir en la tierra de Palestina. Daniel como activista defendiendo la causa palestina considera el uso de conceptos, como por ejemplo, el pueblo elegido y la guerra santa en el discurso político en ese conflicto, muy dañoso porque apoya una visión muy etnocentrista basada en la religión y la etnia, ya sea el discurso de los fanáticos israelís o de los islamistas. Entonces, él ve una contradicción flagrante entre el mensaje de paz y la llamada por la

exclusión del otro propagados por la religión. Clifford Geertz afirma que: “Loyalty to a set of values inevitably makes people partially or totally insensitive to other values”¹. Daniel cree en la universalidad de los derechos y que no dependen de ninguna ideología ni etnia. Él afirma que este cambio es el fruto de un razonamiento personal, pero al mismo tiempo no niegue el efecto de la secularización que afecta a la sociedad chilena.

Encontramos la misma actitud en lo que dice Kamal: “la religión para mí es nada, soy ateo, no creo en Dios, no voy a la iglesia, no rezo”. Al mismo tiempo reconoce la presencia indirecta de la religión en su vida y lo comenta así: “Te lo voy a decir de una manera crítica; sí forma parte, pero me gustaría que no. Me gustaría a mí poder casarme, por ejemplo, con una palestina musulmana sin que mi familia me exilen de la familia”. Personalmente si él tuviera que elegir, la rechazaría, pero pertenece a una comunidad que todavía valora el elemento religioso. Según él, la religión debilita el sentimiento de pertenecía a Palestina y no tiene lugar en una sociedad secular como la chilena.

En cambio, Mauricio no se contenta con declararse completamente ateo y con rechazar cualquier papel de la religión en su vida, pero también protege su hija de la enseñanza religiosa: “Mi hija la tengo en el Manuel de Salas que es un colegio que es de la universidad de Chile (institución laica)”. Al mismo tiempo Mauricio está consciente de que ese distanciamiento de la religión debilita los lazos con la colectividad palestina, pero es un precio que él está dispuesto a pagar para escapar un medio lleno de intolerancia que perjudica principalmente la causa palestina y la relación con la sociedad chilena.

No obstante, Diego muestra un apego fuerte a la religión, durante la entrevista me contó sobre sus experiencias como ortodoxo practicante: “Yo, por convicción, soy ortodoxo, yo soy muy cristiano y estudio en la universidad católica de hecho, pero por convicción, por raciocinio, decidí ser ortodoxo”. A diferencia de otros informantes como Kamal y Daniel, para Diego la religión se ve envuelta en su vida cotidiana. Lo que también es interesante es el hecho de que se acerca al conflicto desde esta religiosidad. Una parte del activismo político de Diego radica en este tema, defendiendo a la minoría cristiana e informando a los estudiantes chilenos en las universidades e incluso en el congreso de diputados sobre la presencia cristiana en Palestina y sobre la contribución importante que hacen en la vida cultural y política ahí. Al mismo tiempo

¹ Clifford Geertz, “The Tanner Lectures on Human Values: The Uses of Diversity” (Clase, University of Michigan, 8 de noviembre 1985) <http://www.unsam.edu.ar/mundoscontemporaneos/pdf/12.pdf> (obtenido 15 de marzo 2012).

este joven no subestima los sacrificios hechos por la mayoría musulmana para defender los derechos palestinos: “Hoy día, si no fuera por los musulmanes, Palestina ya sería completamente Israel”. De hecho, él cree en la pluralidad religiosa y todo lo que pretende hacer es enfatizar que no todos los palestinos son musulmanes y que hay una minoría cristiana que el mundo tiene que escuchar y hacerle caso.

Tenemos también la tendencia de conservar la fe de los ancestros porque se cree que es un factor que junta a los árabes y al mismo tiempo da más sentido a su existencia: “Para un árabe, el cuerpo, la sangre, el físico no tiene valor, lo que vale es la fe, la creencia” dice Llamal. La cuestión de fe es central para mantener la homogeneidad de la comunidad, por lo tanto, ser cristiano además de ser árabe y palestino representa una combinación deseada en la colectividad.

Un caso que suscita particularmente mi curiosidad es el de Nadia Sahan cuya relación con la religión es intrigante. Ella, de pequeña nunca supo que su padre era musulmán, su padre que ella describe como muy integrado en la sociedad chilena, no mostraba signos de ser diferente: no rezaba y comía cerdo. Además, la religión no fue un tema en la casa, entonces, todos los hijos fueron criados automáticamente como cristianos y bautizados católicos. Ella cuenta que aun cuando supo, de adulta, lo de la religión de su padre no hubo una reacción particular porque ella no tenía idea de lo que eso implicaba. Todo esto cambió cuando Nadia Sahan decidió ir de visita a Palestina y ver a la familia de su padre y ahí el tema de la religión surgió:

Obviamente, el tema de la religión es un punto, yo conversando con mi tía, mi tía me preguntó: “¿Cómo está tu padre?” Hace años que no hablo con él. “¿Y tu mamá bien? ¿Tu mamá es cristiana?” Sí, dije. Bueno, se puso a llorar porque yo no tenía el velo, y yo le dije pero nosotros somos cristianos como mi mamá. No lo sabía, mi papá nunca le contó eso, nunca contó que se casó por la iglesia católica, nunca le contó que nosotros no éramos musulmanes.

Según Nadia Sahan, el motivo por bautizar católicos a los hijos fue ayudarles a pasar desapercibidos en la sociedad chilena. Al principio, el padre sufría de la discriminación por ser musulmán por parte de la colectividad palestina cristiana y no por la sociedad chilena en general. Los chilenos no distinguían entre árabes cristianos y árabes musulmanes, erróneamente consideraban a todos como turcos, como hemos visto en la parte histórica. La colectividad acabó aceptándolo y su padre se integró después de casarse con una palestina católica.

Nadia Sahan afirma que antes de llegar a Palestina el asunto de la religión no le pasaba por la cabeza a pesar de ser cristiana, hija de un musulmán nacido en una familia musulmana muy creyente. Irónicamente, lo que el padre hizo (bautizarlos) para ahorrarles a sus hijos la pena de ser discriminados en Chile fue lo mismo que causó la discriminación contra ella cuando estaba en Palestina. Según ella, la relación se volvió tan amarga que tuvo que irse lejos de la familia de su padre y buscar otro lugar para alojarse.

Imaginando cómo habría sido su vida si hubiese sido musulmana, Nadia Sahan afirma que su vida seguramente habría sido mucho más difícil citando el ejemplo de un compañero musulmán en el colegio como una prueba: “Yo tenía un compañero de curso en el Colegio Árabe que es musulmán y me acuerdo las clases de religión, él salía porque no había para los musulmanes aparte, teníamos todos católicos o ortodoxos y él salía. Lo molestaban a él en el Colegio”. En su caso la religión tiene un papel negativo en ambos países, es decir, perjudica lo que significa ser palestino, reduciéndolos a los palestinos a grupos separados donde los individuos juran lealtad a su pertenencia religiosa en primer lugar.

Nos damos cuenta de otra actitud entre algunos informantes respecto a la religión. No solo los ateos sino también algunos creyentes expresan opiniones en contra de la hegemonía de la religión, se habla de la iglesia como una institución de adoctrinamiento, precisamente donde los sacerdotes actúan como una autoridad moralmente superior. Aunque se declara creyente, Francesca rechaza este rol asumido por la iglesia para corregir y guiar a la gente: “Yo no concibo que un humano igual que yo tiene que escuchar mis pecados para que Dios me perdone, yo pienso que lo puedo hacer directamente”. Ella opina que la iglesia es un lazo artificial que no es necesario para los creyentes ya que la relación con Dios es de carácter íntimo y la intervención del cura se califica de intrusiva. Francesca cuenta que su previa posición positiva respecto a la iglesia católica recibió un golpe muy fuerte con la difusión de noticias en la media revelando alegaciones de abuso sexual de menores de edad a manos de sacerdotes católicos.

La religión en su forma institucional significa poder material y eso no tiene mucho que ver con la fe, según Camila. La institución religiosa interviene en la legislación ejerciendo presión sobre la creación o la abolición de ciertas leyes para mantener sus intereses y promover su influencia en la sociedad. Además, se caracteriza

por un discurso contradictorio, pretendiendo defender a los pobres mientras que las autoridades religiosas poseen fortunas exorbitantes.

7.2. Función cultural de la religión

Hemos visto diferentes opiniones con respecto al papel de la fe en la vida de los descendientes de palestinos en Santiago. Por supuesto, el proceso de mantener la cultura palestina es un tema amplio y dinámico que va más allá de la religión e implica una serie de factores. Ahora vamos a ver cómo se percibe la religión desde una perspectiva cultural, en otras palabras, su contribución para mantener la cultura palestina de la colectividad. Al discutir esa función cultural, el tono de los informantes cambia de manera visible, especialmente quienes que expresan normalmente ideas en contra de la religión como ideología.

Los días sagrados como la Semana Santa se convirtieron en ocasiones sociales a veces vaciadas de su contenido religioso como explica Kamal:

Somos familia de izquierda comunista, no recibimos una educación religiosa en mi casa, pero cuando llega la Semana Santa, hay *ma'mul* (galletas árabes), mi mamá se preocupa una semana de anticipación para hacer el *ma'mul* y de teñir huevos, porque está la tradición de chocar huevos. Yo me acuerdo cuando niño pasábamos por las casas de todos los familiares saludando y acá a casa comemos *ma'mul*.

Para los chilenos palestinos los días sagrados les ofrecen una oportunidad para celebrar y recordar las tradiciones de sus ancestros. A pesar de que los palestinos cristianos viven en una sociedad que profesa la misma religión, hay prácticas que distinguen la celebración palestina, por ejemplo, en la Semana Santa durante la cual se preparan platos típicos árabes y dulces como el *ma'mul*. Además, gracias a esto, se fortalecen los lazos entre la misma comunidad a través de las visitas.

Otras prácticas muy ligadas a la religión como el bautizo, a pesar de sus fuertes connotaciones religiosas, a veces reflejan más una celebración cultural. Kamal cuenta que su hermano mayor bautizó ortodoxas a sus dos hijas aunque no es religioso, fue sólo un acto sociocultural, es decir, algunos chilenos de origen palestino lo hacen bajo presión social sin necesariamente pensar en el significado espiritual del bautizo.

En la casa de Francesca, no obstante, además del aspecto cultural de las Pascuas de Resurrección que se traduce en la preparación de los huevos pintados y el almuerzo familiar, su madre reza leyendo el *Injil*. Vemos que, a diferencia de la familia de Kamal, se encuentra un ambiente mezclado entre cultura y espiritualidad. Para Francesca algunos rituales son más superstición que religión; por ejemplo, cuando su madre

coloca: “en cada puerta el *kaf*², para el mal de ojo digamos. Sí, auto nuevo, casa nueva mi mamá va a rezar con su rezo del *Injil* y el incienso para purificar todo”

A pesar de todo, gracias a estas prácticas, Francesca se siente más cerca de sus raíces sin que ella crea realmente en la eficacia de estos rituales religiosos. Hay que añadir que una parte de la comunidad palestina musulmana usa el *kaf* y el incienso y en lugar de rezar con el *Injil* lo hacen con el Corán. Fue muy sorprendente para mi saber que la comunidad cristiana practica casi los mismos rituales en Chile como los musulmanes en Palestina. Curiosamente se atribuyen estas prácticas a la religión en ambas comunidades, pero obviamente eso tiene que ver más con una cultura palestina común.

La ortodoxia como referencia cultural se aborda desde una perspectiva muy distinta por el sacerdote George. Él sostiene que la ortodoxia es una parte orgánica del tejido histórico y social de los árabes en la Gran Siria, argumentando que la ortodoxia existía antes del surgimiento del Islam, así que las tradiciones actuales que tienen los palestinos en general tienen influencia cristiana ortodoxa a pesar de haber sido expuestas a grandes transformaciones con la llegada del islam a esta región: “Tengo varios amigos muy serios que están descubriendo la identidad del Islam por medio de nosotros”, dice el cura. Además, este argumento nos hace pensar en lo que hemos visto antes sobre la semejanza entre algunas prácticas religiosas entre los palestinos cristianos y musulmanes, puede ser que aquellas prácticas provengan de la religión cristiana.

7.3. Identificación religiosa

En la comunidad chilena palestina se encuentran individuos que consideran la religión como referencia identitaria. Como vamos a ver, para algunos tener la fe ortodoxa, les ayuda a confirmar su identidad palestina. Para Llamal la fe ortodoxa es lo que le queda de Palestina:

Yo lo digo a los chilenos, perdí la lengua, perdí mis costumbres; las costumbres desgraciadamente, yo no puedo hacer *fat* (comida palestina) cuando muere alguien porque nadie no vendría, ya no se usa. Perdí mis costumbres ¡Pero no me apuran tanto!, ¡Déjenme respirar un poco! ¡No pidan que sea chileno cien por ciento! Yo necesito tiempo para ser chileno porque a uno quieren que uno sea al tiro integrado. Yo digo por lo menos respétame la fe.

² Una reliquia que se usa igual por los musulmanes como los cristianos en Palestina para protegerse del mal de ojo. Tiene la forma de mano y es normalmente de hierro o vidrio.

Para Llamal, la fe ortodoxa es un rasgo característico del chileno palestino o como opina Amin Maalouf la ortodoxia tiene vocación de exclusividad en una sociedad de mayoría católica. Como sabemos los primeros inmigrantes palestinos profesaban la fe ortodoxa pero luego hubo cambios por diversos motivos, por lo tanto, conservar la fe ortodoxa significa proteger la tradición religiosa ancestral contra la asimilación. Argumentando en contra de la asimilación, Llamal establece paralelos entre la historia de la comunidad palestina y los pueblos indígenas de Chile los que estaban sometidos a un proceso de cristianización agresiva y etnocidio.

Mauricio observa cómo la religión tiene un impacto sobre algunos jóvenes de la colectividad. Habla de un fenómeno nuevo entre los jóvenes que se trata de reintroducir prácticas ortodoxas que ya desaparecieron completamente desde hace mucho tiempo, incluso entre los ancianos de la colectividad: por ejemplo, andar con el *misbaha*³ evocando un pasado que ya es extinto con la intención de afirmar su identidad religiosa, sobre la cual comenta Mauricio: “Claro, entonces, hay un cierto fundamentalismo como de buscar en el origen el vínculo religioso”.

La crítica de Nadia Sahan se hace aun más fuerte de la colectividad, argumentando que los chilenos palestinos cristianos no experimentaron las transformaciones que ocurrieron en Palestina, entonces, de una manera se quedaron al margen y lejos de la evolución que sucedió en la mentalidad palestina:

La creación del Estado israelí en 48 pasó mucho después de que llegaron todos estos palestinos acá. Entonces, no hay un discurso político de que somos palestinos; aquí soy cristiano de tierra santa, Jesús nació en Belén, el mismo pueblo donde nacieron la mayoría de los palestinos aquí. Entonces, hay una identificación más con eso, con yo me siento cristiano y vengo de la tierra santa.

Otro informante, Kamal, declara su posición: “Para mí las cosas religiosas no me dan pertenencia. A mí me gustaría poder ser un palestino ateo”. Igual que Nadia, Mauricio y Daniel, él cree en la sociedad civil donde todos los ciudadanos tienen los mismos derechos y deberes y donde la pertenencia se basa en un nacionalísimo que va más allá de las fronteras religiosas y étnicas. Esta visión concuerda con la ideología secular que predomina en la sociedad chilena. Viviendo en esta sociedad los descendientes actúan según sus normas y esto nos lleva a considerar el *habitus* de Bourdieu, anteriormente discutido en la parte teórica, que sugiere que el ámbito social tiene una función estructurante que guía el pensamiento de sus miembros.

³ Misbaha es palabra árabe por el rosario utilizado para rezar contando las cuentas.

Hemos aprendido anteriormente que Kamal viviendo y relacionándose con la sociedad chilena adquirió una identidad atea que es también el fruto de una educación familiar y una reflexión personal, él dice:

Ya tienes claro que la mayoría de los palestinos son cristianos, al menos de nombre. Sin embargo, como somos educados acá en Chile, que es un país laico, por lo tanto, para nosotros no cabe la discriminación religiosa. La diferencia religiosa es muy difícil de asimilar en la cabeza.

Al viajar a Palestina, Kamal tuvo experiencias que marcaron su estancia ahí. Él cuenta cómo fue testigo del rápido proceso de radicalización por culpa del conflicto y la persecución cotidiana a manos del ejército israelí. El fenómeno de radicalización afecta no sólo a la comunidad musulmana, donde algunos optan por el Islam político como solución para el conflicto, sino también a la comunidad cristiana que ve su identidad cada día más marginalizada y amenazada por los discursos fanáticos de Israel y de los islamistas. Entonces en consecuencia algunos miembros de la comunidad cristiana declaran que su lealtad va a su comunidad religiosa. Kamal cuenta un episodio cuando estaba en Palestina:

En Birzeit (una universidad en Ramalah) el 98 cuando estaba estudiando, estábamos conversando en la cafetería con varios estudiantes de ahí, que ellos conversaban todos los días. Entonces, uno de ellos, tal vez como me llamo Kamal, pensó que yo era musulmán ¡fíjate en lo que te voy a contar, porque soy ateo! Llevaba un mes y medio. Bueno, en varias ocasiones me habían preguntado si era cristiano o musulmán y yo no decía nada. Una vez, eso lo sentí muy malo y muy fuerte: estábamos conversando y me dice con mucho entusiasmo, me pregunta ¿Ustedes son la mayoría de los árabes en Chile son musulmanes? Entonces, yo por primera vez reivindicé una identidad cristiana, le dije no somos la mayoría cristiana. Él dijo ¡qué lástima! Entonces yo me sentía atacado y al otro día volví con un crucifijo y no me la saqué más hasta que volví. Sabes por qué me dejé la cruz para que no me pregunten más. Yo nunca habido usado una cruz, de que tengo voluntad propia, a lo mejor cuando chico me habrán colocado una de regalo de bautizo.

La manera en que se defina la identidad es dependiente del contexto en el que estamos. Para un grupo la identificación se hace a partir de su contacto con otro grupo de pertenencia étnica o religiosa diferente según Fredrik Barth, como hemos estudiado en la parte teórica. La experiencia de Kamal nos muestra que la identidad individual se queda abrumada por la identidad colectiva del grupo especialmente en las situaciones de confrontación entre grupos de ideologías distintas. De hecho es mucho más fácil

refugiarse en una identidad colectiva ya establecida que tiene un fondo sólido como la identidad religiosa. En un ambiente cargado de un discurso radical, el espacio para razonar se vuelve muy limitado y Kamal lo califica de enfermante.

En cambio, Diego declara: “Mi identidad árabe va muy aparejada a árabe cristiano”. Poner énfasis en la pertenencia religiosa de la colectividad palestina sirve para afirmar y fortalecer la presencia cristiana en Palestina que hoy está perdiendo el terreno y dejando un espacio vacío en la causa palestina. Según Diego, en el contexto actual donde se confunden los conceptos y se deforma la realidad, encontramos que palestino es sinónimo a musulmán: “En Chile y en el Occidente en general existe el estigma palestino musulmán y casi que el conflicto no es palestinos contra los sionistas sino musulmanes contra judíos”. Después de todo, los cristianos son parte de Palestina y celebrar su identidad religiosa no debe ser problemático en una sociedad pluralista.

7.4. El papel de la iglesia ortodoxa de San Jorge

Casi todos los sujetos de mi investigación tienen algo que decir sobre la famosa iglesia de San Jorge. A través de las conversaciones pude ver la importancia que tiene esta iglesia en la comunidad. Es una iglesia construida por los árabes ortodoxos para que practiquen los ritos ortodoxos, ya que en aquella época no había iglesias ortodoxas en Santiago o en Chile. De una manera ella refleja la historia de los palestinos en Chile desde el comienzo de la inmigración. En realidad es una iglesia para todos los árabes que profesan la fe ortodoxa, pero debido a que los descendientes de palestinos representan el número más alto entre los árabes, la iglesia se considera un patrimonio de los palestinos.

Por su importancia en la colectividad, me pareció primordial escribir sobre su historia. En realidad, fue difícil conseguir datos sobre la iglesia de San Jorge, después de que pasé largo tiempo buscando fuentes escritas sin resultado me di cuenta de que la única posibilidad fue ir a la iglesia e intentar entrevistar al cura ahí quien aceptó ayudarme. El cura George cuenta que el primer sacerdote ortodoxo vino de Homs en el año 1908 tras una invitación por la comunidad árabe. La iglesia fue construida en 1917 e inaugurada dos años después. El primer obispo del patriarcado de Antioquia se llamaba Ilias Dib de origen palestino libanes, mandado por el patriarca Gregorio IV Haddad, se estableció en Santiago después de una gira en Brasil y Argentina, y permaneció en su oficio hasta su muerte en 1963. Durante su oficio ordenó a varios sacerdotes. Después de su muerte le sucedieron dos obispos y un administrador laico. Hoy el obispo a quien se refieren las iglesias ortodoxas en Chile se llama Sergio Abad.

San Jorge es una de cinco iglesias ortodoxas en Santiago además de dos templos. La construcción de la iglesia se hizo posible gracias a las donaciones hechas por los miembros destacados y adinerados de la colectividad.

Según el cura, gracias a los esfuerzos del administrador Jorge Jadue la iglesia de San Jorge sufrió un cambio importante que resultó en identificar la iglesia oficialmente con Palestina mediante la sustitución del patriarcado de Antioquia de Siria por el de Jerusalén. Así que se estableció un ambiente más correspondiente a la cultura palestina.

El sacerdote describe la relación actual que tiene la comunidad árabe con la iglesia de San Jorge: “Los que van a la iglesia son unos miles, los que tienen relación con la iglesia son decenas de miles y los que de origen ortodoxo son entre 300 a 500 mil personas en Chile”. Esta evolución se debe a varios motivos uno de los más fuertes es la conversión masiva de los primeros inmigrantes a la fe católica, como vamos a ver luego. Otra razón tiene que ver con el estado de la religiosidad en la sociedad chilena que cada día se vuelve más secular. En Chile, la religión hoy se ha vuelto un asunto individual y la iglesia católica perdió el control en la sociedad chilena.

Hasta hoy día sigue la iglesia de San Jorge con la tradición de misas en árabe, aunque el uso del árabe no es como antes debido al número decreciente de los hablantes de ese idioma. Además de organizar una misa en árabe los jueves, el sacerdote George organiza reuniones de lecturas bíblicas en las cuales se hacen comparaciones entre la versión árabe y castellana del nuevo testamento y otros textos litúrgicos. El uso del árabe en la iglesia tiene un efecto de encanto sobre los palestinos: “Cuando fui un par de misas ortodoxas y hablaban en árabe, me acuerdo no entendíamos nada, pero era chica, y todos estábamos como impresionados y nos sentíamos como estando en nuestro lugar, no nos sentíamos en Chile” explica Camila. El ambiente creado en la iglesia, según ella, es exótico y el encanto que ella experimentaba no tiene nada que ver con la fe, sólo el hecho de escuchar el árabe y ver los servicios religiosos realizados de modo distinto evocó esta sensación en ella. Hay que mencionar que la familia de Camila es muy practicante como hemos aclarado antes, pero va normalmente a misas católicas en castellano. Por eso las pocas veces que su familia fue a San Jorge no formaron parte de una experiencia espiritual religiosa. La iglesia en este caso representa una ventana para ver un mundo árabe simbolizado por esta iglesia.

Los domingos, sin embargo, se hace misa en castellano porque: primero, los que hablan el árabe son pocos y los demás solo conocen palabras sueltas, entonces, resulta difícil entender un texto litúrgico en árabe con un conocimiento básico del idioma;

segundo, a las misas del domingo vienen ortodoxos de origen griego y turco que no hablan el árabe, pero todos hablan el castellano. Según el cura, el interés por el idioma árabe en San Jorge renació gracias a los inmigrantes que llegaron en los años 50 y después de la guerra de seis días, quienes todavía tienen el árabe como su lengua materna y frecuentan la iglesia. No obstante, esos hablantes del árabe constituyen una minoría a la cual pertenece el cura George que emigró de Siria en los años ochenta.

Cuando yo fui de visita en octubre del año pasado, durante mi trabajo de campo, me encontré con muchos palestinos que se conocen entre ellos. Anuar, cuya familia maneja una tienda de ropa en Patronato, donde se ubica la iglesia, enfatiza su importancia como lugar de acogida para los inmigrantes palestinos: “La iglesia ortodoxa de San Jorge fue la primera casa de los palestinos en Chile, antes del Club Palestino. La primera fundación árabe que se fundó en Chile fue la iglesia ortodoxa”. A partir de estos datos, podemos entender que la función de esa iglesia es reunir a los palestinos igual que ofrecer servicios religiosos de carácter ortodoxo. En el pasado, los inmigrantes recién llegados de sus aldeas en Palestina se encontraban a veces perdidos en ese mundo muy diferente al que estaban acostumbrados: no conocían ni la cultura ni el idioma y eran mayormente jóvenes, entonces, la iglesia era el lugar adonde ir en aquellas circunstancias.

La iglesia de San Jorge es de un tamaño pequeño y el despacho del cura se encuentra en un edificio separado construido relativamente recientemente. En el edificio antiguo se organizan las misas y los creyentes rezan y recitan la liturgia. Sin embargo, en el nuevo edificio se encuentra, además del despacho del cura, un café atendido por el portero de la iglesia. Siempre después de la misa salen los palestinos y charlan entre ellos y beben café. Siendo muy religioso, Diego asiste a las misas de San Jorge frecuentemente, pero habla de un papel más allá de lo religioso. Para él, San Jorge se distingue de las iglesias católicas tradicionales en que no sólo cumple la función tradicional, sino también participa activamente en la vida de la colectividad: “Los ortodoxo tenemos no solamente ir a misa y irse como los católicos, sino que está el café, el conversar, un centro social se podía decir”, dice Diego.

No obstante, podemos describir el acercamiento de Francesca a la iglesia de carácter cultural sin que la fe represente el más mínimo motivo por sus visitas ahí, por lo tanto, no va a misas y solo asiste cuando se organizan eventos culturales como conciertos y fiestas. Durante el trabajo de campo me pareció muy curioso que varias

personas que colaboran con la iglesia para diseminar la cultura árabe y la causa palestina fueran ateos.

Además de ser un lugar de convivencia para los ortodoxos, el sacerdote George pinta una imagen casi idealista: “La iglesia de San Jorge es como la casa matriz de toda la comunidad árabe, cristiana, ortodoxa y palestina. ¿Por qué mencioné árabe? porque era aquí el primer centro cultural fuera de ser religioso para todos los árabes, los musulmanes venían aquí, los cristianos venían aquí, judíos de origen árabe venían aquí”. El carácter ortodoxo de la iglesia no parece ser un elemento de exclusión en la comunidad, las puertas están abiertas para cualquiera persona para que exprese sus actitudes culturales y políticas. Por ejemplo, durante la segunda intifada en los territorios palestinos, el sacerdote George solía mencionar en las misas de domingo a los mártires y heridos musulmanes caídos por el conflicto con Israel. Esto lo que afirma Mauricio que se declara abiertamente ateo, según él, fue la única institución que aceptó de acoger la Unión General de los Estudiantes Palestinos (UGEP) en sus locales, donde se creó su primera sede. La UGEP es una organización que se encarga de promover la cultura y la causa palestina, de ahí podemos ver que San Jorge asumió una función política además de las dos otras funciones, religiosa y cultural: “Hay gente en la iglesia que formaba parte de la iglesia sinceramente, pero que creía que era mucho más importante cumplir un rol político que un rol religioso”, argumenta Mauricio. A favor de este argumento, Mauricio recuerda cuando vinieron sacerdotes de la iglesia ortodoxa rusa para servir en San Jorge quienes no se interesaban tanto por la cultura árabe ni por la causa palestina, se sentía un vacío y los miembros de la colectividad no estaban tan contentos, aunque en términos espirituales esos sacerdotes cumplían su misión perfectamente. Además, los dirigentes del UGEP como Mauricio, ahora ex-dirigente, participaban en los servicios religiosos de manera distinta siendo ateos: “Cuando nosotros participamos en la UGEP, participamos en algunas misas por ejemplo: ir y poner el *hatta*⁴ con el fin de, no sé, conmemorar *Sabra y Chatila*⁵ o cuando murió Arafat”.

El cura de San Jorge está tan involucrado en la vida de las familias árabes que conoce los nombres y sabe varios detalles sobre los que frecuentan la iglesia. Para muchos eso resulta en una relación estrecha con la iglesia y también tiene una ventaja a

⁴ Hatta significa pañuelo palestino

⁵ Sabra y Chatila es el nombre de un campamento de refugiados en el Líbano donde se cometió una masacre contra los habitantes bajo la supervisión del ejército israelí liderado por Sharon.

la hora de resolver problemas familiares o conflictos entre personas de la comunidad. Además de su figura religiosa, el cura actúa como mediador social en la colectividad palestina. Diego cuenta que el cura lo conoce personalmente y conoce a su padre y abuelo y para él, eso es muy relevante a la hora de celebrar algo íntimo como un matrimonio: “¿Cómo te va a casar un cura sin saber si tú realmente estás preparado para casarte?”. Lo mismo afirma el decano Eugenio Chahuán, que fue la persona que me invitó a la iglesia para verla y conocer a palestinos, que se declara ateo pero al mismo tiempo frecuenta la iglesia pero por motivos sociales: “Tú vas a la iglesia en la que fuimos el otro día, la mayoría de los directores de esta iglesia son de mi familia”.

Según Eugenio Chahuán, los mismos palestinos construyeron otra iglesia ortodoxa, la Santísima María, donde se juntan los árabes de un nivel socioeconómico más alto que el de los que frecuentan San Jorge. Para mejor entender esta tendencia clasista, hay que tener en cuenta que el barrio de Patronato donde se encuentra San Jorge es un barrio humilde donde aun hoy día viven descendientes de palestinos y otros inmigrantes como los coreanos con bajo nivel socioeconómico, entonces, frecuentar este barrio puede ser dañoso para la imagen exitosa que algunos empresarios de origen palestino lograron crear.

Mediante esta iglesia se hacen obras benéficas que pasan más allá de la frontera comunitaria de la colectividad y alcanzan toda la sociedad chilena. La madre de Francesca, se encarga de la presidencia de las Damas de la Iglesia Ortodoxa, una asociación benéfica que organiza actividades como *noche árabe* para recaudar dinero para los hogares de ancianos y orfanatos en Santiago.

A pesar de la posición central de la iglesia en la colectividad, los palestinos no hacen suficiente para mantener y renovar este lugar, es una iglesia de un tamaño pequeño y que necesita renovación. Llamal critica a los miembros adinerados: “La verdad, la colectividad ha sido muy esquiva en sus donaciones, hablo de la gente realmente rica porque uno puede donar mil dólares, dos mil dólares”. Renovar una iglesia ubicada en un sector desfavorecido de la capital como Recoleta parece ser una mala inversión.

7.5. Entre ortodoxia y catolicismo

En este apartado vamos a ver cómo se perciben las diferencias entre la ortodoxia y el catolicismo en el tema espiritual y cultural. Como en otros temas los informantes expresan opiniones variadas. Sin embargo, antes de seguir hay que precisar que la

relación entre las dos fes no sufre ninguna confrontación ni tensión, sólo existen matices y practicas diferentes que se abordan al nivel individual en la colectividad.

“No, se siente la diferencia porque los católicos y los ortodoxos al final son muy parecidos, tienen diferencia muy pequeña. Entonces, no se ve la diferencia. Por eso lograron integrarse tan rápido en la sociedad chilena”, dice Anuar. Claramente él desecha esa diferencia o al menos lo considera mínima en la sociedad chilena. Para él, la rápida integración de los palestinos en la sociedad chilena afirma la convivencia entre las dos fes, ya que ambas comparten la misma cultura cristiana. Para apoyar su argumento él pone el ejemplo de los musulmanes en Europa: “Sí hubiera existido una mayoría musulmana, creo yo, hubiese costado mucho más la integración. Por ejemplo lo que está pasando en Europa con la inmigración musulmana que está chocando mucho con la sociedad europea de origen cristiano”.

Lo mismo piensa Cesar que afirma que lo que importa es la relación con Dios cualquiera sea el medio para alcanzarlo. Cesar se bautizó católico y hoy frecuenta una iglesia católica: “pero si hubiera iglesia ortodoxa también entraría, la que encuentro cerca”, dice Cesar. Incluso se puede hacer un sacramento en una iglesia católica y hacer otro en otra ortodoxa, según Nadia, es decir, son intercambiables de una manera.

Tampoco Camila nota esta diferencia. Sin embargo, ve la diferencia en cuanto a cómo los árabes manejan el tema de la religión, que sea ortodoxa o católica. Los palestinos se acercan a la religión en general desde su cultura árabe dominada por un discurso radical debido a la situación precaria en la que viven desde hace mucho tiempo. Según Camila, esta mentalidad desafiante existe por lo menos en su familia y eso afecta su manera de tratar la religión. Entonces, en lugar de hablar sobre diferencias entre las dos fes, argumenta:

En general, uno puede encontrar distintos tipos de fanatismos también en los chilenos en el tema de la religión, pero a mí me parece que los árabes son más fanáticos porque más que el hecho de respetar los dogmas y las instrucciones de las autoridades de la respectiva iglesia, hay un tema que tiene que ver con la cultura y con la forma en que tienen que ver el mundo, o sea, el árabe en general es más apasionado.

Ella utiliza la palabra “apasionado” como motivo por el fanatismo, en realidad ser apasionado es una característica estereotípica de los palestinos en general y cuando Camila dice apasionado refiere a la nerviosidad: “Los árabes son más apasionados, más peleadores, el chileno en general es más tímido, evita las peleas, más callado”. Como

hemos aclarado esta personalidad difícil no puede ser innata sino es un producto de un contexto histórico aquejado de problemas.

Daniel tiene una idea más clara de lo que separa la fe ortodoxa de la fe católica. Primero, al nivel de la vida de sacerdotes. Mientras que los sacerdotes católicos viven el celibato aislados de la sociedad, los ortodoxos contraen matrimonio y forman familias como los demás. Segundo, al nivel administrativo: “La iglesia ortodoxa mantiene el concilio dominico, la decisión a partir de la decisión democrática de todos los patriarcas regionales, en la iglesia católica instala la infalibilidad del Papa, lo que el Papa dice es cierto”. Daniel, que viene de origen ortodoxo pero hoy se declara ateo, asegura que es una visión imparcial e independiente. Sin embargo, esta visión nos lleva a creer que la estructura dentro de la iglesia ortodoxa es más compatible con el pensamiento moderno. Además, en la parte social se nota una diferencia, según Daniel: “Son (los ortodoxos) mucho más apegados a la familia. Son mucho más respetuosos de los mayores. Son mucho más solidarios. Son mucho más, sí, entre comillas, son menos individualistas que los católicos”. Yo pienso que una minoría religiosa se comporta en general como una minoría étnica cuando se trata de mantener lazos fuertes. Es decir, los miembros sacrifican su individualismo por actuar como una entidad homogénea, así garantizando la supervivencia de la minoría frente a las amenazas exteriores. No obstante, Daniel argumenta que estas virtudes sociales forman parte del espíritu ortodoxo de los creyentes.

Una práctica muy marcada en la comunidad palestina ortodoxa es los rituales del funeral. A diferencia de la tradición católica en Chile, la misa del muerto es una ocasión abierta, donde no sólo los parientes del difunto asisten, sino también todos los conocidos y mucha gente de la comunidad. Según Diego, después del entierro, normalmente los católicos regresan a casa, mientras que los ortodoxos van a la iglesia a tomar el café y dice también que: “Si alguien muere un día el lunes, el domingo todos a la casa, los más cercanos van todos los días a la casa y eso lo hacen los árabes, los chilenos no lo entienden”. Los días siguientes al entierro los familiares del difunto preparan comida llamada *Fat*⁶ para los que vienen. Otro ritual muy distinto se llama la misa de los cuarenta días que es una misa a la que asiste también mucha gente y se organiza cuarenta días después del entierro. Todos estos rituales no forman parte de la ceremonia funeral católica chilena que se considera un evento muy privado e íntimo

⁶ *Fat* es una comida palestina compuesta de carne de cordero cocida con yogurt y se sirve con arroz. Se prepara generalmente en el funeral y el matrimonio.

reservado para la familia cercana y todo se termina el mismo día. Diego habla del papel importante del cura ortodoxo que normalmente conoce al muerto y a su familia, por lo tanto, su elogio del muerto tiene sentido y es sincero, mientras le extraña que los sacerdotes católicos hagan el elogio como parte de su trabajo sin necesariamente conocer los cualidades del difunto. Obviamente, la ortodoxia está más implicada en la vida social a través una serie de prácticas, las cuales no existen en el catolicismo en Chile.

Aunque no existen diferencias, según Diego, respecto a las enseñanzas morales entre las dos fes, él afirma que al nivel personal cuando se trata de formar una familia, él puede hacer un compromiso: “Si que veo que ya es imposible, transaría el matrimonio pero el bautizo a mis hijos será complicado bautizarlos católicos, o otra religión”. Como podemos entender el compromiso no extiende a los hijos y se limita a la esposa, así que el linaje ortodoxo no se corta. Además, de ese modo, aunque no lo diga, Diego emula la experiencia de su padre que se casó con una chilena católica, pero ha sido capaz de mantener la fe ortodoxa en la familia.

Llamal afirma: “Nuestra iglesia es la iglesia madre del cristianismo, somos los antiguos cristianos, entonces, no tiene esa discriminación”. Sin embargo, critica la forma nueva de la iglesia católica actualmente: “La ceremonia católica yo no la soporto porque antes cuando era niño era más parecida a la nuestra y ahora, por problema de marketing, para competir con los protestantes han metido guitarra, han metido piano”. La transformación en la iglesia católica en Chile se debe a factores exteriores. Para Llamal la iglesia católica tradicional a la cual estaba acostumbrado de pequeño ya no existe, en cambio la iglesia ortodoxa logró mantener su autenticidad frente a un proceso de globalización religiosa liderado por las grandes iglesias. Se puede decir que la iglesia católica perdió su independencia y ahora sigue el modelo de la iglesia protestante dominante en los Estados Unidos.

En cambio, Francesca aborda el tema de la diferencia desde una perspectiva actual. Nosotros recordamos el impacto de los escándalos de abuso sexual de menores sobre la reputación de la iglesia, en consecuencia, la imagen infalible del sacerdote católico recibió un golpe muy fuerte. Entonces, Francesca, bautizada católica pero no practicante, reconoce: “La iglesia ortodoxa, sí bien que no soy muy de iglesia, me parece más sana, o sea, que los sacerdotes se puedan casar y tener su familia ya es más sano”. Ella argumenta que la abstención de los sacerdotes es algo poco natural, por lo tanto, vemos que aquella perversión fue cometida por sacerdotes católicos. Los

sacerdotes como cualquier persona tienen necesidades y resulta peligroso reprimirlas. Para ella, estos escándalos son responsables de su desilusión con la institución religiosa en general y la católica en particular. Sin embargo, en su casa se mezclan las dos fes, su madre siendo muy religiosa guarda santos de ambas fes, pero profesa la ortodoxia y frecuenta la iglesia de San Jorge. Su padre, en cambio, es católico siendo oriundo de Italia pero no está tan entregado a la iglesia católica y siempre acompaña a su esposa a San Jorge. Contestando por qué ella fue bautizada católica, declaró que su madre hizo un trato con su padre respeto a esto y que no fue una decisión de tanta importancia, sencillamente su madre quería hacerle a su papa un regalo.

Después de muchos años siguiendo la fe católica, Alicia que tiene 69 años expresa su deseo de bautizarse ortodoxa. El motivo según ella, tiene que ver con una preferencia personal del rito ortodoxo: “Me gusta más la iglesia ortodoxa, la encuentro más verídica, tiene más, está más de acuerdo con mis ideas”, y va elaborando más sobre los detalles que le atraen: “Me gusta que los sacerdotes, los curas sean casados que tengan su familia porque comparten más con las personas, saben de los problemas reales que puedan tener una pareja”. Podemos entender que esta preferencia no se debe solamente a lo espiritual, hay un lado práctico que justifica su elección del bautizo ortodoxo que es la familiaridad del sacerdote ortodoxo con los asuntos de matrimonio y familia, por ser hombre de familia.

7.6. La conversión

Como hemos visto en la parte histórica en este trabajo, hubo una conversión de la ortodoxia al catolicismo por ciertos motivos directamente relacionados con la sociedad chilena. En general los palestinos que emigraron a Chile eran mayormente ortodoxos y su conversión a la otra fe no fue el fruto de una reflexión espiritual. El rechazo que sufrían los inmigrantes palestinos, su deseo de parecer completamente integrados y la falta de iglesias ortodoxas en la sociedad receptora fueron tres de los más importantes factores responsables. Actualmente, esta tendencia ya no sigue activa por el simple hecho de que la comunidad palestina logró mucho éxito y ya no sufre la estigmatización como hacían los tatarabuelos y bisabuelos. Adelante vamos a ver cómo se percibe este fenómeno por los informantes.

Alicia recuerda que en el caso de su familia el motivo por la conversión fue por un lado práctico: “A todos nos bautizaron católicos porque vivíamos en el campo, ahí no había iglesias ortodoxas y no había curas ortodoxas, no había nada”. Para su familia asistir a una iglesia católica fue la única opción para enseñar a sus hijos la religión. Sin

embargo, bautizarse ortodoxo se consideraba un lujo reservado a algunos miembros de la familia, porque tenían que buscar a un sacerdote de Santiago y llevarlo a su lugar. Es lo que pasó con el hermano de Alicia que fue el varón primogénito en la familia. Honrar el nacimiento de los varones forma parte de la mentalidad patriarcal o machista en las familias árabes. Igual que Alicia, cuenta Cesar que su hijo después de que fue bautizado católico de pequeño, luego cuando creció y se ha quedado más involucrado en el asunto religioso y la cultura palestina, bajo la influencia de su abuelo, decidió rebautizarse ortodoxo.

La conversión de los abuelos de Mauricio al catolicismo fue acompañada por la sustitución de los nombres árabes por españoles, su abuelo se llamaba Khanna se convirtió en Juan. Aunque Mauricio reconoce no tener claros los motivos por la conversión, se puede entender que la intención de la conversión, en parte, fue el deseo de pasar completamente desapercibidos en la sociedad chilena. A ese caso podemos aplicar la idea de asimilación propuesta por los sociólogos Willems y Casanova que implica la adopción de nuevas normas que sustituyen completamente las originarias. Además, Mauricio indica que la familia en aquella época vivía en Plaza Ñuño lejos de la única iglesia ortodoxa en Santiago ubicada en el barrio Patronato.

Durante la conversación con Anuar, de un lado minimiza las diferencias entre la ortodoxia y el catolicismo argumentando que ambos forman parte de la misma cultura cristiana. Por el otro lado sostiene que el proceso de conversión al catolicismo tenía un efecto negativo: “La mayoría llegó ortodoxa y muchos se convirtieron al catolicismo por un tema yo creo de entrar más allá en la sociedad chilena. Por eso se perdió mucho de la identidad y de las costumbres”. Claramente él refiere más bien al lado cultural que espiritual cuando habla de la pérdida.

También Camila opina que la conversión al catolicismo refleja una poca voluntad de mantener su identidad. Para aclarar su punto de vista ella compara este fenómeno en otras comunidades. Según ella, la comunidad judía en Chile muestra una resistencia visible a todo intento de asimilación religiosa y mantiene los mismos ritos y tradiciones desde hace siglos. Esto tiene un impacto considerable sobre el mantenimiento de la cultura judía, por lo tanto, la comunidad construyó colegios e instituciones muy prestigiosos que se encargan de esto. Camila menciona que su familia que una vez llegó a Chile se convirtió al catolicismo y dejó de asistir a misas en árabe. Eso resultó en una pérdida de una gran parte de la cultura árabe. De eso podemos ver que la conversión religiosa significa un acto que va más allá del objetivo de

integración y llega hasta la asimilación completa en este caso: “Mi familia ya se asume chilena” dice Camila. De acuerdo con esta visión, el cura afirma que la conversión conduce a una pérdida cultural porque la religión para los palestinos es un componente indispensable de su identidad: “Entonces si una familia cambia los ritos es muy complejo, no se entiende, porque es parte esencial de la identidad palestina, familia y fe”. Contrariamente a lo que creen algunos informantes, el cura George enfatiza que no se trata de un cambio sencillo sin consecuencias. Los miembros convertidos pierden normalmente el contacto con la colectividad y se vuelven individuos viviendo en el anonimato. No obstante, los cambios al nivel espiritual son marginales.

La conversión más llamativa fue la del padre de Nadia Sahan. A diferencia de todos los otros casos de conversión, esta ocurrió fuera del contexto habitual donde la sociedad chilena es el factor dominante en la transformación. Primero, el padre de Nadia Sahan es o era musulmán que tuvo que casarse en la iglesia católica bajo la presión ejercida por la familia palestina católica de su esposa. Según las tradiciones, el matrimonio en tal o tal iglesia significa una adscripción a esta iglesia. Además, antes de contraer el matrimonio le pusieron otra condición que los futuros hijos se bautizaran católicos y así fue. Lo que es interesante en este caso es que su padre no tuvo problemas con los chilenos no árabes siendo musulmán, pero los tuvo con la misma comunidad palestina, especialmente la familia de su esposa. Esta actitud negativa hacia los musulmanes tiene sus orígenes en la relación difícil entre las dos comunidades en la patria de origen, pero esta tensión nunca llegó a ser un conflicto interno entre los palestinos. Para el padre de Nadia Sahan que nunca fue religioso, cambiar la religión no fue chocante. Sin embargo, como hemos notado antes, la noticia de la conversión generó un efecto traumático en la familia de su padre en Palestina.

Según el sacerdote George, uno de los responsables de la conversión fue la iglesia católica: “La iglesia católica en aquella época era como iglesia más latina en el sentido cerrado y no aceptaba a ortodoxos. Entonces, deberían los ortodoxos ser católicos para entrar en colegios, para casarse”. Aquí el cura habla de la autoridad religiosa y no del Estado, pero la iglesia en aquella época tenía bajo su administración muchos colegios. Además, el matrimonio tenía un carácter religioso y el matrimonio civil todavía no existía como hoy, entonces, todos tenían que pasar por la iglesia. Posteriormente, las cosas cambiaron a favor de los ortodoxos a partir del año 1965 con

el Concilio Vaticano II⁷. El cura George cuenta que hoy en los matrimonios mixtos él participa junto a un sacerdote católico en la ceremonia. Gracias al sistema laico, la gente chilena tiene la libertad de seguir cualquier religión sin problema.

Según el profesor Eugenio Chahuán, la conversión de los palestinos formaba parte del ascenso social. Posteriormente, después de haber realizado logros económicos importantes, la colectividad necesitaba un reconocimiento social especialmente por parte de la clase elite chilena que era católica, entonces, la conversión ayudaba su inserción en esta clase. De ninguna manera, la fe fue el motivo principal por la discriminación contra la clase emergente de empresarios ricos de ascendencia palestina ya que la cuestión de raza reinaba en el discurso nacional chileno en aquella época más que otras cosas.

Según Llamal, en aquella época y incluso actualmente las iglesias ortodoxas tienen un bajo perfil social, es decir, no es un lugar atractivo para la clase alta “Imagina quién va a invitar a alguien, el ministro o el secretario general del gobierno, o lo que sea, o al industrial de COTEC, no los voy a invitar al Club Palestino, no los voy a invitar a la iglesia ortodoxa de San Jorge”. Las dos más importantes iglesias ortodoxas en Santiago son muy humildes en cuanto al tamaño y a los adornos interiores así que no pueden competir con las grandes catedrales e iglesias católicas ahí. En una sociedad altamente clasista como la chilena, el barrio donde vive el individuo y la iglesia donde celebra ocasiones como el matrimonio y el bautizo son muy relevantes a la hora de determinar su clase social.

⁷ En este Concilio fue declarado que "la Iglesia Católica valora altamente las instituciones, ritos litúrgicos, tradiciones eclesiásticas y modo de vida cristiana de las Iglesias orientales" (Juan Pablo II: 1991).
http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/letters/documents/hf_jp-ii_let_19910531_relationships-catholics-orthodox_sp.html.

Conclusión

En esta investigación hemos estudiado la historia, la cultura, la identidad y la religión en la comunidad chilena de origen palestino. Los datos obtenidos tras el análisis exhaustivo de las entrevistas representan una gama variada y dinámica de actitudes y experiencias. Por ello, resulta imposible llegar a un modelo uniforme que sea suficientemente amplio y flexible para abrazar todos los matices que no siguen una línea teórica clara. Eso nos ha obligado a acercarnos al tema desde varios ángulos.

Hemos aprendido que los motivos que empujaron a las familias no fueron siempre los mismos. Por supuesto que la dominación otomana representaba un obstáculo en la vida de los primeros palestinos pero no fue unánimemente declarado como el motivo principal y único por la emigración. A veces el deseo de tener mejores fuentes económicas fue la razón, mientras que otros echan la culpa a la colonización británica y luego a la creación del Estado de Israel. De hecho las fechas de la emigración tienen mucho que decir sobre el motivo, aquellas, en el caso de este estudio, coinciden con la época otomana, inglesa e israelí. Además hemos visto que a veces hay motivos personales que no se puede clasificar según las pautas ya mencionadas. Además, los informantes confirman el rol esperanzador que tenían las redes familiares a la hora de emigrar y luego para instalarse en Chile.

Los comienzos eran humildes y la mayoría emprendía trabajos con bajo perfil social, pero lo que separa una familia de otras es el desarrollo profesional. Hemos notado que mientras que algunos dejaron el comercio para ocupar cargos más importantes como profesores y empresarios, otros siguen hasta hoy día practicando profesiones que requieren poca formación especializada. En cuanto a las dificultades, todos los informantes hablan de la discriminación sufrida en las primeras décadas, de los que yo entrevisté sólo dos personas mayores la experimentaron. No obstante, el resto de los informantes no recuerdan incidentes que ellos mismos han vivido recientemente y afirman que la sociedad chilena se muestra mucho más tolerante y valora la contribución de la comunidad palestina hoy.

Los informantes se consideran a sí mismos bien integrados en la sociedad receptora y afirman tener relaciones normales con los chilenos. La integración en la sociedad chilena, como hemos estudiado según Willems y Casanova, implica la adquisición de nuevas modalidades y una pérdida de una parte de la cultura ancestral pero este proceso no ha borrado completamente las huellas de esta cultura. Por eso, no

podemos hablar de una emulación del modelo encontrado en Palestina ya que no se comparten muchas normas éticas, se trata más bien de unas prácticas simbólicas. Este tema tiene una presencia oscilante en la vida de los informantes, es decir, el apego a las diferentes prácticas culturales depende de cada informante. Además hemos aprendido que algunas prácticas se conservan automáticamente sin esfuerzo mental, como la comida palestina. Sin embargo, para uno, al menos, la comida palestina no representa un apego a la cultura sino una cuestión de gusto. Otros asignan a la comida una función social importante que es reunir a los miembros de la familia los domingos y los días festivos. Por supuesto, esta tradición culinaria se va transformando y adaptándose a la vida moderna en Chile.

Los entrevistados distinguen entre la cultura palestina en su sentido simbólico y dinámico expresado mediante el activismo artístico, la cultura que sirve un objetivo político, y la cultura como un sistema de normas y valores sociales que dicta el comportamiento de los individuos. En realidad el segundo no se encuentra arraigado en la vida de los informantes, mientras que la cultura como memoria colectiva y artes gozan de la aprobación en la comunidad. Esto no lleva a considerar el *habitus* de Bourdieu que pone énfasis en el ámbito social, en este caso el ámbito chileno, que guía el comportamiento de estos descendientes con normas y valores chilenas.

Hemos estudiado el estado del idioma árabe en la comunidad y hemos notado que no se usa hoy entre los informantes salvo en un caso donde los miembros de familia siguen practicándolo. Los demás informantes afirman que su conocimiento se limita a algunas palabras sueltas que denominan platos de comida o algún concepto palestino y al mismo tiempo creen en la centralidad del idioma en la cultura palestina porque vehicula códigos y normas muy específicos al pueblo palestino, esto concuerda con el modelo estructuralista de Geertz que sostiene que la cultura tiene elementos estáticos como el idioma. Para algunos la pérdida del árabe fue inevitable como resultado del proceso de integración pero al mismo tiempo lamentan la pérdida de un legado cultural muy valioso y echan la culpa paralelamente a la sociedad chilena intolerante en la época pasada y los inmigrantes por no tener la voluntad para conservar el idioma. Otros desechan el argumento que postula que cuando los dos padres son árabes, más fácil resulta conservar el idioma y opinan que eso depende del interés en la cultura y no del origen étnico. De lo que he notado, se puede hablar de un renacimiento del interés en el idioma gracias al Colegio Árabe que planta las primeras semillas, pero los que continúan en este camino son pocos.

En cuanto al matrimonio hemos revelado que los informantes de edad avanzada recuerdan casos de endogamia y matrimonios concertados en sus familias, pero afirman que a partir de su generación la presión de casarse con cónyuge palestino se iba disminuyendo. Sin embargo, entre los jóvenes algunos afirman la importancia de casarse con palestinos para conservar la cultura, pero a diferencia de antes, ellos no son partidarios del matrimonio concertado ni dentro del mismo clan. Otros no son tan favorables a este tipo de matrimonio porque promueve el elemento étnico, de sangre, que es incompatible con la normas de una sociedad moderna. Lo más importante es que las condiciones que favorecían esta tendencia en la comunidad, como la discriminación y el desconocimiento del español ya no existen hoy.

En cuanto a lo que significa chileno palestino, se repiten características en esta investigación como: el amor y la solidaridad entre los miembros de la familia y la personalidad fuerte y acogedora que grita y se emociona fácilmente. Hemos notado que a la hora de fijar lo que caracteriza al chileno palestino, se recurre siempre a una comparación en la que se atribuyen características al chileno palestino que no son típicas de la sociedad chilena. Por supuesto, no se trata solamente de cualidades positivas también hay aspectos negativos como el machismo y esnobismo en la colectividad. Otros sólo se contentan con decir que un chileno palestino comparte la misma memoria colectiva con otros y sí a veces tiene rasgos físicos que lo distinguen.

La identidad colectiva de los palestinos ha estado asociada recalcadamente con los acontecimientos históricos que afectaban y siguen afectando los territorios palestinos y va cambiando a medida que las circunstancias ahí evolucionen. Lo que predomina entre algunos de mis entrevistados jóvenes es una pertenencia nacional palestina más fuerte y más intensa que la pertenencia árabe de las primeras generaciones que era de carácter religioso y comunitario.

Hemos encontrado que la identidad individual es un tema muy diverso y resulta difícil concretizar su forma. Cada persona tiene sus propias experiencias y aborda su entorno a través de sus propias percepciones, pero esto no impide que haya unas similitudes entre los individuos. Entre mis entrevistados algunos se declaran sólo palestinos, por ejemplo, uno ha experimentado recientemente el renacimiento de esta identidad y otro informante la tiene confirmada desde la infancia. Otra tendencia es de considerarse sólo chileno tras largos años de asimilación en Chile donde Palestina representa únicamente un origen lejano. Hemos estudiado también informantes que definen su identidad hoy como el resultado de una síntesis de dos culturas donde no se

ve la línea de separación, en otras palabras, su identidad se guía por un *habitus* híbrido. Por lo tanto, algunos informantes hablan de lealtades múltiples que coexisten la una con la otra y afirman que esa identificación no provoca ninguna contradicción al nivel personal. Aquí también podemos hablar de la idea de las configuraciones distintas de la identidad de cada individuo propuesta por Amin Maalouf. Sin embargo, algunos informantes se quejan de que han experimentado poco reconocimiento de sus identidades, ya sea en la sociedad chilena o en la palestina.

El origen religioso de algunas familias es muy interesante porque a pesar de que la religión en la sociedad palestina era y sigue siendo un componente identitario central para las diferentes comunidades, dos informantes revelan que este componente sufrió cambios radicales aun antes de llegar a Chile: en dos familias hubo conversiones del islam al cristianismo y viceversa. Otros cuentan historias que muestran una cierta rivalidad entre los seguidores de la fe ortodoxa y la fe católica que había empezado en Palestina, pero que también se extendió entre los primeros inmigrantes en Chile.

Para entender el papel de la religión en la vida de los informantes lo hemos abordado desde un ángulo espiritual y otro cultural. La parte cultural palestina es asociada con la religión ortodoxa porque es la religión dominante entre los primeros inmigrantes palestinos y es la portadora de muchas tradiciones árabes. En cambio, el catolicismo simboliza la asimilación religiosa de los palestinos en la sociedad chilena que es mayormente de fe católica, por lo tanto, su práctica transmite normas culturales propias a Chile. Para algunos informantes, la diferencia entre las dos fes es mínima al nivel espiritual, es decir, muchos valores cristianos son intercambiables entre las dos fes. Hemos visto que para pocos informantes la práctica religiosa implica únicamente una necesidad espiritual fuera del contexto cultural, mientras que otros, de fe ortodoxa, insisten en la inseparabilidad entre las tradiciones palestinas y la fe y a veces recurren a la ortodoxia para defender la causa y la cultura palestina.

Además, hemos entendido que según varios informantes la ortodoxia está involucrada de manera positiva en la vida de sus seguidores y sus prácticas reflejan una conciencia social más madura, en cambio la iglesia católica tiene una implicación artificial en la vida de sus seguidores donde el sacerdote tiene un papel pasivo especialmente en los momentos más íntimos del individuo como en un matrimonio o un funeral.

En la misma investigación se encuentran aquellos que expresan su rechazo de la institución religiosa y sus dogmas y sencillamente se declaran ateos partiendo de la

idea de que la religión es una fuente de conflictos y división porque promueva valores etnocentristas. Sin embargo, están conscientes del papel cultural que tiene la ortodoxia, particularmente la iglesia de San Jorge y califican este papel de positivo. Valoran esta función social, fuera del contexto dogmático de la religión, es decir, aprecian, por ejemplo, el hecho de que la iglesia de San Jorge está dispuesta a dejarlos organizar eventos culturales y políticos en sus locales. De hecho, es muy interesante saber que estos ateos y también otros creyentes muestran una preferencia por la fe ortodoxa, por tres razones. Primero, la capacidad de la fe ortodoxa para mantener la cultura palestina viva en la comunidad mediante sus prácticas como la celebración de las fiestas religiosas al estilo palestino y las misas en árabe. Segundo, algunos opinan que el celibato de los sacerdotes católicos los hace menos indicados para intervenir en los conflictos familiares, contrariamente a los sacerdotes ortodoxos que se casan y tienen hijos. Tercero, eso tiene que ver con el carácter hegemónico de los sacerdotes católicos que asumen la infalibilidad, algo que no ocurre con los sacerdotes ortodoxos.

La iglesia de San Jorge es un lugar que simboliza la presencia palestina en Santiago. Además de ser un lugar de culto, sirve de lugar de encuentro para los miembros de la comunidad. Tiene una función cultural que va más allá las fronteras religiosas. Por ello, hemos visto que entre los que están involucrados en esa iglesia figuran personas creyentes pero también ateas.

Hemos demostrado que la religión forma un componente importante de la identidad especialmente entre los creyentes ortodoxos, algo que les distinguen y les confiere un rasgo representativo en una sociedad de mayoría católica que el intelectual Amin Maalouf lo llama una vocación de exclusividad. Además, algunos informantes opinan que la conversión al catolicismo amenaza este componente identitario y refleja el pasado de intolerancia que reinaba en la sociedad chilena hacia la diversidad religiosa, aunque esta conversión no era forzada sino motivada por razones sociales y otras prácticas: para integrarse mejor o por la falta de iglesias ortodoxas. Se echa la culpa también a la iglesia católica por su intolerancia hacia los ortodoxos. Algunos informantes convertidos han experimentado una reivindicación de los orígenes religiosos y una readopción de unas prácticas religiosas ortodoxas.

Además, hemos visto que el ambiente influye en la percepción de la identidad. Por ejemplo, un ambiente paralizado por el discurso radical, el individuo a veces recurre a la religión para refugiarse aun de manera temporal. Como hemos visto en el caso de Kamal durante su estancia en Palestina, la identidad religiosa surgió en él

aunque se declara ateo en la sociedad chilena. Esto concuerda con la teoría de Fredrick Barth que afirma que la identidad del grupo se crea relacionándose con otros grupos y cambia si los grupos cambian. En una sociedad como la palestina el individuo siempre pertenece a una religión no necesariamente por convicción sino por nombre o apellido.

Por último, hemos encontrado no sólo una respuesta a la problemática de esta investigación sino varias respuestas válidas sin dejar que una dominara sobre los demás. El resultado final de este trabajo manifiesta el carácter complejo y multifacético de tales fenómenos como la cultura, la religión y la identidad y su papel en el proceso de la integración.

Bibliografía

- Abraham, Mouna Marie, “The Impact of Homeland Politics on the National Identity of Palestinians Reflected in the Diaspora”. Tesis de máster, Seton Hall University, 2006.
- Abu-Tarbush, Jose. “La recreación de la identidad palestina en la diáspora árabe y occidental”. En *Cuaderno de Estudios Árabes N. 1*, ed. Marcela Zedán, et al., 80-93. Santiago de Chile: Centro de Estudios Árabes, 2005.
- Acevedo D., Patricia. “Construcción y transformación identitaria en inmigrantes árabes palestinos del barrio Patronato: 1950-2000”. Tesis de máster, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2008.
- Akmir, Abdeluahed. “Introducción”, en *Los árabes en América Latina: historia de una emigración*, ed. Abdeluahed Akmir, 1-60. Madrid: Siglo XXI, 2009.
- Andrés, Rafaela y Gisela Díaz. “La entrevista cualitativa” .*Universidad Mesoamericana*(2005) <http://www.geiuma-oax.net/cursos/entrevistacualitativa.pdf> (obtenido 10 de noviembre 2011).
- Arango, Joaquín. “Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración”. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, núm. 165 (2000): 33-47.
- Assmann, Jan. *Religion and Cultural Memory*. Traducido por Rodney Livingstone. Stanford: Stanford University Press, 2006.
- Baeza, Cecilia. “Les palestiniens d’Amérique Latine et la cause palestinienne”. Tesis de doctorado, Institut d’Études Politiques de Paris, 2010.
- Bahajin, Said. “El modelo latinoamericano en la integración de los inmigrantes árabes”. *Revista Ra Ximhai* 4, núm. 003, (2008): 737-773.
- Barth, Fredrik. *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.
- Bejarano, Margalit. “Los turcos en Iberoamérica: el legado del millet”. En *Árabes y judíos en Iberoamérica: similitudes, diferencias y tensiones*, ed. Raanan Rein, 39-59. Sevilla: Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, 2008.
- Boyer, Pedro Castón. “La sociología de Pierre Bourdieu”. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 76 (1996): 75-97.
- Cánovas, Rodrigo. “Religiones migrantes: de los árabes en Chile y en México”. *Pontificia Universidad Católica de Chile*, (2008),

<http://www.alalite.org/files/chile2008/ponencias/Rodrigo%20Canovas.pdf>
(obtenido 15 de febrero 2012).

- Casanova, H. G y Emilio Willems. “Asimilación y aculturación”. *Revista Mexicana de Sociología* 6, núm. 3 (1944): 293-314.
- Clavel, Patricia Arancibia, Roberto Arancibia Clavel e Isabel Jara Hinojosa. *Tras la Huella de las Árabes en Chile. Una historia de esfuerzo e integración*. Santiago: Instituto Democracia y Mercado, 2001.
- Contardo, Óscar. “De turcos sólo el pasaporte”. *El Mercurio*, 14 de abril 2002, <http://rl154.cl.tripod.com/pinmigracion.htm> (obtenido 12 de febrero 2012).
- Corbinos, Lorenzo Agar. “El comportamiento urbano de los migrantes árabes en Chile”. *EURE: Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales* 9, núm. 27 (1983): 73-84.
- Corbinos, Lorenzo Agar y Antonia Rebolledo. “La Inmigración árabe en Chile: Los caminos de la integración”. En *El Mundo árabe y América Latina*. Lorenzo Agar Corbinos et al., 283-309. Madrid: Libertarias/ Prodhufo, 1997.
- Corbinos, Lorenzo Agar y Nicole Saffie. “Chilenos de origen Árabe: la Fuerza de las Raíces”. *Revista Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, Sección Árabe-Islam* 54 (2005): 3-27.
- Corbinos, Lorenzo Agar. “Árabes y judíos en Chile: apuntes sobre la inmigración y la integración social”. En *Árabes y judíos en América Latina: historia, representaciones y desafíos*, ed. Ignacio Klich, 155-177. Buenos Aires: Siglo XXI Iberoamericana, 2006.
- *Cuestiones de Emigración y Refugio*. Rammalah: Universidad de Birzeit, 2008 - Texto traducido del libro *بيروت. قضايا في اللجوء والهجرة*. 2008. بيرزيت جامعة فلسطين
- Daher, M. T. “Exploración psicosocial de la inmigración libanesa en Chile”. Tesis de máster, Universidad Católica de Chile, 1986.
- Eugene, Rogan. *The Arabs: a history*. New York: Basic Books, 2009.
- Frau, L. “Resumen de “Diferencias humanas y diversidad”. Clase, Universidad Oberta de Catalunya, 2009, <http://gemma.atipic.net/pdf/315AD10809A.pdf> (obtenido 18 de marzo 2012).

- Geertz, Clifford. “The Tanner Lectures on Human: The Uses of Diversity Values (VII)”. Clase, University of Michigan, 8 de noviembre 1985, <http://www.unsam.edu.ar/mundoscontemporaneos/pdf/12.pdf> (obtenido 15 de marzo 2012).
- Giménez, Gilberto. “Cultura, territorio y migraciones: aproximaciones teóricas”. En *Alteridades* 11, núm. 22 (2001): 5-14.
- Giménez, Gilberto. “La cultura como identidad y la identidad como cultura”. *UNAM Instituto de Investigaciones Sociales* (2003) <http://red.pucp.edu.pe/ridei/temas/la-cultura-como-identidad-y-la-identidad-como-cultura/> (obtenido 15 de febrero).
- Gonzalez, Nancie. *Dollar, Dove, and Eagle: One Hundred Years of Palestinian Migration to Honduras*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1992.
- González, Patricia Peña y Myriam Olguín Tenorio. *La inmigración Árabe en Chile*. Santiago: Instituto Chileno Árabe de Cultura, 1990.
- Hasbún, Raúl. *¡Buenos Días País!* Santiago de Chile: Andrés Bello, 1983.
- *Here and there: towards an analysis of the relationship between the Palestinian Diaspora and the Center*. Beirut: Center of Palestinian studies, 2001.
- Houssein, Tabja Sohad. “Palestinos en Chile: una historia de destierro”. Tesis de máster, Universidad de Chile, 2003.
- Juan Pablo II. “Carta del papa a los obispos del continente europeo sobre las relaciones entre católicos y ortodoxos en la nueva situación de la Europa central y oriental”. 1991, http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/letters/documents/hf_jp-ii_let_19910531_relationships-catholics-orthodox_sp.html (consultado enero 2012)
- Kårtveit, Bård Helge. “In US I’m an Arab terrorist, here I’m an American punk”. Tesis de máster, Universidad de Bergen, 2003.
- Klich, Ignacio and Jeffrey Lesser. “Introduction: 'Turco' Immigrants in Latin America”. *The Americas* 53, núm. 1 (1996):1-14.
- Lacomba, Joan. “Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 94 (2001) <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-3.htm> (obtenido 8 de septiembre 2011).

- Maalouf, Amin. *Identidades asesinas*. Madrid: Alianzas Editorial, 1998.
- Marroquín, Ángel. “Discursos de integración acerca de los refugiados palestinos en Chile”. *Hoja de Ruta* 24 (2009)
<http://www.hojaderuta.org/imagenes/marroquinrefugiados.pdf> (obtenido 20 de enero 2012).
- Matar, Dina. *What it means to be Palestinian*. New York: I.B. TAURIS, 2011.
- Menéndez Paredes, Rigoberto D., et al. *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*. Madrid: Casa Árabe, 2009.
- Millar C, María Angélica. “Estado de conservación de la antroponimia de origen árabe, en el español de Chile”. Tesis de máster, Universidad de Chile, 2003.
- Miranda, Francisco Alía. *Técnicas de investigación para historiadores: las fuentes de la historia*. Madrid: Editorial Síntesis, 2008.
- Núñez, Fabiola Viera. “Chilenos de ascendencia árabe y la causa palestina: reflexiones sobre nación e identidad en torno al conflicto palestino-israelí”. Tesis de máster, Universidad Diego Portales, 2009.
- O’Mahony, Anthony, ed. *The Christian Community of Jerusalem and the Holy Land*. Cardiff: University of Wales Press, 2003.
- Olsen, Ane Marthe Benterud. “Det Hellige Land uten kristne”. Tesis de máster, La Universidad de Oslo, 2008.
- Rebolledo, Antonia. “‘Turcofobia’: discriminación anti-árabe 1900-1950”. *Historia* 28 (1994): 249-272.
<http://www7.uc.cl/historia/Publicaec/articulos/rebolledo28.pdf> (obtenido 19 de octubre 2012).
- Rejwan, Nissim. *Arabs in the mirror: Images and self-images from pre-Islam to modern times*. Austin: University of Texas Press, 2008.
- Rizo, Marta. "Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales". *Bifurcaciones*, núm. 6 (2006) www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm (obtenido 9 de diciembre 2011)
- Romero, Carlos Giménez. Resumen de “Pluralismo, Multiculturalismo e Interculturalidad. Propuesta de clarificación y apuntes educativos”. *Educación y Futuro*, núm. 8 (2003)
http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2044239 (obtenido 15 de marzo 2012).

- Samame B, María Olga. “Transculturación, identidad y alteridad en novelas de la inmigración árabe hacia Chile”. En Revista *Signos* 36, núm. 53 (2003).

Anexo 1

Datos sobre los informantes

Nombre	Fecha de entrevista	Género	Edad	Estado civil	Profesión	Fe del informante	Fe del padre	Fe de la madre	Origen del padre	Origen de la madre	Fecha de la inmigración
Daniel	29 Sept. 11	Hombre	42	Casado	Sociólogo y arquitecto	Ateo	Ortodoxo	Ortodoxa	Beit Yala	Beit Yala	Entre 1936-1939
Eugenio Chahuán	30 Sept. 11	Hombre	61	Casado	Profesor	Ateo	Ortodoxo	Ortodoxa	Beit Yala	Beit Yala	1. ^a década del s. XX
Anuar	04 Oct. 11	Hombre	24	Soltero	Estudiante	Ortodoxo	Ortodoxo	Ortodoxa	Beit Yala	Beit Yala	1907
Diego	30 Sept. 11	Hombre	20	Soltero	Estudiante	Ortodoxo	Ortodoxo	Católica	Beit Yala	Chile	Entre 1. ^a y 2. ^a guerra mundial
Hazbún	27 Sept. 11	Hombre	60	Casado	Oficina	Católico	Católico	Católica	Belén	Belén	1. ^a década del s. XX
Cesar	27 Sept. 11	Hombre	51	Casado	Dueño de restaurante	Católico	Ortodoxo	Ortodoxa	Beit Yala	Palestina	1950
Llamal	10 Oct. 11	Hombre	65	Casado	Empresario	Ortodoxo	Ortodoxo	Ortodoxa	Beit Yala	Beit Yala	1911
Kamal	5 Oct. 11	Hombre	33	Soltero	Estudiante de PHD	Ateo	Ortodoxo	Ortodoxa	Beit Sahur	Belén	1910
Mauricio	13 Oct. 11	Hombre	42	Casado	Sociólogo	Ateo	Católico	Católica	Beit Yala	Chile	1919
George	15 Oct.	Hombre	62	Casado	Sacerdote	Ortodoxo	Ortodoxo	Ortodoxa	Siria /Homs		1980s
Nadia Sahan	8 Oct. 11	Mujer	36	Casada	Empleada/ Palestine Children's Relief Fund	Atea	Musulmán	Católica	Salfit	Palestina	1970
Alicia	13 Oct. 11	Mujer	69	Casada	Escritora y dramaturga	Ortodoxa	Ortodoxo	Ortodoxa	Belén	Belén	1913
Camila	7 Oct. 11	Mujer	24	Soltera	Estudiante	Poco creyente	Católico	Católica	Belén	Belén	No hay datos
Francesca	21 Oct. 11	Mujer	28	Soltera	Dentista	Poco creyente	Católico	Ortodoxa	Belén	Beit Yala	1952
Nadia	5 Oct. 11	Mujer	24	Soltera	Estudiante	Atea	Católico	Católica	Belén	Belén	1920s

Anexo 2



Barrio de San Joaquín donde me alojé



El Colegio Árabe



Una calle en el barrio de Patronato



El Centro de Estudios Árabes



La iglesia ortodoxa de San Jorge



Dentro de la iglesia de San Jorge



Las Condes



El edificio de la Federación Palestina